



Universidad Católica
San Pablo

ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN HISTORIA

**“LA APROPIACIÓN CULTURAL RESPECTO DE LA TRADICIÓN DE LA
TUNA ENTRE LOS AÑOS 1989-2015 EN LA CIUDAD DE AREQUIPA”**

TESIS

PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA

AUTOR

JOSÉ EDUARDO ROMERO DÍAZ

ASESOR:

MG. RAFAEL SÁNCHEZ-CONCHA BARRIOS

Arequipa – Perú

2017

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I: ANTECEDENTES DE LA TUNA	3
1.1. Aparición de la tuna.....	3
1.2. La tuna en Hispanoamérica	33
CAPÍTULO II: LA TUNA EN EL PERÚ	39
2.1. La primera tuna en el Perú.....	39
2.2. Las tunas limeñas, perspectiva capitalina del tunar 46.....	46
CAPITULO III: LA ACULTURACION RESPECTO DE LA TUNA EN AREQUIPA 1989-2015	58
3.1. Antecedentes de la tuna en Arequipa	58
3.2. Las primeras tunas en Arequipa	64
3.3. La aculturación respecto de la tuna en el espacio arequipeño, 1989-2015.....	76
CONCLUSIONES	93
REFERENCIAS	96

INTRODUCCIÓN

En julio del año de 2003 se dio un proyecto de Ley presentado por el entonces congresista por el partido Acción Popular, Pedro Morales Mansilla, titulado «Que declara como actividad cultural las Tradiciones universitarias denominadas Tuna y Rondalla» (Morales 2013). Me enteré de este proyecto años después, lo revisé y me percaté de que el objeto del proyecto de Ley era declarar como actividades culturales las tradiciones universitarias denominadas “Tuna” y “Rondalla”, además se daba definiciones tanto de Tuna como de Rondalla.

Respecto de la tuna se señalaba en su artículo 2° que «La Tuna es una tradición netamente universitaria, que está conformada por grupo de estudiantes universitarios varones, que se dedican a la comunicación de la música universitaria, así como a transmitir los conocimientos tradicionales del buen tunar». (Morales 2013: §2). Respecto de la Rondalla se señala que «es una tradición universitaria, que está conformada por grupo de estudiantes universitarias damas, que se dedican a la comunicación de música universitaria». (Morales 2013: §2)

Este proyecto buscaba que las universidades tengan como obligación reconocer como agrupaciones representativas de la universidad a las agrupaciones que deseen convertirse en Tunas o Rondallas y esto debían hacerlo a través de una resolución, señalando también que sólo debería existir una Tuna y una Rondalla por facultad además de una universitaria. Se pretendía regular también que las denominaciones de Tuna y Rondalla solo podrían ser usadas por las agrupaciones reconocidas por las agrupaciones reconocidas por las facultades y las universidades.

Si bien las definiciones que se dan en este proyecto de Ley son incorrectas, subjetivas y no presentan mayor sustento documental, resulta claro a través del mismo que la institución de la tuna ha alcanzado un nivel de importancia relevante en el Perú y esto inspiró en parte la necesidad de realizar la presente investigación.

La tuna es una tradición española que se vive y trasmite entre estudiantes universitarios. El conocimiento sobre esta tradición desde hace mucho tiempo se ha venido tergiversando, buscando atribuirle aspectos propios de la vida medieval que no le corresponden a la Tuna tal cual la conocemos en la actualidad. Se ha forzado muchas veces la concepción de la Tuna para que encaje en las realidades de los juglares o goliardos medievales o con los estudiantes tunantes de la época medieval y que han conseguido que se le atribuya aspectos que no le corresponden y que se le atribuya una antigüedad ininterrumpida de casi siete siglos y en otros casos hasta más.

La Tuna, como la conocemos hoy, es una agrupación de estudiantes universitarios que se ha institucionalizado y ha alcanzado un grado de representatividad para con sus universidades de origen, alimentando el espíritu alegre y jovial de los universitarios junto con la musicalidad y la búsqueda de estrechar lazos entre sus distintos integrantes.

La Tuna como institución tiene sus orígenes en España y ha tenido una evolución a lo largo de su historia, que la ha llevado a ser lo que es hoy en día: una agrupación de estudiantes de distintas universidades y que se reúnen para compartir una tradición que lleva dentro de sí aspectos de hermandad y musicalidad, los cuales los lleva a la aventura y a llevar su arte a distintas partes del mundo, no solo a través de viajes sino también a través de grabaciones en discos, cassettes, videos y otros medios que hacen posible esto.

La primera impresión respecto a esta tradición llega al Perú en la segunda mitad del siglo XX, estrictamente en el año de 1962, cuando estudiantes madrileños llegan a Lima y hacen una serie de presentaciones en la ciudad. Es a partir de ese año en que la Tuna empieza a generar un interés entre los estudiantes universitarios de la época y se inician las primeras tunas universitarias, siendo la primera en el Perú la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho.

Años después surgirán tunas en ciudades como Lima y Arequipa. En Arequipa, la primera tuna fue la Tuna de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín y la segunda es la Tuna de la Universidad Católica Santa María, las cuales tienen entre ellas una diferencia de aproximadamente un año en sus fechas de fundación y se mantienen vigentes hasta estos días.

Pretendemos en el presente trabajo exponer el inicio de las tunas arequipeñas, y como es que la tradición de la tuna, tradición de origen español, se ha incorporado en el espacio sociocultural arequipeño hasta lograr una aculturación respecto de la misma en la ciudad de Arequipa, siendo la tuna parte importante de la expresión cultural arequipeña.

CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES DE LA TUNA

1.1 Aparición de la Tuna

Al referirnos a la institución de la Tuna, el común de la gente hace referencia a los jóvenes que cantan y enamoran usando ropas de épocas medievales y que recorren las calles con sus capas, una picardía juvenil y alegría desbordante en oposición a su negro atuendo. Este tipo de vestimenta hace fácil que se confunda a la tuna como una institución que data de la época medieval sin interrupción o cambio alguno cuando no es exactamente así.

La tuna está ligada a la universidad y al universitario. Esto hace que cuando uno quiere realizar una investigación respecto de la tuna sea muy común el querer pretender rastrear sus orígenes hasta el origen mismo de las universidades. Optar por esta vía nos puede llevar a ciertas imprecisiones cuando se pretende investigar la tradición universitaria de la tuna.

Este primer capítulo lo estructuraremos en base a cuatro pilares en los que reposaremos nuestro trabajo. El primero de estos se enfocará en los inicios de la vida universitaria en los territorios de la actual España, esto para poder señalar la relación existente entre la tuna y los estudiantes de aquellas primeras universidades, lo que nos permitirá ser más precisos en relación a aparición de las universidades y los cambios que ello implicaba en el ritmo de vida de los jóvenes, así como su relación con los inicios de la tradición de la tuna.

El segundo pilar será la vestimenta estudiantil usada entre los inicios de la vida universitaria hasta el año de 1835, año en que se suspende el fuero académico y, con ello, el uso de la vestimenta universitaria característico de la época. Esto nos permitirá precisar los aspectos que sean comunes entre la vestimenta estudiantil y la de las tunas y así poder definir el origen de la vestimenta en las tunas, como un aspecto individualizador y simbólico de la misma.

El tercer pilar de este capítulo se basará en las costumbres y tradiciones entre los estudiantes del antiguo régimen como un aspecto identificador de los mismos, para luego poder mostrar cuáles de ellas se han mantenido en el tiempo y han pasado a formar parte de la tradición de la tuna.

El cuarto y último pilar será mostrar la historia de la tuna en España como institución representativa de las diversas universidades españolas, lo que trajo consigo un control por parte del gobierno español franquista.

Sobre nuestro primer pilar podemos empezar por enfocarnos en las siguientes interrogantes: ¿qué son las universidades?, ¿eran importantes para la sociedad europea del periodo medieval?

La palabra “universidad” ha tenido desde sus orígenes un significado de unión de cuerpo entre sus integrantes, tanto maestros como estudiantes, por lo cual es factible pensar que la universidad brindaba un espíritu de cuerpo y un sentido de identidad de sus integrantes para con ella. Es así que podemos decir respecto de la universidad que «En el siglo XII la palabra universidad lleva tras sí un sentido envolvente de corporación; se le adscribe el carácter pedagógico al añadirse ‘magistorum et scholarium’. Antes de ser pública y oficial, la institución surgió como privada, y antes que civil fue eclesiástica, iniciándose los estudios en las escuelas clericales.» (García: 1934: 5-6)

Esto nos indica que los estudios universitarios tienen sus orígenes en los estudios eclesiásticos, se tiene conocimiento que los monasterios fueron cunas del conocimiento y de su difusión. Se entiende por “Estudio” en este contexto lo señalado por el rey Alfonso X “El Sabio”, quien señalaba lo siguiente «Estudio es Ayuntamiento de maestros et de escolares que es fecho en algún logar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes». (García 1934: 7)¹

Es importante por eso el rol que jugaron los líderes de la Iglesia y las órdenes religiosas respecto del avance de las ciencias y su difusión a los estudiantes, así por ejemplo el Abad del monasterio de Tours «(...) fue quien, para restaurar el estudio de las ciencias, casi abandonado desde la invasión del siglo V, creó en Francia, en el siglo IX, dos escuelas: una en su monasterio, otra en el palacio del emperador Carlomagno. En el siglo XI adquirieron tanta importancia las escuelas de Bolonia y de París, que en el siglo XIII tomaron el nombre de universidades (...)» (García: 1934: 6)

¹ Alfonso X “El Sabio” como era conocido dejó en su obra las Siete Partidas ciertas pautas en relación a que eran los estudios, donde debían realizarse y como debían ser tratados los maestros y escolares de dichos estudios, señalando que debían ser honrados y tratados de la mejor manera y con las mayores contemplaciones.

El fuero eclesiástico fue el que impregnó a la Universidad ese corporativismo y figura de cuerpo aislado, lo que le dio una característica esencial, otorgándole un «fuero especial con cárcel propia para ellos y para cuidar sus costumbres y vigilar su trabajo, un maestro de estudios» (García 1934: 6).

Entre los siglos IX y XIII en Europa, se crean los Estudios Generales en diversas ciudades europeas destacando entre ellas, las de las ciudades de Bolonia, París, Oxford y Salamanca (Martín 2012: 3-4).

En lo que respecta a los territorios de la actual España, que es el espacio territorial que nos interesa en esta parte del presente estudio, los primeros estudios que se crearon fueron los de Palencia, creados por D. Alfonso VIII, el cual sería el primer antecedente de la universidad en estos territorios. Antes de su existencia la educación de la nobleza se realizaba en la ciudad de París, pero al quedar constituidos estos estudios clericales de Palencia en el año de 1143, la vida en la ciudad toma un giro y se vuelve un centro de conocimiento y de propagación del mismo (García 1934: 6).²

Estos estudios no lograron trascender en el tiempo y para el año de 1246 ya estaban llegando a su final, pero para suerte de las ciencias y del conocimiento y, para alegría de los estudiantes hambrientos de conocimiento, veían la luz los Estudios de las ciudades de Valladolid y de Salamanca (García 1934: 6-7).³

Ambos estudios llegaron a ser universidades, pero nos enfocaremos en este estudio en la universidad de Salamanca por ser la universidad que alcanzó mayor renombre en los territorios de la actual España y que atrajo a un mayor número de estudiantes, produciendo grandes hombres de ciencia y siendo un ejemplo a seguir para muchas universidades a lo largo del tiempo. Es preciso detenernos aquí un momento para aclarar una interrogante que complementa la principal de este capítulo: ¿qué tan importante eran las universidades en las ciudades y para la realidad social de la Europa medieval?

² Junto a los estudios de Palencia, se constituyeron muchos estudios más entre los que destacan los de Astorga en el año de 1154, en 1179 los de Salamanca, en 1183 los de Cuenca y en 1190 los de León y Segovia. Así lo señala García Mercadal en "Estudiantes, Sopistas y Pícaros". (Véase página 6)

³ Creo importante sobre este punto resaltar la aclaración que hace José García Mercadal sobre este punto en su obra "Estudiantes, sopistas y Pícaros", ya que señala que se tiene la impresión de que estos estudios de Palencia se trasladaron a la ciudad de Valladolid o de Salamanca, lo cual señala como inexacto, haciendo la simple aclaración de que lo que iniciaba en estas dos ciudades estaba finalizando en Palencia. (véase páginas 6 y 7)

Las ansias de conocimiento que se habían extinguido en el siglo X, cobraron nueva vitalidad a finales del siglo XI y comienzos del XII, siendo sus principales impulsores los monasterios y catedrales de Europa, donde además de la enseñanza de las ciencias se hacía especial énfasis en proteger los códices y realizar copias, para que éstas no se extinguieran con el paso del tiempo, lo que dio lugar a la creación de muchas bibliotecas y se propaguen los estudios generales (Villar 1887: 269).

Para las ciudades de la Europa medieval era de gran importancia contar con una universidad. Ellas eran símbolo de gran importancia y los estudiantes eran respetados por los habitantes de la ciudad sede. «A la ciudad le convienen los estudiantes, pues de ellos obtienen honra y provecho; y ocurre alguna vez, cuando no se ven debidamente atendidos, que maestros y discípulos alzan el campo mediante la *´cessatio´*, antecedente remoto de las huelgas en el trabajo del estudio» (García 1934: 6).

Eran tan importantes las universidades y los estudios que el rey Alfonso X “El Sabio”, fijó cantidades de dinero para profesores, las cuales provenían del tesoro público (García 1934: 8). Con esto podemos afirmar la importancia de las universidades para la realidad social de la época, ya que las ciudades y sus habitantes los veían como necesarios por brindarles prestigio y, además, la autoridad encargada de administrar los recursos destinaba parte de los mismos para la creación, mantenimiento y crecimiento de las universidades.

La Universidad de Salamanca, fundada en 1218, fue erigida por el rey del reino de León, Alfonso IX, quien estableció la misma a fin de que «(...) sus naturales no tuvieran que salir de él a aprender, y les dio asiento en Salamanca, por reunir esta ciudad las condiciones que más adelante señaló Alfonso X como convenientes (...)» (Villar 1887: 274). Esta obtuvo la confirmación de Estudio y Universidad por el breve de Alejandro IV de fecha 12 de abril de 1260, el cual se dio en la ciudad de Nápoles y mediante la cual se les otorgó a los títulos otorgados por esta Universidad, el derecho a ser reconocidos para el ejercicio profesional en el mundo civilizado (García 1934: 8).

Para el siglo XIII, la universidad de Salamanca era la más famosa, por lo que también la ciudad del mismo nombre fue la más famosa del reino de León y, con el paso de los siglos, llegó a ser la ciudad más importante de España (Villar 1887: 277-280).

La universidad inicia en el siglo XV su época de apogeo, los nuevos sucesos en la historia como el descubrimiento de América y todo lo que ello trajo consigo, hizo que en ella se centraran las discusiones sobre el destino que debían correr estos nuevos territorios y sus gentes. Para el siglo XVI, la universidad de Salamanca alcanza su época de mayor esplendor como cuna de las ciencias y como entidad difusora de las mismas (García 1934: 9).

Con todo lo anteriormente señalado podemos afirmar que la Universidad era importante para la sociedad europea por ser protectora y difusora del conocimiento, brindando prestigio a las ciudades sede y también a maestros y estudiantes como veremos a continuación.

Ser un estudiante universitario significaba ser una persona que alcanzará prestigio y protección real (García 1934: 21). Entre las muchas ventajas que traía consigo ser estudiante tenemos las que se mencionan en las siete partidas de Alfonso X “El Sabio” como son: «(...) la exención de alcabalas (impuesto a la venta de bienes), exención de justicia ordinario, exención de derechos de alquiler de casa, del servicio militar, atención gratuita en hospitales (...)» (Martín 2012: 9), entre otras.

Así, el rey Alfonso X en 1252 mandaba que «(...) los escolares no alquilen las casas que otros compañeros tuviesen alquiladas (...)» (García 1934: 22). Así los estudiantes debían gozar de privilegios al alquilar viviendas y se establecían márgenes de entre los 7 a 10 maravedíes como precios para el alquiler de las mismas, además de esto, debía castigarse severamente a todo aquel que hiciera algún daño a los escolares (García 1934: 22).

Es curioso encontrar que entre estos beneficios también se hallaba uno relacionado con la venta del vino, ya que, si los precios de este producto se incrementaban en Salamanca, el vino debía venderse al escolar al precio que se vendía en Zamora, es decir, a un precio mucho menor. Además de este beneficio, los escolares estaban dispensados de pagar peaje por cualquier pertenencia que estos transportaran o tuvieran consigo (García 1934: 22).

En comparación a los privilegios de los estudiantes, las obligaciones eran muy pocas: estas eran principalmente no generar peleas ni deshonras, además de ello, debían sacarle provecho al estudio, alejándose de las distracciones que pudieran alejarlos del mismo, lo cual era casi imposible para los escolares o estudiantes (García 1934: 22).

Otras de las obligaciones eran «(...) vestir decente y sobrio, usar colores pardos y evitar sedas y adornos; no portar armas, no podían jugar juegos de azar, obligados a ir a clases, los cursos duraban desde la fiesta de San Lucas (18 de octubre) hasta la de San Juan (24 de junio)» (Martín 2012: 9).

Además de lo ya señalado, los escolares tenían prohibido ser padrinos de boda o de bautizo y, además, no podía vendérseles ningún producto de manera fiada, a fin de que no gasten más allá de los que les brindaban sus familias para sus gastos, evitando así los despilfarros y los endeudamientos, prohibiendo también las desveladas nocturnas y que asistan a casas de juego (García 1934: 25).

Como es notorio, los privilegios de los cuales gozaban los escolares eran aliviantes en muchos sentidos para la vida común de cualquier habitante de las ciudades que contaban con una universidad, por lo que no es extraño pensar que muchos se acercaran a la universidad para sacar provecho de estos privilegios.

Para fortalecer esta hipótesis, señalamos que «se acogían al fuero académico personas totalmente ajenas al Estudio, como taberneros, arrieros, feriantes, etcétera, que se matriculaban no para acudir a las aulas, sino para granjear las preeminencias y derechos que garantía el fuero escolar, con el que se figuraban tener patente de curso en sus andanzas por el mundo» (García 1934: 78).

Revisados los inicios de la universidad y afirmada la importancia que alcanzaron las mismas, así como los estudiantes en la sociedad, podemos proceder ahora a enfocarnos en el segundo pilar de este trabajo como es la vestimenta de los estudiantes o escolares a lo largo de su vida universitaria.

El tema de la vestimenta estudiantil es de suma importancia para poder entender de donde proviene la vestimenta de la tuna en la actualidad, este traje ha sido fruto de un proceso de cambios que ha dado a lo largo de mucho tiempo y en el cual han influenciado muchos factores. Se pretende por ende develar si la vestimenta estudiantil tiene o no influencia directa en el traje del tuno.

Los estudiantes, antes de la supresión del fuero académico, mostraban más que una uniformidad en su vestir, ciertas prohibiciones en el uso de atuendos que se encuentran registrados en las diversas Constituciones o Estatutos de las Universidades y/o Colegios. Los estudiantes debían regirse a las mismas y tenían que vestirse evitando los atuendos

que llamen la atención y sean contrarios a la sobriedad, pero nos es posible señalar que las prendas que se usaban comúnmente fueron: «(...) la loba, el manteo y el bonete, de color oscuro en cualquier caso (...)» (Asencio, Martínez, Gómez, Pérez, 2004: 106).

Sobre el manteo podemos señalar que la «prenda clásica del estudiante es el manteo, y el tiempo y la costumbre de llevarlo dotaba al avanzado de una gallardía y habilidad tan inimitable, que por su ausencia se conocía a tiro de ballesta al novato y al descubrirlo lo denunciaba para ser blanco de las novatadas» (García 1934: 24).

Estas prendas estudiantiles podemos explicarlas de la siguiente manera:

- Loba: sotana corta y sin mangas hecha con paño negro. Se ceñía en la zona del cuello, se ensanchaba en los hombros y caía hasta los pies, tenía una abertura en la parte superior delantera y dos en los laterales, para sacar los brazos. Posteriormente se confeccionó más corta. (...)
- Manteo: (del francés “mateau”) Capa larga de paño con cuello estrecho, por las que se les conocía como manteístas. (Martín 2012: 12)

Respecto al bonete era una prenda de cabeza común entre estudiantes y clérigos, aunque con algunas diferencias, podríamos describirlo señalando que el bonete tenía «cuatro picos en las cuatro esquinas, que en vez de subir como en el de los clérigos, salían hacia afuera» (Pérez 2004: 111). El bonete fue una prenda que se comenzó a usar a partir del siglo XV (García 1934: 24).

Este tipo de prendas se usaban debido a la influencia que tuvo en los primeros estudios el sector religioso. Estas son muy similares a la de los sacerdotes y era de norma obligatoria que cuando un alumno llegara a una universidad se le examinara en su vestir al momento de matricularse. Era en este momento en que se procedía a la evaluación y se menciona que era «el cancelario el encargado de hacerlo, mostrando su conformidad con la expresión “va arreglado al traje”» (Pérez 2004: 107).

En muchas constituciones o estatutos se da muestra de lo antes señalado, así por ejemplo se estipulaba en la universidad de Valladolid en el siglo XVI:

(...) que los estudiantes desta Universidad, anden honestos en su vestir y traje. Y que ninguno pueda traer ropa de seda, o cosa guarnecida con ella, ni gorra, ni capa, ni sombrero de seda, ni lana. Sino loba o manteo, y bonete o castellano. Ni trayga sombrero grande sobre el bonete por las escuelas, ni entre los Generales con ellos. Ni trayga muslos de seda ni acuchillados, ni camisas labradas con oro o seda (Pérez 2004: 106).

Hay que anotar que, hasta casi el año de 1587, el uso de la sotana es permitido a los estudiantes, es así que

(...) por Real Cédula expedida con fecha dos de mayo, aduciendo que “dicho ávito de sotana hera muy descente para los estudiantes y los obliga va a andar con mayor compostura y menos libertad y a tratar con jente de más calidad y virtud...hera ávito menos costoso que otro porque con él se cubría cualquier ruyñ bestido que truxesen debaxo, y no trayendo las dichas sotanas les obliga va a traer buenos y costosos vestidos. (Pérez 2004: 109)

Esto cambia con la reforma que realiza Covarrubias a la Constitución de Salamanca, la cual se realizó en el año de 1561, mediante la misma se prohibió el uso de la sotana si es que no se estaba ordenado, dejando el traje escolar con loba, manteo y bonete (García 1934: 24).

Las exigencias en el modo de vestir también están presentes en las Constituciones de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos de Lima, la cual seguía la misma línea de la Universidad de Salamanca. En estos documentos podemos tener un alcance de las exigencias en el vestir estudiantil, así, en la Constitución de 1578 se exigía que «Ytem que sean obligados los estudiantes, a lo menos los que fueran bachilleres en qualquier facultad, a andar por lo menos con manteo, y bonete o con manteo o sotana, o con el hábito que conforme a su facultad se declare ser honesto y conveniente por el rector y el claustro» (Eguiguren 1951: 86).

Es así que entonces la vestimenta de los escolares o estudiantes debía ser siempre sobria y sin adornos llamativos, se plasma esto en la Constitución de 1584 se estipulaba lo siguiente:

Ordeno y mando que todas las personas desta Universidad de qualquier condición que sean anden en su vestido y trajes onestos y encargamos la conciencia al rector para cerca de lo susodicho tenga especial cuidado, demas y aliende de le ejecutar lo que por estos estatutos va particularmente proveido (...) Ytem todas las personas que estudiaren en esta universidad traingan las camisas llanas e onestas y que no sean labradas. (Eguiguren 1951: 406)

La vestimenta estudiantil no solo servía para distinguir a los estudiantes de los demás miembros de la sociedad, sino también cumplía la labor de diferenciar a los mismos estudiantes. Los estudiantes podían ser clasificados como manteístas y colegiales, entre estos la diferencia se encuentra en que «los segundos ocupaban plaza en diversos colegios mayores o menores, o en órdenes religiosas o militares. Los primeros por exclusión, serían todos los demás, cualesquiera fuera su forma de alojamiento» (Pérez 2004: 107). Al respecto también encontramos que los colegiales «llevaban sobre el manto una beca de distinto color, según el colegio al que pertenecían. Los de Anaya cubrían la cabeza con la rosca en lugar del bonete. El resto de estudiantes, los de pupilajes, los camaristas, etc., llevaban generalmente un manteo sobre la sotana, por eso los llamaban manteístas» (Rodríguez Cruz 1971: 359).

Existían pues los colegiales y los manteístas, los primeros vivían en los diversos colegios en donde estaban becados y podían hospedarse en sus instalaciones a fin de cursar los estudios y se identificaban a través de una beca, la cual llevaba los colores que identificaban al colegio; el resto, es decir, los manteístas, tenían que recurrir a los diversos hospedajes en que pudieran encontrar una habitación que alquilar o en los pupilajes, los cuales aliviaron mucho la realidad de los estudiantes, quienes al acudir a la universidad salmantina en grandes cantidades, no lograban acceder a los colegios y tenían que vivir en las casas de los bachilleres de pupilos (García 1934: 33).

Estas casas estaban a cargo de los bachilleres de pupilos, los cuales debían cumplir con ciertas obligaciones que quedaron establecidas el 5 de julio de 1538, dándose instrucciones precisas que obligaban a quien deseará ser bachiller de pupilo a cumplir condiciones entre las cuales se tenía: el bachiller debía ser mayor de 23 años, ser cuerdo y de buenas costumbres, también debía comunicarse con la familia de los escolares que vivieran en su casa a fin de que tuvieran conocimiento de que estaban viviendo en su casa e informar respecto del costo y tiempo que pasarían en la casa (García 1934: 33-34).

Respecto a los estudiantes, estos estaban obligados a encontrarse dentro de la casa del bachiller de pupilos antes de las 7 de la noche, puesto que a esta hora, el bachiller debía cerrar la puerta e informar si es que el escolar se quedaba por tres veces fuera de la casa durante el tiempo que duraban las clases; es decir, entre el 1 de octubre y el 1 de marzo, esto a fin de que el escolar sea sancionado y, si en caso esto no se cumpliera, el sancionado sería el propio bachiller (García 1934: 33).

Solo para complementar lo anteriormente señalado, diremos que en los colegios los estudiantes quedaban bajo la observación del colegial más antiguo, el cual cumplía la labor del bachiller de pupilos (García 1934: 37).

Retomando el tema que nos compete, era bastante común que la mayoría de los estudiantes de la época fueran de condición humilde, tan es así que, en muchas ocasiones «ser escolar fue sinónimo de pobre». (Martín 2012: 17) Muchas veces la vestimenta de los estudiantes estaba llena de remiendos y parches, lo cual era visto como un símbolo de prestigio entre los estudiantes, ya que mientras más parches o descolorido un traje, mucho más respeto merecía el estudiante, debido a que reflejaba su antigüedad. Hay muchos testimonios de esto como el que nos presenta Gil de Zárate, quien señala que «el desaseo y deterioro del traje era una de las galas del veterano» (Pérez 2004: 107). Así se sabe

también que los estudiantes «vestían la sotana que mandaban las leyes universitarias que cuanto más vieja estaba, más importancia tenía porque acreditaba los muchos años de estudio del propietario» (Rodríguez Cruz 1971: 359).

Como señalamos al iniciar el tema de la vestimenta, las prohibiciones y la sobriedad determinaban la manera de vestir, así sabemos también que, como dato anecdótico, además de los colores, al estudiante «no se permitiese el asistir con armas a las aulas» (García 1934: 67).

Reafirmamos lo anterior mostrando lo que señala la Constitución de 1578 de la Universidad de la Ciudad de los Reyes del Perú (hoy Universidad Nacional Mayor de San Marcos), que estipula a semejanza del espíritu salmantino la siguiente normativa: «Yten que los estudiantes anden honestos en su traje y vestido y no traigan plumas, ni se vistan de colores, ni traigan pasamanos ni bordaduras de oro ni otro traje que sea deshonesto a la profesion y sciencia que oyeren, so pena de que el rector los pueda corregir fraternalmente y sino lo obedecieran los pueda corregir y mandarle quitar o privar el ingreso a las escuelas» (Eguiguren 1951: 86).

Los colores solo eran permitidos en las becas de los colegiales, ya que permitían la diferenciación entre los diferentes colegios. La beca es una «banda de fieltro que lucían sobre el manteo cruzando el pecho a manera de una “V” cuyos extremos colgaban por detrás sobre los hombros» (Martín 2012: 13).

Los cambios en los usos de vestimenta y moda también influyen en la vestimenta de los estudiantes, es así que ya para el siglo XVIII se adoptó el uso del sombrero chambergo el cual era un «sombrero de copa más o menos acampanada y de ala ancha levantada por un lado y sujeta con presilla, el cual solía adornarse con plumas y cintillos y también con una cinta que, rodeando la base de la copa, caía por detrás» (Pérez 2004: 120).

Fue a mediados del siglo XVIII que se empieza a usar el sombrero ancho en lugar del antiguo bonete y el manteo en vez de la loba para los manteístas, es decir, los estudiantes que no eran colegiales o frailes (García 1934: 24).

Para los estudiantes seguía prohibido el uso de colores, se usaban los chambergos y muchas veces se les acoplaba una cuchara. También hubo ciertos cambios en el traje ya que por su comodidad se empezó a adoptar el traje de gentes el cual «en contraposición al talar de las universidades, primeramente empleando la sotana corta y luego el traje de

galán, pero adaptándolo (aunque a veces no ocurrió así) a las reglas contenidas en las Constituciones Universitarias, principalmente el uso obligatorio de colores oscuros, preferentemente el negro, y las prohibiciones en torno al uso de ciertas calidades de tela, adornos costosos y determinadas prendas» (Pérez 2004: 118).

Este chambergo y el manteo sufrieron otros cambios con el pasar del tiempo, ya que se buscaba que España se ponga a la par de Europa respecto de la moda, lo que provocó las protestas por las medidas del marqués de Esquilache en el año de 1766, las que consistían en que se:

(...) ordenaba apuntar sombreros con una presilla y recortar capas para evitar que los portadores de tales prendas llevaran armas y ocultaran su rostro, lo que condujo a que los escolares acogieran el tricornio (denominado con impropiedad bicornio) o sombrero de medio queso como prenda de cabeza, y a que, si bien no recortaron el mateo, aumentarían el tamaño de los cordones que fileteaban su cuello atándolos sobre el pecho tras pasarlos por bajo las axilas, con lo que se podía comprobar que andaban desarmados. (Pérez 2004: 122)

El tricornio se empezó a usar con mayor regularidad en el año de 1770 y para el año de 1773, manteístas, profesores y colegiales debían usar su traje de un paño de fabricación nacional, permitiéndose incluso que se fabrique con uno de segundo uso y que sea de color honesto; se permitía para el verano el uso de seda lisa (García 1934: 25).

Cuando Napoleón invade España provoca que en 1808 los estudiantes dejen los claustros universitarios y tomen las armas para combatir al invasor y luchar por la independencia. Una vez que se expulsa al ejército invasor y se restituye la monarquía, la educación se centraliza y aparece el plan Calamorde de 1824 y se dispone que:

El traje académico será manteo y sotana larga hasta el zapato, de bayeta negra con alzacuello o bien separado en la misma sotana, cerrado o abrochado por delante sin descubrir el cuello de la camisa; chupa, calzón y chaleco de paño negro en otra tela de lana, sombrero de tres picos sin más adorno que una presilla y un calzado decente. Los trajes serán telas de fabricación nacional y, militares y clérigos pueden usar el de sus profesiones. (Asencio y Pérez 2004: 128)

Aunque no está referido a la vestimenta de los escolares, consideramos importante señalar dentro de los cambios que surgieron en la manera de vestir y usar los trajes por parte de los escolares o universitarios se da que entre 1824 y 1834 se prohibió el uso del bigote para los escolares que usaran el traje académico (García 1934: 25).

Ya para el año de 1835 es que se prohíbe el uso del traje talar para los estudiantes por no estar «en armonía con las costumbres del siglo, acostumbrando a los jóvenes al desaliño y decoro impropio a las personas bien educadas» (Asencio y Pérez 2004: 129).

Con lo señalado anteriormente sobre este pilar podemos concluir que los trajes usados por los escolares o universitarios fueron siempre de carácter sobrio, de color negro y con el uso del manteo que era parte esencial del traje para proteger del frío al escolar y que incluso dio el nombre característico a los estudiantes que la usaban, “los manteístas”; además, hay que resaltar el hecho de que la antigüedad en las prendas usadas era un símbolo de prestigio y respeto hacia el escolar que las usaba.

Respecto a la influencia o no de esta manera de vestir en los trajes de las tunas actuales, eso lo terminaremos de analizar en el pilar correspondiente a las tunas españolas.

Ahora toca enfocarnos en desarrollar el tercer pilar del trabajo, el que se encuentra basado en las costumbres y tradiciones de los estudiantes universitarios. La universidad como ya hicimos referencia anteriormente, es una corporación, la cual era muy fuerte e influyente, es por eso que se le puede considerar como una «república de estudiantes y profesores» (Asencio 2004: 45).

Esta república tenía sus diferencias entre los mismos estudiantes ya que había estudiantes que contaban con medios económicos y estudiantes que no, lo que trajo diferencias más allá de las señaladas en nuestro segundo pilar, es decir la referida a colegiales y manteístas.

Es así que, bajo lo antes señalado se puede clasificar a los estudiantes en «los nobles y generosos que tenían matrícula aparte (...), el estudiante de los pupilajes, de vida modesta, el porcionista, el sopista, que mendigaba su diario sustento, el de la tuna, el capigorrón, el estudiante de los mesones (...)» (Rodríguez Cruz 1971: 362)

Los colegiales llevaban una vida mucho más ordenada y orientada a los estudios, se dice respecto de ellos que «La jornada comenzaba con la misa. (...) No podían salir solos ni detenerse a hablar con las mujeres, ni recibirlas en visita sin permiso. (...) las constituciones legislan también sobre el gobierno y organización, y sobre todo una serie de detalles relativos a la alimentación, prohibición de juegos de naipes, dados, tenencia de armas, etc.» (Rodríguez Cruz 1971: 362)

Nos interesa conocer más respecto de los estudiantes de escasos medios económicos y que vivían en los pupilajes, los cuales como ya mencionamos, fueron residencias donde vivían los estudiantes pobres y que estaban a cargo del bachiller de pupilos. Estas residencias daban alimentos a los que alojaban, pero no eran conocidas por su abundancia

a la hora de los sagrados alimentos sino por todo lo contrario. Se dice que «la comida era “eterna, sin principio ni fin”; el caldo, tan claro, que “peligraba Narciso más que en la fuente”. Se levantaban de la mesa sin saber qué hacer para persuadir a las tripas que habían comido, porque no lo querían creer» (Rodríguez Cruz 1971: 363).

Si bien dentro de las obligaciones de los bachilleres de pupilo estaban obligados a brindar a los escolares que vivían en sus casas una libra de carne, dividida la misma en dos porciones, una de media libra para la comida de medio día y la otra para la cena, además de pan sazonado y una porción de vino (García 1934: 33); con lo señalado en el párrafo anterior, vemos que en la vida diaria esto no era cumplido según lo normado.

Los estudiantes al ser parte de una corporación, en algunos casos formaban entre ellos grupos para poder vivir juntos en una sola casa, a estos grupos se les conocía como camaristas, los que podrían ser definidos como «los estudiantes que solos o en grupo montaban casa a cuyo frente ponían una mujer o ama de estudiantes que las más de las veces era perezosa para el trabajo y técnica en el hurto, sisando el tercio de cuanto se le daba» (Rodríguez Cruz 1971: 366).

Los capigorriones fueron estudiantes que eran «llamados así por usar gorra, símbolo de servidumbre en la edad media. Llevaban los libros de los generosos o acomodados durante el curso y, en vacaciones, con vihuela y pandereta, recorrían las aldeas para alimentarse en las posadas y casas rectorales sin que ella fuera obstáculo para robar en las despensas o alforjas» (Martín 2012: 17). Se puede señalar también que los capigorriones «usaban gorra y capa en lugar de bonete y manteo y gruesos zapatos de cálceo ferrato. Estaba en un plano inferior al de los pupilos y manteístas. Eran criados de los estudiantes acomodados que les ayudaban a costear sus estudios» (Rodríguez Cruz 1971: 366).

Interesa referirnos aquí brevemente acerca de esta imagen de criados que tienen los capigorriones. Generalmente cuando alguien piensa en un criado no se imagina que este pueda tener acceso a la educación, ya que este era un privilegio y también daba prestigio al escolar. Esto se puede explicar a raíz de que en el siglo XVII se dieron muchas disposiciones que regulaban la forma de vida de los estudiantes, entre las cuales se regula que los criados de estudiantes debían ser también estudiantes (García 1934: 34).

Respecto del sopista, nombre que recibe el estudiante que se alimentaba de la sopa que le daban en los conventos, podemos señalar que este era «un pobre desvergonzado que, sin

repugnancia ni soberbia, vivía a expensas de la sopa que repartían en los conventos a los pobres de solemnidad y dormía en cualquier hospedería que albergara a pobres» (Martín 2012: 17). Los sopistas son mencionados como «caballeros de la Tuna, entregados a la vida errante y licenciosa» (Rodríguez Cruz 1971: 366).

Aparte de alimentarse de la sopa que se daba en los conventos, los sopistas eran bien conocidos porque «robaban las tiendas, en las huertas, engañaban a todo el que podían, eran plaga temida en la ciudad. Por los campos pedían limosna en los caminos, llevaban su hortera al cinto, se la pasaban cantando, frecuentaban los mesones para jugar a las cartas, etc. Eran unos verdaderos golfos, entregados al libertinaje y a una vida sin provecho» (Rodríguez Cruz 1971: 366-367).

Estos sopistas eran terribles a la vista de la sociedad, puesto que además de saquear huertas y jardines, saqueaban también los negocios como pastelerías, tiendas de frutas, panaderías y salían muchas veces de las tabernas sin pagar las cuentas entre otras cosas más (García 1934: 77), haciendo todo esto para sobrellevar mejor sus carencias y desarrollando entre ellos habilidades como las señaladas por Mateo Alemán Guzmán de Alfarache quien dice al respecto que «aguza su entendimiento y torna cada día su espíritu más sutil» (García 1934: 77).

Llegó a ser tan abusivo el uso de esta astucia para sobrevivir y gozar de algunos placeres que, por Real Cédula del 25 de marzo de 1783, el rey Carlos III prohibió que se realice la práctica de pedir limosna por parte de los estudiantes o aquellos que fingían serlo para obtener la misma (García 1934: 101).

El sopista ha sido pues considerado por muchos y por mucho tiempo como el primer antecedente del tuno de nuestra actualidad que se tiene conocido. El diccionario de Autoridades de 1739 dice respecto del sopista que es «el que, vestido con manteos o hábitos largos, cursa las Universidades» (Martín 2016: posición 458). Tuno era la palabra usada en el dialecto colegial para referirse peyorativamente al manteísta o estudiante pobre desde el siglo XVII (Martín 2016: posición 458).

La primera definición que da un diccionario de castellano/español compara al tuno con un pordiosero, añadiendo a este término el de sagaz o astuto. Luego en 1803 el Diccionario de la Lengua Castellana incorpora la palabra tuno definiéndolo como «lo mismo que tunante, el que anda vagando» (Martín 2016: posición 484). Ya para 1970 se

añade el siguiente concepto: «del francés Roi de Thunes, rey de Túnez, usado por el jefe de vagabundos. Adjetivo pícaro, tunante» (Martín 2016: posición 498).

Con esto queda claramente establecido que no era nada extraño para la realidad de la época que, para sobrellevar las carencias, las personas hayan llegado a realizar todo tipo de picardías y los estudiantes no eran la excepción (García 1934: 84-85).

Es de gran importancia haber resaltado estos aspectos de los estudiantes de escasos recursos ya que las condiciones económicas y el espíritu corporativo de los escolares o universitarios influyeron en sus costumbres y tradiciones a través del tiempo, y, como más adelante se terminará de explicar, no hay una relación directa entre los sopistas o caballeros de la tuna en relación con los tunos a partir de la institucionalización de la tuna, tal como la conocemos hoy.

Enfocándonos ya en este aspecto, hay que hacer la distinción de lo que son las tradiciones y lo que son las costumbres. La costumbre es «un hábito adquirido por la repetición de actos de la misma especie; práctica muy usada y repetida que ha adquirido fuerza de; conjunto de cualidades e inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de una nación o persona» (Diccionario Danae 1979). En cambio, la tradición es «una transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, costumbres, hechas de generación en generación; doctrina, costumbre, conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos» (Diccionario Danae 1979).

Dentro de las costumbres que se practicaban entre los estudiantes universitarios, podemos señalar las siguientes:

1. Hacer bustos y estatuas de sus profesores. Con la primera nevada se divertían haciendo bustos y estatuas tanto admirativos como caricaturescos.
2. Batallas con bolas de nieve. Al parecer los escolares no podían resistirse a ello en invierno, en otras épocas utilizaban frutas (naranjas o manzanas), que alcanzaban con frecuencia a los transeúntes suscitando quejas y fricciones con los habitantes de las ciudades universitarias.
3. Estar al poste: El maestro tras la lección debía permanecer en el claustro junto a uno de los postes o columnas respondiendo a las dudas que propusieran los escolares.
4. Correr la Tuna. Así se conocía al hecho de salir de romería en las vacaciones de verano “para recibir de la caridad los medios de alcanzar la sabiduría. Apretados por la necesidad, se pertrechaban de instrumentos lo mejor que podían y, divididos en cuadrillas o estudiantinas, comenzaban a peregrinar por los pueblos de la provincia recogiendo limosna suficiente para continuar sus estudios. No obstante, tenían que tener mucho cuidado en estas excursiones puesto que la vagancia, se castigaba con la incorporación inmediata a milicias. A los integrantes de estas cuadrillas se les conocía como gente de la tuna. (Martín 2012: 18)

Entre estas costumbres, hemos de enfocarnos en la costumbre de correr la tuna, la cual es una de las que más ha influenciado en la tuna actual. Esta costumbre de correr la tuna se

realizaba principalmente para poder regresar a casa en el periodo de vacaciones, así, podemos señalar lo siguiente: «Pero cuando los estudiantes despleaban todos los recursos de su imaginación, todas las astucias de su ingenio, y ponían con práctica las lecciones de picardía y truhanería que de unos a otros heredaban, era cuando, acabados los estudios, volvían a sus casas en grupos que se llamaban bigornias, y más adelante tunas» (García 1934: 54).

Estos grupos estaban compuestos de catorce a dieciséis jóvenes, los cuales tocaban distintos instrumentos como la guitarra, la flauta y pandereta entre otros, y otros se dedicaban únicamente a cumplir el rol de postulantes o los que recogían el dinero que daba la gente por escucharlos cantar en las plazas de algún pueblo al cual llegaban (García 1934: 54).

Era muy común que antes de las canciones se dijeran frases graciosas para captar la atención de la gente, muchas veces las jóvenes damas del pueblo quedaban encantadas con los estudiantes y los seguían cuando estos terminaban los cantos. Generalmente esto terminaba cuando los jóvenes llegaban a sus casas, salvo para los casos en que el estudiante carecía de hogar, en cuyo caso seguía la vida errante hasta el culminar las vacaciones (García 1934: 54).

La costumbre de correr la tuna fue practicada con ciertas restricciones como fue la impuesta por la Real Cédula de Carlos III del 24 de noviembre de 1778 y «que ordena que los escolares solo puedan ir de la Universidad a su casa por vía recta, necesitando para ello la expedición de pasaportes por los Rectores y Maestrescuelas (...)» (Martín 2012: 19).

Pasada la primera mitad del siglo XVIII, en el lenguaje coloquial de los colegiales, el término «tuno» se usó para designar a aquellos estudiantes que corrían la tuna (Martín 2016: posición 485).

Dentro de las tradiciones se pueden señalar las siguientes:

1. Corporativismo: Aparece tanto entre colegiales como entre manteístas y todo escolar pertenecientes a la misma 'nación'. Se manifestaba a modo de una fuerte conciencia de grupo basada en la necesidad de ayuda mutua y, en todo caso, frente a los extraños al Estudio.
2. Novatadas. Surgen entre manteístas y colegiales durante los primeros años de aparición de estos colectivos escolares, y presentan variaciones según las Universidades, así como por el paso del tiempo, pero permaneciendo invariable el espíritu de rito iniciático que llevan implícito. Entre las novatadas más habituales estaban:

- a) Pagar la patente. Cobrar una cantidad de dinero a los alumnos de primer año en la Universidad para evitarles ser blanco de sus burlas y desmanes. Fue entonces tan importante como asistir a las escuelas de Salamanca, vestir bayetas y tener juramento de miseria y hambre, siendo prácticamente imposible que el albillo o novato escapara de ellas al ser fácilmente identificable debido a su aspecto tímido y manera de llevar el manteo. Los más veteranos se los diputaban como presa para darles trato pues quienes no la pagaban eran sometidos a una o varias de las restantes novatadas.
 - b) Darles garrote a las arcas (otro tipo de extorsión pecuniaria).
 - c) Ser hecho obispillo. Consistía en poner al nuevo una mitra o caperuza de papel con ornamentos ridículos y decirle palabras burlescas y picantes.
 - d) Sacarlos nevados: Cubrir de escupitajos al estudiante novicio hasta dejarlo blanco a puro salivazo.
 - e) Meter en rueda: Rodearlo para zarandearlo y molerlo a golpes, preferentemente con los libros.
 - f) Echar a la buena barba: Los veteranos consumían alimentos y bebidas a su gusto dejando el pago a cargo del novato (...)
5. Uso de mote o cognombre, (actualmente en España se ha latinizado por cognomen): Tradición al parecer exclusiva de los manteístas que corrían la tuna. Su uso tenía, al parecer, la función de dificultar saber la verdadera identidad de sus integrantes para evitar pesquisas por la justicia. (Martín 2012: 19)⁴

Las novatadas son importantes con relación a la tuna y parecen ser actividades que han estado presentes en la historia del hombre en distintos rubros y no sólo en el estudiantil. Se trata de bromas, muchas veces pesadas y hasta crueles, realizadas por las personas que

⁴ Dentro de estas tradiciones habría que resaltar otras más que nos muestra el autor Félix Martín Sárraga como son: «(...) g) Venta de cédulas o licencias jocosas: Modalidad de patente consistente en la expedición y mercadeo de licencias jocosas que permiten al nuevo realizar toda una suerte de acciones en público (como expeler ventosidades).

h) Juntar azares: Engañar al nuevo en el juego de cartas, desposeyéndolo de cuanto llevara.

i) Ceremonia del arrastre: Sólo entre colegiales. Lo primero que debía hacer el aspirante a Beca era presentarse acompañado por dos pajes y vestido con bonete, guantes y una cola de más de dos varas y media en el manteo que arrastraba por el suelo y, al pisarla, provocaba la caída de bruces del novato. De esta guisa era recibido en el umbral de la puerta por los alumnos más nuevos quienes le preguntaban quién era y qué quería. El pobrete respondía que era nuevo, y tras ser insultado reiteradamente se le daba permiso para visitar a los antiguos, conduciéndole hasta la Rectoral donde se quedaba de plantón por el tiempo que sus futuros compañeros estimaran oportuno. Al fin se le permitía visitar a todos los demás Colegiales por sus antigüedades, pasado lo cual abandonaba el Centro para marchar a su posada.

La ceremonia del arrastre continuaba durante los tres días siguientes y, en el último día, en el cuarto del colegial más antiguo, le hacían muchas burlas y extorsiones, le rasgan los guantes y la sotana y le tiran pedazos y jirones por alto; le llenan los zapatos de garbanzos, le ponían una caja de brasero por gorguera (adorno del cuello hecho de lienzo plegado y alechugado), le sientan en el boliche de una silla (adorno torneado con que rematan partes de algunos muebles) y se la hacen tocar como si fuera una vihuela; le agujerean la caja del tabaco, aunque sea de oro, y le hacen tomar por las narices tabaco de hoja.

j) Ser manteado. Entre varios lanzaban al aire al nuevo estudiante que habían obligado a subir en una manta. Posteriormente se realizó incluso sin manta, hasta la actualidad. (...)

3. Salir a rotular y vitorear: Los estudiantes, tras el recuento de votos en oposición a cátedras, los estudiantes de la nación del opositor triunfante acostumbraban a pasear al vencedor por las calles de la villa con músicas y ramos de flores dando gritos como locos. Las escaramuzas y violencias se producían por ser costumbre proclamar con la palabra “¡Vítor!” al que salía victorioso y “¡Cola!” al derrotado, aprovechando igualmente para dar “vítor” o “cola” a las naciones respectivas de los opositores. Los vítores acababan pintándose con almagre (compuesto de sangre de vaca y barniz) en las paredes del Estudio.

4. Vejámenes o gallos. Supone una manifestación de la vida corporativa de maestros y alumnos de la Universidad. En los grados de Doctor, tras el examen oficial del graduando, se celebraba una ceremonia burlesca (vejamen) donde al candidato, con sátira exagerada, se ponía en ridículo. El Doctor que servía de padrino pronunciaba el panegírico (llamado el gallo) y un estudiante amigo del graduando, que hacía de gallina (según el lenguaje escolar) pronunciaba luego en verso un elogio retumbante de su amigo. Esta práctica subsistió hasta principios del siglo XIX.»

tienen antigüedad en una determinada actividad, ejemplo de esto tenemos lo señalado por Robert Darnton, quien señala aspectos de la vida de los obreros en las imprentas de París de la época del Antiguo Régimen, relatando como es que un aprendiz de estas imprentas llega a ser oficial, indicando que «ese momento llegó cuatro años después, luego de ceremonias intermedias (la admission ti l'ouirage y la admission ti la banque) y una gran cantidad de novatadas» (Darnton 1994: 8).

Cuando se refiere a novatadas, el citado autor se refiere a que este joven aprendiz era sometido a diferentes tormentos y burlas, además lo enviaban a hacer distintos tipos de encargos para los oficiales mayores, siendo muchas veces víctima de pesadas bromas por parte de estos. (Darnton 1994: 8)

Este autor nos muestra que las novatadas eran una práctica habitual en la sociedad europea, así podemos inferir que, así como los obreros tenían estas prácticas, se hicieron también habituales en la corporación de antiguos escolares, quienes practicaban novatadas a los nuevos escolares, así como los obreros hacia los aprendices.

Las novatadas entonces se practicaban por parte de los escolares antiguos o mayores hacia los estudiantes nuevos; estos sufrían una especie de burlas por parte de los estudiantes antiguos, las que podían ir desde golpes e insultos hasta todo tipo de vejaciones las cuales, podían ser hechas en público o privado (Asencio 2004: 53-55).

Se tiene datos respecto del pago de la patente, la cual consistía en el pago de una determinada cantidad de dinero, el cual era uno de los requisitos que, junto a la novatada, permitía a los estudiantes nuevos ser admitidos en el grupo y poder tener un trato igual al de sus camaradas (García 1934: 34), aceptación que como señala Quevedo podría resumirse en la siguiente exclamación: «¡Viva el compañero, y sea admitido en nuestra amistad; goce de las preeminencias de antiguo; pueda tener sarna, andar manchado y padecer el hambre que todos!» (García 1934: 34)

Esta práctica también las podemos encontrar, así como las novatadas, entre los obreros de las imprentas, ya que según se tiene documentado, luego de una serie de novatadas, los jóvenes aprendices debían pagar una cantidad de dinero a los oficiales para poder culminar una etapa de transición entre el aprendizaje y ser aceptado como un oficial más en el oficio (Darnton 1994: 8).

Se dice respecto de la patente que cuando un estudiante llegaba a los pupilajes, su primer despertar en dicho hospedaje era propiciado por los demás estudiantes que residían ahí, los cuales subían hasta su cuarto para despertarlo con gritos y exigiéndole el pago de la patente, el cual podía llegar hasta los doce reales. Una vez pagada esta patente se armaba un griterío y festejo en el cuarto del novato, en símbolo de alegría por la aceptación del nuevo compañero (García 1934: 38).

Existe un testimonio de Antonio García Boiza, en su obra “Intervención de los estudiantes en la Universidad de Salamanca en el siglo XVI”, que nos pone de manifiesto la idea de las patentes reafirmando lo anteriormente señalado y que por lo mismo, consideramos necesario exponerlo a continuación: «Había bigardo que se pasaba el curso con lo que sacaba de la patentes, que cuando eran moderadas se reducían a que el nuevo pagase una comida o lo equivalente para que cada uno llevase del figón algo que comer. Y si el nuevo no se decidía a pagar la patente, ¡qué crueldades y tratos sucios y groseros no tenía que soportar!, que muchas veces degeneraban en verdadera batalla» (García 1934: 68).

En la universidad era muy común que alrededor del estudiante adinerado se reunieran siempre estos estudiantes de bajos recursos buscando sacar algún provecho que aliviara su día a día.

Sobre este grupo hay que señalar que es uno en el cual existe la igualdad como característica base. Estos debían ser pícaros a fin de encontrar los medios para alcanzar su subsistencia y todo aquello que puede hacer más llevadera su vida (García 1934: 75).

Al respecto hay que decir que en la obra literaria “La ilustre fregona” se dice de los pícaros que:

No os llaméis pícaros si no habéis cursado dos cursos en la academia de la pesca de atunes; allí, allí está su centro el trabajo junto con la poltronería; allí está la suciedad limpia, la gordura rolliza, la hambre pronta, la hartura abundante, sin disfraz el vicio, el juego siempre, las pendencias por momentos, las muertes por puntos, las pullas a cada paso, los bailes como en bodas, las seguidillas como en estampa, los romances como en estribos, la poesía en acciones; aquí se canta, allí se reniega, acá se pega, y por todo se hurta; allí campea la libertad y luce el trabajo; allí van o envían muchos padres principales a buscar a sus hijos, y los hallan; y tanto sienten sacarlos de aquella vida, como si los llevarán a dar la muerte (García 1934: 75-76).

Hay que rescatar también que los estudiantes por su juventud, eran más propensos a realizar actividades grupales que fueran sinónimo de alegría y picardía. La literatura española ha mostrado mucho de aquellas experiencias estudiantiles, encontramos así testimonios referidos a «aquellas célebres novatadas donde el estudiante recién llegado

era víctima, a veces sangrienta, de los escarnios y burlas de sus compañeros» (Rodríguez Cruz 1971: 356).

Ha caracterizado al estudiante su forma alegre y divertida de ver la vida, esto debido a que la juventud trae consigo una forma de ver la vida con menos preocupación y más abierto a la diversión y a la travesura, lo cual no fue excepción en los estudiantes de Salamanca (García 1934: 50-54).

El estudiante no dejó de lado la diversión y muchas veces se llevó a cabo con excesos, es así que se sabe de los estudiantes salmantinos que «el estudiante holgazán y bullicioso gastaba el dinero y perdía el tiempo en galanterías, en charlas amenas por las orillas del Tormes, en el mercado de la Verdura, en las serenatas nocturnas a las chicas salmantinas, etc., etc., y en más de una ocasión la emprendía contra alguaciles y rondas del corregidor que trataban de impedir el canto» (Rodríguez Cruz 1971: 375-376).

Se sabe también que la música fue parte importante de la vida estudiantil, así como otras actividades, es así que:

En sus habitaciones no faltaban los instrumentos musicales como la vihuela. Y los libros solían andar oliendo a los hojaldres y aceites de todas las buñolerías y pastelerías donde las dejaban en prenda, hasta pagar. (...) Cuando llegaban las vacaciones salían en pandillas formando las bigornias, que luego se llamaron tunas. Alegraban a los pueblos por donde pasaban con sus canciones acompañadas de guitarras, flautas, panderetas (...) pedían para sus necesidades, porque entre todos, generalmente de dieciséis o diecisiete jóvenes, no lograban reunir un real de plata. Y así, hasta llegar a sus hogares. Los que carecían de él, continuaban esta vida errante durante el resto de las vacaciones. (Rodríguez Cruz 1971: 377)

Los estudiantes siempre se sintieron atraídos por la música y las canciones, las coplas eran generalmente composición de quien las cantaba, afirmándose que, como lo refiere Guzmán de Alfarache, «no querían ver libro, ni atender a lo que habían venido a la Universidad; jamás se les caían las guitarras de las manos, daban mucho entretenimiento, cantaban muy buenos sonetillos y siempre tenían de nuevos, y los sabían hacer muy bien y pasar el instrumento» (García 1934: 36).

La literatura también se ha encargado de darnos ciertos alcances de los instrumentos usados por los estudiantes o las bigornias, es así que «cuatro músicos de voz y guitarra, un salterio, un arpa, una bandurria, doce cencerros y una gaita zamorana, treinta broqueles y otras tantas cosas (...) con toda esta procesión y estruendo llegaron a la calle y casa de

la señora y entrando por ella sonaron los crueles cencerros (...) sonó luego la gaita zamorana, y acabo el esturdión ya debajo de las ventanas de la dama» (Belmonte 2015: 99).

Se puede señalar como conclusión en esta parte del trabajo que la picardía y la alegría siempre han estado presentes entre los estudiantes. Sin embargo, parece ser que muchas veces la pobreza de los estudiantes los llevó a cometer actos que no van muy acordes con la realidad de un hombre letrado o educado y que calza más en la descripción de un ladronzuelo, quizás debido a que los estudiantes tenían el privilegio de estar exceptuados de responder ante la justicia ordinaria, ya que hasta entonces respondían solo ante su rector. Junto a eso, sin embargo, no se puede dejar de lado el espíritu alegre y donjuanesco presente entre los estudiantes, que al ritmo de instrumentos y cantos completo el cuadro de su vida alegre, pícara, desordenada e intelectual; aspectos que marcaron sus comportamientos y que dieron pautas para lo que con el tiempo se volverían costumbres y tradiciones escolares.

Como último pilar del trabajo tenemos el desarrollo de la tuna en España desde su institucionalización hasta la actualidad para así poder definir cuáles son los aspectos que se han venido manteniendo en el tiempo y como es que se ha forjado la tradición de la tuna tal como la conocemos hoy en día.

La costumbre de correr la tuna es básica para empezar a trabajar esta parte del trabajo, esta costumbre desapareció alrededor de la segunda mitad de la década de 1840, debido a que se presentaron diversos aspectos como la aparición del ferrocarril en la península en el año de 1846 y la posterior creación de una importante red de vías férreas tras la ley de ferrocarriles en 1855 (Martín 2016: 574).

Esto nos puede sugerir que los traslados hacia las ciudades de origen de los estudiantes sean más fáciles, más rápidos y más seguros.

A lo señalado anteriormente hay que sumarle otros sucesos que afectaron la vida de los estudiantes como fueron los siguientes: en 1835, bajo el régimen de María Cristina se da la Real Orden del 3 de octubre suprime el fuero académico, eliminándose el privilegio que exceptuaba a los estudiantes de responder ante la justicia ordinaria, ya que hasta entonces respondían solo ante el rector, y prohibiendo a los estudiantes el uso del traje talar, desapareciendo el fuero académico por completo en 1837; el despotismo ilustrado

destruyó en las Universidades las libertades que existían, por lo que los universitarios no podían proponer ya a postulantes a diversos cargos de poder en las Universidades; por último la desamortización de Mendizábal, «que es el ‘acto jurídico en cuya virtud los bienes amortizados dejan de serlo, volviendo a tener la condición de bienes libres de propiedad particular ordinaria’ y por el cual sus poseedores los pierden y pasan al Estado como “bienes nacionales”» (Martín 2016: posición 585).

Fue así que el Estado se apoderó de muchas propiedades pertenecientes a la Iglesia y Órdenes religiosas, lo que llevó a la disolución de éstas y al cierre de conventos, los cuales proporcionaban la sopa boba, lo que llevaría también a la extinción de los sopistas.

Es entonces que, para la década de 1840, las cosas han cambiado mucho para los estudiantes y correr la tuna se había vuelto una práctica ya desaparecida o por lo menos ya no una práctica común entre los estudiantes universitarios pobres. Si bien el panorama universitario se mostraba cambiante por los diversos cambios en el ambiente estudiantil, para los universitarios era difícil separarse del traje talar, ya que este los había caracterizado por siglos y hubo intentos diversos para buscar mantener este elemento diferenciador en la vestimenta de los estudiantes, aunque sin tener mucho éxito (Martín 2016: posición 1167).

Los carnavales juegan un rol importante en este momento de la historia de las tunas. Los carnavales eran periodos de tiempo donde la diversión y el desorden primaban, sobre todo entre los jóvenes, quienes muchas veces se reunían en grupo o cofradías que siempre eran dirigidas por un líder y que buscaban burlarse de la gente y practicar diversas clases de infracciones y olvidándose de las diferencias entre clases sociales (Darnton 1994: 6).

Los carnavales eran época de liberación y de igualdad, así sabemos que «el carnaval era el triunfo de una especie de liberación transitoria, más allá de la órbita de la concepción dominante. (...) Se oponía a toda perpetuación, a todo perfeccionamiento y reglamentación, apuntaba a un porvenir aún incompleto» (Bajtín 1974: 15).

Permitía además que la gente se pudiera expresar libremente, como no lo podía hacer el resto del año, así la gente «creaba en la plaza pública un tipo particular de comunicación inconcebible en situaciones normales» (Bajtín 1974: 16). Eran espacios para la risa y hasta la burla para muchos sectores sociales, incluso los más estrictos, es por esto que «No sólo los escolares y los clérigos, sino también los eclesiásticos de alta jerarquía y los

doctos teólogos se permitían alegres distracciones durante las cuales se desprendían de su piadosa gravedad» (Bajtín 1974: 19).

Es así que, en ese contexto, el carnaval es un espacio en donde los estudiantes van a poder mantener sus tradiciones y costumbres, de ahí la importancia de los carnavales para las tunas, ya que si bien no es que haya logrado que las cosas se mantengan idénticas al periodo anterior a la eliminación del fuero académico, se dejó de lado al tunante y nació el tuno, esto debido a «que ciertos elementos rituales antiguos de fraternidad sobrevivieron en el carnaval, adoptando un nuevo sentido y una forma más profunda. Ciertos ritos antiguos se incorporaron a la vida práctica moderna por intermedio del carnaval, pero perdieron casi por completo la significación que tenían en éste» (Bajtín 1974: 21).

Con los carnavales madrileños, los estudiantes encuentran un nuevo espacio en el cual pueden volver a las vestimentas de antaño. El carnaval o carnestolendas fue siempre un espacio en el cual los estudiantes podían realizar diversas travesuras o expresiones de su espíritu joven, es así que sabemos que «Por carnestolendas existía entre los escolares la costumbre de mantear los perros, y en todo tiempo gastaban la noche en hacer burlas a la justicia» (García 1934: 51).

Es por esta razón que en esta nueva etapa los carnavales fueron un espacio en que los estudiantes pudieron usar los trajes talaes debido a las libertades del carnaval, y a las que agregaron también otras vestimentas que dominaban el contexto de la época. Junto con la vestimenta también se usaban instrumentos como guitarras, flautas, violines, vihuelas y pandereta. Popularizada esta tendencia es que en la década de 1840 se empezó a denominar a este grupo de estudiantes «estudiantinas» (Asencio 2012: 4).

Es importante señalar que con el tiempo también fue común que por la vistosidad que tenían estas estudiantinas, participaran en estos carnavales agrupaciones que no estaban formadas por estudiantes, pero que participaban como tales, usando vestimentas vistosas como la de los zuavos, vestimenta propia de la infantería de Argelia en la década de 1830, así como otras vestimentas llamativas e instrumentos similares a los mencionados anteriormente (Martín 2016: posición 1210).

El año de 1870 marcará un hito importante para el tema que estamos desarrollando porque a partir del mismo se empezará a identificar a las estudiantinas con las universidades, para

luego producirse, poco tiempo después, el cambio de denominación de estudiantina a tuna. (Martín 2016: posición 1246)

Este cambio de denominación se produce debido a que al alcanzar gran notoriedad las estudiantinas escolares muchos músicos profesionales y no estudiantes conformaron agrupaciones similares y se hacían denominar estudiantinas, por lo que en un ánimo diferenciador los estudiantes empiezan a designarse como tunas, generalizándose esta denominación entre los grupos conformados por estudiantes y quedando el nombre de estudiantina para estas agrupaciones conformadas por no estudiantes (Martín 2016: posición 1862), poniendo fin esto a disputas que se daban entre las agrupaciones formadas por universitarios y las que formaban los músicos profesionales, las cuales llegaban muchas a veces a ser verdaderas luchas.

En el año de 1878 aparece la “Estudiantina Española”, la cual contaba con un estatuto e impuso la moda en los trajes que usan las actuales tunas, usando «Jubón y gregüescos de terciopelo negro con botones de acero y ancho cuello de encajes; medias de seda, también negras; zapatos de charol con lazo de igual color y hebilla de acero; guante blanco de cabritilla; gorra de terciopelo con un nudo de cinta amarilla y encarnada en unos pocos; en los más, sombrero apuntado y la funesta cuchara a guisa de escarapela» (Martín 2012: 28).

Para poder entender estos términos tendremos que definir al jubón y a los gregüescos, además de otros elementos del traje, así se tiene:

- Jubón: chaqueta corta y ceñida, en España habitualmente de terciopelo negro, aunque hay de otros materiales en Hispanoamérica. El último tercio del siglo XIX sin faroles, adornos en las mangas. (...)
- Gregüescos: introducidos en el siglo XVI, calzones largos muy anchos que llegaban debajo de la rodilla, usado por estudiantes humildes.
- Taleguilla: calzón estrecho y hasta debajo de la rodilla, más usado por tunos españoles. (...)
- Camisa: Blanca, manga larga, puños llevan pliegos y puntillas, se usa también puño camisero.
- Calzas: medias negras que cubren parte de los muslos y las piernas (...). (Martín 2012:28)

Es a partir de la segunda mitad del siglo XIX que los estudiantes añadieron como distintivo en el hombro izquierdo, lazos del color de los estudios que cursaban a fin de

distinguirse de los demás estudiantes de otras facultades, medida que se institucionalizó por una Orden del año de 1955 amparada por el S.E.U. (Martín 2016: posición 1418).

Esta práctica duró muy poco tiempo porque durante la década de 1940 las Tunas de los Colegios Universitarios salían portando sus becas, lo que al despertar mayor vistosidad, se adopta como una práctica común entre las Tunas (Martín 2016: posición 1427).

Cabe señalar que en un decreto de 1850 se decreta en su artículo 14º que los colores de las facultades serán blanco para los estudios en Teología, rojo para los de Derecho, violado para Farmacia, verde para las ciencias y azul para letras (Martín 2016: posición 1140; 1145), lo que claramente influenciará años después en los colores de las becas de las diversas tunas junto con el nuevo decreto de 1859 que realiza ciertas modificaciones en base a la aparición de nuevos estudios profesionales en las Universidades (Martín 2016: 1443; 1454).

El traje que utilizó la Estudiantina Española fue muy difundido y no tardó mucho en institucionalizarse debido al alto impacto informativo que generó esta Estudiantina en el Carnaval de París del año de 1878, siendo un referente de las tunas respecto de su vestimenta (Martín 2016: posición 1242).

Ya entrado el siglo XX, es que se dan nuevos y profundos cambios en las tunas españolas, los cuales pueden ser divididos en una etapa prefranquista, una franquista y otra posfranquista. Con esto queremos referirnos a la etapa previa al régimen dictatorial impuesto por Francisco Franco Bahamonde y la etapa propia de la dictadura (Martín 2016: 848).

En lo que corresponde a la etapa previa al franquismo en España hay que señalar que, si bien se había iniciado el uso del término «tuna», este no se había institucionalizado para todas las agrupaciones de estudiantes, existía aún un gran número que se seguían denominando estudiantinas y se agrupaban de manera esporádica, situación que cambia con la llegada del franquismo. Otro aspecto a señalar es que se sabe las estudiantinas permitían el ingreso de mujeres entre sus filas, como lo señala un artículo periodístico del año de 1929 sobre la Tuna Orquesta Escolar Universitaria, conocida también como Tuna Madrileña que señala «entre los 88 estudiantes que la integran figuran 4 señoritas, dos de ellas procedentes de la Facultad de Filosofía y Letras y las otras dos del conservatorio; dos de ellas tañen arpa y las otras dos violín» (Martín 2016: posición 880), además se

señala «Vestirán el clásico traje de los estudiantes españoles del siglo XVII; la única modificación que se introduzca en este indumento, será la necesaria para adaptarlo a las señoritas que tomen parte de la Tuna, las cuales usaran faldas de terciopelo negro» (Martín 2016: posición 881).

Ya con el franquismo, las autoridades se percatan de que la tuna es una agrupación de jóvenes estudiantes que se reúnen en forma continua y que tienen como característica las salidas nocturnas, esto hace que las autoridades vean por conveniente regular a las tunas para mantener el orden (Martín 2016: posición 982).

Es entonces que se publica la Orden del 12 de noviembre de 1955 número 195, publicada en el Boletín Oficial del Estado el 7 de diciembre de 1955, la cual dictaminaba en su artículo 1° que «No podrán existir más tunas que las dependientes del Sindicato Español Universitario, correspondiéndole exclusivamente al jefe de SEU su creación, organización y supresión. Para su funcionamiento dependerán del jefe del Departamento Nacional de Actividades» (Martín 2016: posición 982); en su artículo 2° se estipula la creación de un Servicio Nacional de Tunas, el cual estaba enmarcado en el Departamento de Actividades Culturales, y tenía a su cargo la dirección y control en las actuaciones de carácter nacional (Martín 2016: posición 982).

Establecía, además, en su artículo 3° algunos requisitos para pertenecer a una tuna, a fin de evitar que sea un espacio donde se refugien sediciosos o contrarios al sistema franquista, por lo que el integrante de la tuna debía ser un estudiante universitario mayor de 17 años y menor de 27, con suficientes conocimientos musicales y debía carecer de «nota desfavorable en el expediente sindical» (Martín 2016: posición 991).

El artículo 4° hacía referencia al jefe de la tuna, el cual debía ser designado por el jefe del SEU y debía pertenecer a la primera línea o a la organización de encuadramiento político equivalente. La tuna podía contar con un director musical y este dependerá del jefe de la tuna misma (Martín 2016: posición 991).

El artículo 5° obligaba a que la actividad contable de los medios económicos de la Tuna recaiga en la administración del Sindicato, prohibiendo terminantemente la realización de contratos publicitarios comerciales, así como las colectas públicas aún para fines benéficos (Martín 2016: posición 1002).

El artículo 7º normalizó ciertos complementos del traje del tuno que sirven para identificar a quien los viste y las insignias que obligatoriamente debían engalanar la bandera de la agrupación, «en el brazo izquierdo llevarán los tunos el lazo con los colores de la facultad o escuela especial a la que pertenecen y sobre el nudo el emblema del SEU. La bandera llevará en una de sus caras la enseña del sindicato y en la otra el color del Distrito Universitario» (Martín 2016: posición 1015).

El artículo 8 prohibía la creación de tunas de Facultad o Escuela Especial, salvo un caso extraordinario y para que se dé, debía tener la autorización del Servicio Nacional de Tunas (Martín 2016: posición 1002).

Por último, los artículos 10º, 11º y 12º regulaban las sanciones por incumplimiento de las distintas obligaciones a las que estaban sometidas las tunas como fueron:

- Solicitar permiso para las salidas, debiendo indicar las horas de inicio y termino, las calles a recorrer, el documento nacional de identidad y permisos especiales para salir al extranjero.
- Se debía expedir carnets a cada integrante de la tuna y debían presentarlo cada vez que se les solicitara, caso contrario serían expulsados. (Martín 2016: posición 1024)

El franquismo fue un régimen autoritario que buscó controlar muchos aspectos sociales y políticos y la tuna no fue la excepción, ya que se introdujeron algunos elementos en muchos aspectos de la tuna, como su conformación, vestimenta y organización.

Sin embargo, el SEU fue disuelto en 1965 y con ello las tunas alcanzan mayores libertades en sus aspectos organizativos: hay mayor número de matrículas, empiezan a formarse más tunas, aparecen tunas en las facultades, y a partir de la década de 1980 vuelven a aparecer en las universidades las tunas femeninas y empieza la costumbre de apadrinar a las nuevas tunas (Martín 2016: posición 1074).

El modo en que se lleva la práctica de los tunos una vez alcanzada su institucionalidad, dista mucho de la forma de vida llevada por los tunantes o sopistas con los que se pretende siempre mantener una conexión ininterrumpida. Como ya se analizó líneas arriba los tunantes o caballeros de la tuna practicaban sus artes picarescas principalmente para sobrellevar su difícil situación económica; por el contrario, estos tunos españoles que aparecen después de las reformas en la educación ya no tenían estas apremiantes necesidades, pero compartían el ánimo de diversión y picardía de los antiguos estudiantes que caracterizó a los tunantes, pero manifestándola de manera distinta, sin la intención de paliar sus necesidades económicas pero si las juveniles.

Es así que estos tunos plasman la alegría en los carnavales y luego en otras actividades similares que buscaban expresar la alegría juvenil, buscando también apoyar en muchas obras de carácter social para con sus ciudades y con el prójimo. (Martín 2012: 27)

Afirmando lo anterior se sabe de estudiantinas que postulaban o pedían ayuda económica a través de su canto y música como fue la Estudiantina de San Fulgencio de Murcia, la cual postuló para ayudar a las víctimas del cólera en 1865 (Martín 2016: 1220), o de otras que postulaban para apoyar a la gente que se veía afectada por otras tragedias (Martín 2016: 1210).

La organización también es un aspecto a considerar en esta diferenciación entre los tunantes y los tunos. Los primeros se juntaban por la afinidad de la necesidad entre ellos y sin mayores jerarquías u organización, en cambio los tunos institucionalizados desde mediados del siglo XIX se organizan y presentan una organización con jerarquías internas a fin de tener una organización interna y conseguir diversos fines como los mencionados anteriormente. Esta jerarquía se plasma en la existencia de un presidente o jefe de la tuna, un vicepresidente, un secretario y hasta un tesorero. (Martín 2012: 26)

Habría que añadir como dato peculiar que un detalle que se ha venido manteniendo en el tiempo ha sido la existencia de un novato y un antiguo y el trato entre ellos, el cual dista mucho de las novatadas de antaño, ya que estas fueron bastante crudas y con cierto tenor económico como se explicó líneas arriba, esto cambia notoriamente con la institucionalización de la tuna, ya que la motivación para ingresar a una tuna y las novatadas que existirán en la misma van a ser diferentes, ya que lo que se buscará con ellas será que el novato pueda dirigir y guiar a su tuna, manteniendo viva la tradición, es así que cuando el resto de tunos vea que el novato o pardillo está preparado para ser tuno se le reconocerá como tal con la imposición de la Beca, prenda que lleva bordado el escudo de la Universidad que alberga a la Tuna. Cada Tuna establece determinados parámetros para llegar a ser un tuno y es un tema que merecería un trabajo más profundo y distinto al carácter del presente.

Otro aspecto importante a considerar para esta parte del estudio es mostrar el repertorio de los estudiantes y de las tunas. Este siempre ha estado ligado a un criterio popular y ha mantenido principalmente los aires nacionales españoles entre los siglos XV y XVIII, entre los que podemos destacar: el romance, que es una forma poética popular en el siglo XV; los villancicos, que son cantares villanos, es decir propio de las villas y que se

componía de estribillo y coplas; chaconas y zarabandas, que eran canciones de tierras africanas; las seguidillas que tienen un carácter poético y alegre (Belmonte 2015: 8).

Con respecto a la organología o instrumentos tocados por los estudiantes que conforman la tuna como la conocemos hoy podemos hacer referencia al laúd, que se toca con una púa o plectro; la bandurria que es un instrumento similar al anterior pero más pequeño y con tonalidad más aguda; la guitarra, la pandereta, el tambor, la vihuela, añafil, que era un instrumento de viento; la chirimía, que es muy similar al oboe; la gaita, cencerros, que son metales que al sacudirlos producen un sonido acampanado (Belmonte 2015: 98).

Podemos señalar así como conclusión de este último pilar que la Tuna ha pasado por diversos cambios, ya que con el paso del tiempo dejó de ser un estilo de vida para sobrellevar las carencias y buscar la subsistencia como en el caso de los tunantes y pasó luego a tomar paulatinamente la forma de institución, donde los objetivos y la manera de organización cambian radicalmente ya que se busca con las actividades de la Tuna orientarse hacia fines benéficos o filántropos, sin dejar de lado la picardía, alegría y espíritu aventurero que estuvo presente también en los tunantes; por otro lado, su organización interna se vuelve más estructurada ya que aparece entre sus integrantes un orden jerárquico que va más allá del de la antigüedad de los estudiantes ya que se eligen presidentes o jefes de tuna, tesoreros, secretarios; ello a fin de llevar de una manera más organizada las actividades de las tunas y, llegando con el paso del tiempo, a representar a sus universidades y/o facultades de las mismas, siendo de suma importancia la etapa franquista para establecer ciertos criterios para las tunas, los cuales han variado muy poco a partir de lo establecido en esta etapa.

En esta jerarquización interna existen los tunos y pardillos. Si bien no se ha documentado mucho al respecto, los pardillos equivalen a los alumnos nuevos que ingresaban a la universidad y que sufrían las novatadas por parte de los antiguos. En la tuna, cuando ingresa un nuevo integrante, asume la condición de pardillo, el cual hace las veces de un “escudero” del tuno y aprende con las experiencias y en los ensayos las artes tunantescas que van desde aprender coplas, dedicar poemas, bailar y presentar a la tuna en certámenes y plazas públicas, hasta el uso de instrumentos musicales propios de la tuna y el canto. Junto con todo esto, los pardillos o novatos, como también se les conoce en España, pasan también por novatadas o bromas por parte de los tunos a la usanza de las tradiciones

universitarias medievales, pero que tienen el propósito de no perder la vida alegre de las tunas y además forjar de alguna manera un carácter jocoso en el novato o pardillo.

Respecto al traje se difundió mucho el que usaba la Estudiantina Española y su forma de organización también influyó en la organización de distintas tunas. Podríamos señalar que el único cambio visible en la tuna fue en el uso de la Beca, la prenda que usaban los colegiales en el pecho, siendo así que su uso se empezó a hacer común entre las tunas en la década de 1940. Si bien la institucionalización del traje gracias a la Estudiantina Española ha causado un gran impacto e influenciado directamente la vestimenta de las tunas, hay que señalar que la uniformidad no se ha alcanzado al cien por ciento, ya que hay tunas que varían, aunque en muy poco, sus vestimentas usando el jubón, pantalones cervantinos o gregüescos cortos, los cuales cubren hasta el glúteo, el gregüesco, muy similar al anterior pero que llega hasta por debajo de la rodilla, la taleguilla que es muy similar a la de los toreros, camisa blanca con puños y cuello con pliegos, las calzas, el cinturón, los zapatos, el bicornio o tricornio y la capa (Martín 2016: posiciones 1335, 1345, 1361, 1373, 1398, 1409, 1454, 1462, 1468).

1.2 La tuna en Hispanoamérica

En Hispanoamérica la tuna es una tradición que se ha venido adoptando recientemente y se ha hecho muy popular en países como México, Chile, Colombia y Perú, resaltando el hecho de que ciudades de Perú y Chile cuentan con encuentros de tunas que son celebrados desde más de 25 años atrás y que se llevan de manera ininterrumpida con gran aceptación por parte de la población.

Pero, ¿cómo es que llega esta tradición a los países latinoamericanos? Esta es una pregunta que pretendemos resolver brevemente para poder enmarcarnos en un mejor contexto en nuestro trabajo.

Para el caso de los países hispanoamericanos es de gran importancia la aparición de dos agrupaciones las cuales marcaron el inicio de una atracción hacia las estudiantinas y a la música orquestada a pulso y púa. Estas agrupaciones son La Estudiantina Fígaro y La Estudiantina Española, las cuales estaban conformadas la primera por músicos profesionales y la segunda por estudiantes. La visita de la primera a diversos países de Hispanoamérica y las noticias que los diarios brindaban respecto de la segunda ayudaron a acercar la noción de la estudiantina a las realidades sociales de estos países.

La Estudiantina Fíguro se funda en Madrid en el año de 1878 por Dionisio Granados, esta estuvo conformada por cuatro guitarras, siete bandurrias, un violín y un violoncello. (Andreu 2012: 2)

La visita de esta Estudiantina a inicios de los años 1880 logró despertar el interés de parte de las personas que podían apreciar su arte, especialmente en países como Perú y Chile y que se insertó en primer lugar entre las clases aristocráticas para luego también insertarse en los estratos obreros de la sociedad.

Tuvo presentaciones en países como Cuba, donde se presentó en el teatro Tacón, hecho de gran importancia teniendo en cuenta que Cuba era de paso obligado para llegar a América. (Andreu 2012:5)

Esta Estudiantina también tuvo un paso por New York y realizó 574 presentaciones, despertando un interés en un grupo de obreros italianos, los cuales organizaron una Estudiantina que fue imitación de esta (Andreu 2012: 5).

Luego paso por México, donde tuvo alrededor de 133 presentaciones, destacando la del cinco de diciembre de 1882 en el teatro Abreu de la ciudad de México, en Veracruz y Tabasco en el año de 1885 (Andreu 2012: 6).

Tuvo también un paso por Caracas en 1886, despertando mucho interés y logrando que en 1887 se cree una Estudiantina venezolana con el mismo nombre. En esta década de los años 80 realizó presentaciones en países como Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Perú, influenciando a su paso para la aparición de nuevas Estudiantinas como la Estudiantina de señoritas de Lima que aparece en 1886, la Estudiantina Manaquense que aparece en 1890 y la Quetzaltenango de Guatemala ese mismo año (Andreu 2012: 6).

Es necesario para nuestra investigación mostrar las realidades más cercanas y consistentes con respecto a la tuna en Hispanoamérica, por ende, trataremos de mostrar las realidades que muestran países como Puerto Rico, México y Chile en relación a estas Estudiantinas y posteriormente a la tuna.

Haremos en primer lugar una breve descripción de la aparición de las primeras Estudiantinas mexicanas y su proximidad con las tunas en México. Es muy común que en México el concepto de Estudiantina se utilice para designar tres aspectos diferentes: uno

referido a los estudiantes en general, el segundo a la composición musical que tienen un carácter carnavalesco y por último un significado que congrega a las agrupaciones musicales compuestas por estudiantes y aquellos que no lo son (Munguía y Ramírez, 2012: 5).

Si bien ha sido importante para las realidades Hispanoamericanas el paso de la estudiantina Fígaro para que se empiecen a formar las primeras nociones de estudiantinas y luego de tunas, parece ser que la realidad mexicana nos muestra una excepción, puesto que existían ya algunas estudiantinas antes de la llegada de La Fígaro a México el 26 de noviembre de 1882, entre ellas se pueden nombrar a algunas que eran muy populares como las estudiantinas en Yucatán del año de 1863 y que se vinculaban al carnaval de Mérida (Munguía y Ramírez 2012: 5), así como la estudiantina conformada en el año de 1866 en el estado de San Luis Potosí formada por jóvenes españoles para fines benéficos en pro de los menesterosos (Munguía y Ramírez 2012: 5).

El siglo XIX para México fue un siglo que trajo consigo muchos cambios en diversos aspectos de su vida, tanto políticos como sociales y culturales destacando que aparecen corrientes que por un lado son europeizantes y por otro lado nacionalistas, sobre todo en la época del Porfiriato, ya que Porfirio Díaz sentía una especial atracción por la cultura española (Munguía y Ramírez 2012: 4).

Quizás haya sido el hecho de que se trató de buscar una cultura propia entre lo europeo y lo nacional lo que haya llevado a no tener tan lejana la realidad de las estudiantinas españolas, ya que se tiene datos respecto de la costumbre de integrar estudiantinas en la época de carnavales y hasta a veces a lo largo del año en ocasiones particulares como fiestas y otros (Munguía y Ramírez 2012: 3).

Para el año de 1878, se hacen notorias las noticias sobre la Estudiantina Española que llegaba a París, principalmente resaltando el hecho de que realizaba presentaciones por caridad o a beneficio y que inspiró a que en el mismo año el Casino Español forme su propia Estudiantina Española, la cual tuvo mucha fama y aceptación, incluso por el mismo presidente Porfirio Díaz (Munguía y Ramírez 2012: 6-7).

Todo esto propicia que se dé la aparición de la Primera Estudiantina ligada a un centro de estudios como fue la Estudiantina del Colegio del Estado de Guanajuato, la cual fue fundada en 27 de febrero de 1881 y que es la más antigua de México, integrada por 45

estudiantes y que usaban trajes color azul muy oscuro, fabricadas de terciopelo americano, pantalón corto, medias de seda y chinelas de glasé con hebillas de plata, con sombreros a usanza de la milicia y adornados con cuchara y trinche; usaba instrumentos como panderetas y castañuelas y que tuvo como fin recolectar fondos para ayudar a niños expósitos (Munguía y Ramírez, 2012: 10-12).

La influencia de la Estudiantina Fígaro se expande a otros países como será el caso de Chile, país en el que brinda conciertos en el norte y centro del país entre los años de 1884 y enero de 1885. Para marzo del año de 1886 regresa a Chile donde realiza presentaciones hasta setiembre de ese año (Andreu 2012: 6).

Para octubre del año de 1884 realizó presentaciones en el Teatro Municipal de Iquique, que para la época era un importante puerto salitrero; luego realizó presentaciones en ciudades como Antofagasta, Copiapó, La Serena y Valparaíso. El 1° de enero del año 1885 realizó una presentación ante la gente importante de la ciudad de Santiago. Entre la música que interpretaba se podía apreciar música clásica, popular y tradicional y española y se interpretaron también cuecas (Andreu 2012: 6).

Sus presentaciones inspiraron para que varios jóvenes formaran diversas estudiantinas entre las que cabría resaltar a la Estudiantina Orfeo de San Felipe (1884), la Estudiantina Chilena (1888), la Estudiantina Porteña de Valparaíso (1888), la Estudiantina de Señoritas de la ciudad de Santiago, ligada por sus integrantes a la clase gobernante de la época, fundada en el año 1884, la Estudiantina Española de Iquique (1890), La Gran Estudiantina Española, entre otras; los cuales usaban en su mayoría el traje hispánico característico de las estudiantinas (Andreu 2012: 8).

Hay que destacar entre las nombradas a la Estudiantina Porteña, la cual estuvo conformada por 14 jóvenes de Valparaíso y fue dirigida por el bandurrista español Manuel Gonzáles. Fue importante ya que, gracias a la Fígaro y a esta Estudiantina, se forman las estudiantinas antes mencionadas como muchas otras, incluso una de señoritas, formándose también otras agrupaciones similares en distintos colegios y centros culturales (Andreu 2012: 8).

Ayudó mucho para que la sociedad chilena adoptará a las estudiantinas como parte de su realidad cultural el hecho de que, mediante un decreto de 1893, sea obligatoria la enseñanza musical, popularizando con esta medida a los instrumentos de púa,

publicándose métodos para facilitar el aprendizaje de la bandurria y logrando que su fabricación fuera común en el país para el año de 1894 (Andreu 2012: 8).

Para el año de 1910, las universidades no prestaban mucho interés hacia la conformación de estudiantinas, pero el interés sí se despertó en las Instituciones de Ilustración y Recreo de sectores medios y obreros. Hay que resaltar que para la celebración de los 100 años de vida republicana de Chile estuvieron presentes en las celebraciones estudiantinas españolas y las estudiantinas obreras, entre las que cabría resaltar a la Estudiantina Obrera del año de 1840, la Estudiantina Aurora del año de 1901 que estaba formada por obreros de la capital y de ambos sexos, la Estudiantina del Centro Filarmónico del barrio de Yungay del año de 1902, el Centro Estudiantina Santiago del año de 1903, entre otros. Estas estudiantinas no vestían a la usanza de los antiguos estudiantes, como lo hacía la Estudiantina Fíguro, sino que más bien usaban ternos y corbatas para los varones y las damas vestidos cotidianos, manteniendo los instrumentos de pulso y púa para sus presentaciones (Andreu 2012: 9-10).

Entrando ya a tallar en el ambiente universitario, la realidad chilena nos muestra que la primera tuna aparece en el año de 1982 cuando se forma la Tuna Universitaria de la Universidad de Antofagasta, desarrollando la misma con el tiempo un proceso de adopción de componentes propios de la tuna como son los trajes, la música y las particulares formas de sociabilización (Badilla, Fuentes y Segura, 2014).

El caso de Puerto Rico nos presenta una realidad distinta con la tuna más antigua de ese país como es la Tuna de la Universidad de Puerto Rico, la cual se funda en el año de 1961 por iniciativa de la Profesora Norma Urrutia, con apoyo de la profesora Carmen Muñiz de Barbosa. Norma Urrutia conoció de la tuna en España e incentivo a q la Universidad tuviera una agrupación similar. Cuentan sus reseñas que a la solicitud respondieron hombres y mujeres, lo que la hizo diferente de las tunas españolas, fue la primera tuna de Puerto Rico y la primera tuna mixta del mundo. Realiza su presentación de estreno el 15 de diciembre de 1961 (50 aniversario Tuna UPR 2011).

Para 1963 toma la dirección Juan Silva Parra, uno de los jóvenes tunos que viajó a Puerto Rico en la visita de la tuna hispanoamericana de Madrid, y él logra un giro importante, dando un impulso más acorde con la tuna en relación a los instrumentos que se tocaban, las canciones y vestimentas, iniciando así un camino que se mantiene vigente aún en la actualidad (50 aniversario Tuna UPR 2011).

Hay que finalizar señalando que un rol quizás no tan importante, pero rol al fin para la difusión de la tuna en Hispanoamérica es la Tuna del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, ya que, al contar entre sus miembros con tunos de Perú, Ecuador, Puerto Rico; se dio que a través de esos viajes de regreso a casa se dio también que la tuna llegue a países como Puerto Rico y Estados Unidos y se haga conocer en el entorno social de estos miembros (Belmonte 2016: 208).

Si bien hemos mencionado a estudiantinas que no tienen que ver ninguna relación con las universidades junto con las tunas vinculadas a las universidades, hemos creído conveniente tratar su aparición brevemente para mostrar cómo se da la aparición de este fenómeno cultural y como es que va generando aceptación, logrando allanar el camino para la aceptación y consolidación por parte de las tunas en los espacios universitarios y sociales en años posteriores.

Así también, hemos buscado mostrar los inicios de las primeras expresiones de tuna en algunos países hispanoamericanos, lo que nos ha permitido conocer que estos también se han visto influenciados por las primeras estudiantinas que nada tuvieron que ver con la universidad ni con las tradiciones practicadas en la tuna, pero que si fueron fuente de inspiración para otros aspectos visibles como fueron la música, los instrumentos musicales y la vestimenta, aspectos que pueden ser deducidos de lo expresado en este capítulo.

CAPITULO II: LA TUNA EN EL PERÚ

2.1 La primera tuna en el Perú

Cuando se habla de la tuna hay diversas hipótesis acerca de su significado y su origen. Es así que el Diccionario de la Real Academia en su vigésima edición, es decir la del año de 1894, dice del término «tuna» “vida holgazana, alegre y vagabunda”; tunar es “andar vagando en vida holgazana y libre de lugar en lugar” y tunante es el que anda vagando (De la Cruz 1996: 13).

Se señala su origen en el argot francés “tune” que significa hospicio de mendigos, limosna; según lo refiere Corominas. Sin embargo, Emilio de la Cruz hace una interpretación de que el origen de la palabra tuna del latín “tonus” y que significa cantar y que hace referencia también a los sonidos propios de la música en relación a la tensión de las cuerdas. Si lo que hacen los tunos es cantar, la lógica es que tunar signifique cantar, enfocándose en los que cantan en las calles (De la Cruz 1996: 13).

Otra hipótesis bastante sugerente es la que encontramos en la obra “De los atunes y sus transmigraciones” de la cual podemos desprender la siguiente idea: «Los atunes no tienen patria ni domicilio constante, todo el mar es patria para ellos. Son unos peces errantes y unos tunantes vagabundos... y si por imitación de los atunes no se formaron las voces tuno, tunante y tunar de la voz atún..., no se puede negar que los vagabundos y tunantes son unos atunes de tierra, sin patria fija, sin domicilio constante» (Vomelová 2008: 13)

Los orígenes de la tuna en el Perú los podemos remontar al año de 1963. Muy por el contrario de lo que podríamos pensar por simple lógica, es decir que la tuna tuvo sus orígenes en el Perú en la primera universidad de nuestro país, esto no fue así. La primera tuna en el Perú tuvo sus orígenes en la Universidad San Cristóbal de Huamanga en la ciudad de Ayacucho como lo señalamos anteriormente en el año de 1963.

Para remontarnos a los orígenes de la Tuna de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga habría que empezar por señalar cuál fue el modelo a seguir, por llamarlo de alguna manera, que inspiró a los estudiantes de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga a formar la primera tuna universitaria del Perú y de América.

Hay que señalar un hecho relevante para la historia de la tuna en el Perú, nos referimos a la llegada de la Tuna de Madrid. Esta tuna tuvo un paso por Perú en el año de 1962 y

estaba conformada por diez estudiantes de diversas facultades de la Universidad Central, hoy Universidad Complutense de Madrid, entre los que había 7 madrileños y dos vascos, oscilando sus edades entre los 22 y 29 años, teniendo un repertorio de 150 canciones. (“La Tuna”, conjunto musical 1962).

Esta tuna realizó diversas presentaciones en Lima con motivo de los carnavales siendo las más representativas las realizadas en el Teatro Municipal, en el parque municipal de Barranco y en la Concha Acústica del Parque Salazar de Miraflores, hoy Larcomar (“La Tuna”, conjunto musical 1962).

Si bien la Tuna de Madrid no tuvo influencia directa en la formación de la tuna huamanguina, quiero decir, no hubo un contacto directo ni una enseñanza de los aspectos que rodean a la tuna por parte de los tunos europeos hacia los peruanos, se puede señalar que sí hubo una especie de influencia europea en la formación de esta tuna, forjándose «a imagen y semejanza de la Tuna Universitaria de Madrid» (Azpur, B., Degregori, C., Osorio, J. y Rivera, J. 2016: 56), influencia que pasaremos a explicar.

En el año de 1959 la Universidad San Cristóbal de Huamanga reabre sus puertas buscando «(...) construir una entidad universitaria de nuevo tipo, que a la par creciera al ritmo de los avances científicos y pedagógicos de las más avanzadas corrientes mundiales, saliese de las raíces más profundas de la tierra, para contribuir efectivamente a un desarrollo que no sea copia o calco de lo que ocurría en otras partes diferentes a las nuestras.» (Lumbreras 2016: 57)

El rector de aquella época, Efraín Morote Best, tenía todo el empeño de lograr que la Universidad saliera adelante y alcanzara un lugar envidiable en el ambiente universitario. Es así que logró que dentro de la plana docente de la Universidad se pudiera contar con profesores de diversos lugares del mundo y también de nuestro país, lo que permitió que la educación tome un nuevo giro, adoptando y creciendo con diversos caracteres y tendencias que la hacían más rica y amplia en comparación a la educación de otros centros universitarios. Junto con el desarrollo educativo, este entusiasta rector buscaba que el arte, la cultura y la música tuvieran un lugar importante en la vida académica de la universidad, es así que apuesta por la formación de muchos grupos que desarrollen estos aspectos en los estudiantes como son el coro, un grupo de teatro y por supuesto, la tuna universitaria (Lumbreras 2016: 57-58).

Es el 1 de enero del año de 1963 en que se convoca a diversos alumnos para conformar lo que sería la Tuna Universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, gracias a la iniciativa del ya mencionado rector Efraín Morote Best y de un profesor de teatro de la universidad quien había recorrido tierras españolas y alemanas acrecentado su formación y había tenido la oportunidad de apreciar de primera mano el arte del buen tunar, nos referimos al destacado actor y catedrático en esa universidad Hernando Cortés. (Lumbreras 2016: 58)

Se invitó a varios estudiantes de la Universidad para que la integren, muchos asistieron a las convocatorias, pero luego de las evaluaciones quedaron solo pocos. Esos alumnos no eran todos ayacuchanos, ya que la Universidad atrajo gracias a sus nuevos bríos e iniciativas a jóvenes de distintas partes del país. Sus primeros integrantes fueron:

Juan Ávalos Andrade y Lucas Celedonio Cotrado Velarde en la dirección y como integrantes, en los violines: Alberto Pillpe Cárdenas, Juan Ávalos Andrade, Carlos Manrique De Lara y Florencio Yalle de la Cruz; en las mandolinas: Lucas Celedonio Cotrado Velarde, César Augusto Huasupoma Vivar, Germán Albítez Gómez y Serdubio Zaga Méndez y en las guitarras: César García Zarate, José Agapito Chocos Alzamora, Luis Gualberto Aronés Infante, Tulio Molina Sulca y Miguel Ángel Velapatiño Sánchez.⁵

Las primeras reuniones que se dieron para poder orientar este proyecto a buen puerto, cuenta el Libro de Oro de la Tuna San Cristóbal de Huamanga, se realizaban en las bancas del parque Sucre, lo que es la actual plaza Mayor de Huamanga. Estas reuniones y proyecciones dieron su primer fruto un 12 de mayo de 1963, fecha en la que esta Tuna dio su primer recital en el teatro Cavero con motivo de homenajear a las madres huamanguinas con motivo de su día, es decir, el día de madre. (Cotrado, Velapatiño 2016: 21)

La presentación fue exitosa y la tuna consiguió generar una buena impresión en el pueblo ayacuchano interpretando para la ocasión temas como «(...) La Fandanguera (marinera puneña, D.R.), Alejandrina (Huayno puneño de Augusto Masías H.), La Huacachina (Polka D.R.) y Vírgenes del Sol (fox incaico de Bravo de Rueda)» (Huasupoma 2016: 26).

Consideramos que estos temas presentado ayudaron a que la tuna fuera aceptada y muy bien recibida dentro del ambiente sociocultural ayacuchano de la época, pero también ayudo el hecho de que la universidad propiciaría el encuentro de varias culturas al contar

⁵ COTRADO, Lucas, VELAPATIÑO, Miguel 2016: 20

entre sus docentes, como ya se mencionó, profesionales de diversas latitudes y además alumnos de diversas zonas del país.

La vestimenta con la que hizo su primera presentación la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga dista mucho de lo que conocemos en la actualidad como trajes de tuna y tomará mucho tiempo para que se adopte el traje comúnmente conocido. Este traje se puede describir gracias a fotografías de la época como los trajes de gala que usamos en la actualidad, más conocidos como “ternos”, es decir, pantalones de vestir, camisas, corbatas y sacos. Se puede apreciar además que algunos instrumentos, como las guitarras, están adornadas con cintas, las cuales por ser apreciadas en fotos a blanco y negro no puede apreciarse con exactitud los colores.

Esta situación cambia en la tercera presentación de la Tuna Huamanguina, ya que las esposas de algunos docentes regalaron vistosos trajes para que sean usados por los miembros de la Tuna, se señala al respecto lo siguiente:

Después de cuatro meses, el 20 de agosto de 1963, la Tuna Universitaria estrenó sus primeros trajes confeccionados y donados por las entusiastas esposas de los catedráticos de la universidad, cuyo diseño se basaba en los apuntes de la “Crónica y Buen Gobierno” de Guamán Poma de Ayala, siendo este primer traje similar al que usan actualmente las tunas del mudo. La presentación en aquella ocasión fue en el auditorio de la Escuela Normal de Mujeres de Ayacucho.⁶

Este traje se puede apreciar en fotos de la época que constaba de:

- Una camisa blanca
- Un corbatín negro
- Una especie de chaleco azul con franjas negras
- Un pantalón bombacho de color azul que terminaba a la altura de la rodilla.
- Medias negras
- Zapatos negros
- Una capa oscura que se usaba por sobre los hombros.⁷

Es con este traje que realiza su primer viaje a la ciudad de Lima, en donde se presentó en el club Ayacucho por invitación de la Asociación Ayacuchana, lo que no le impidió

⁶ COTRADO, Lucas; VELAPATIÑO, Miguel 2016: 21

⁷ El diario *Expreso* en su edición del 12 de diciembre describe el traje señalando que usaban pantalones azules, camisas blancas con encajes, medias negras y sus capas, similares a las vestimentas descritas en las crónicas de Guamán poma de Ayala, descripción que refuerza el valor de veracidad de lo antes señalado.

presentarse en otros lugares. Se tiene documentado que esta Tuna logró despertar el cariño del público que tuvo la oportunidad de oírlos y se sabe que «Los componentes de esta “tuna” nos hicieron acordar mucho a los de aquella otra: la “Tuna Universitaria de Madrid”, que con tanto éxito se presentó en Lima durante los primeros meses del año pasado». (Paravicino 1963)

Se puede recoger también de la nota de prensa antes señalada que los repertorios eran distintos, ya que «Mientras los alegres Hispanos nos deleitaron durante su estadía con farrucas y pasodobles, los ayacuchanos se encargaron de cantarnos vales, huaynos y yaravíes». (Paravicino 1963) En esta presentación la tuna Huamanguina interpretó los temas como Vírgenes del Sol, el vals “limeña” y el huayno “Adiós Pueblo de Ayacucho”.

No podemos definir con exactitud hasta cuándo es que se usa este traje, pero por las fotos que se aprecian y la portada del disco del año de 1979 podemos asegurar que es por este año que aparece un nuevo traje que no dista mucho del anterior y que consta:

- Un pantalón de vestir oscuro.
- Una camisa blanca
- Un chaleco oscuro
- Un corbatín igual al anterior
- Y una capa de color azul y con un forro amarillo, la cual se usaba ya cubriendo un brazo y pasando el cordón por debajo del brazo para ajustar la capa como se hace en la actualidad.

Es para la década de los ´90 que ya la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga empieza a usar el traje que usan las tunas en la actualidad y que consta:

- Camisa blanca
- Jubón negro
- Gregüescos
- Calzas negras
- Zapatos negros
- Capa negra, algunas ya adornadas con parches
- Aparece ya el uso de la beca, la cual se usa en forma de “V” sobre el pecho y que es de un color violeta y que lleva el emblema de la Universidad Huamanguina en el lado izquierdo.

Desde sus inicios, la Tuna Universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga formó parte activa de la Universidad, logrando que la tuna vaya «(...) impactando en Huamanga y vinculando a la Universidad con su pueblo, haciéndole participe con su presencia y aportes a la alegría de las aulas universitarias, de los barrios, de las comunidades campesinas, a otras ciudades del país y fuera de él. (sic)» (Azpur, B. Degregori, C. Osorio, J. y Rivera, J. 2016: 56)

Consideramos que el aporte que tiene la Tuna Universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga va más allá de ser la primera y tuna del Perú, sino que radica en mostrar desde sus orígenes una organización sólida, buscando que su buen tunar dejará un legado en el tiempo, quizás para sus propios miembros y la ciudadanía de Ayacucho, pero logrando que el legado se extienda más allá. Percibimos materializado lo señalado con las muestras tangibles de su trabajo, nos referimos a las grabaciones de discos LP y discos compactos que se dieron desde sus orígenes.

Mostrar su buen tunar no solo en cuanto escenario se presentaban sino poniéndolo a disposición de ayacuchanos, peruanos y demás miembros del mundo, significa un trabajo que colaboró con la difusión del tunar en el Perú, mezclando con el paso de los años los cantares, huaynos y yaravíes más diversos del Perú con los pasodobles, marchas y demás aires nacionales de las tunas españolas. Se señala al respecto que: «La tuna grabó su primer LP en el año 1964, siendo director musical Juan Ávalos Andrade y en ella participó de Raúl García Zárate, primera guitarra ayacuchana de todos los tiempos.» (Galdo 2016: 76)

El hecho de que un guitarrista de la calidad de Raúl García Zarate participe en la grabación del LP nos da una muestra clara de que el trabajo realizado por la Tuna Huamanguina no fue sólo en aspectos musicales sino también organizacionales, ya que la primera guitarra ayacuchana no hubiera apoyado un proyecto de esa magnitud si no fuera elaborado por gente con visión, responsabilidad y gran musicalidad. (Galdo 2016: 76)

Consideramos que el hecho de que el hermano de García Zarate forme parte de la Tuna no aseguró la participación de su hermano en la grabación, sino que consideramos que fue el trabajo serio realizado por la Tuna Universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga junto con el apoyo de las autoridades de la universidad lo que hizo posible un trabajo tan bien logrado como el LP de 1964.

Luego vinieron más producciones discográficas, como fueron las del año de 1968, de 1974, de 1979, 1981 y 1984, así como una producción por las bodas de rubí en el año 2003. (Galdo 2016: 76)

Otro de los aspectos importantes a tomar en cuenta respecto de la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga son los instrumentos que eran usados en sus presentaciones. Es conocido por casi todos los peruanos que la guitarra es parte del alma de todo ayacuchano y eso contribuyó de gran manera a que se pueda difundir la tuna en un espacio geográfico donde la música, y en especial la guitarra, eran parte del día a día.

Los instrumentos que usó la Tuna Universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga en sus orígenes fueron las guitarras, violines y mandolinas. Gracias a un gran aporte como fue el Libro de Oro, podemos apreciar con mayor exactitud los primeros instrumentos y las épocas en los que estos fueron usados, ya que esta tuna ha tenido dentro de su evolución con el paso de los años instrumentos arraigados en la cultura popular peruana, así como de corte español. Es así que tenemos: entre el periodo de 1963 – 1969 se cuenta en la tuna con violines, mandolinas, guitarras y un acordeón, para el segundo período entre 1973-1976 se cuenta con violines, mandolinas, guitarras, laúd, charango, acordeón, percusión (Cotrado 2016: 88-90).

Esta tuna, que cuenta en la actualidad con 53 años de vida institucional fue la primera tuna del Perú y América y ha sido un pilar importante en el tunar del Perú. En los inicios de la tuna en el Perú hay muchas otras tunas que han puesto también su grano de arena para la formación de la Tuna en nuestro país y que aparecieron casi a la par de esta Tuna. A continuación, mostraremos la influencia de otras tunas peruanas para la consolidación de esta expresión artística y cultural estudiantil y los factores que han influenciado para esto a nuestro humilde entender.

2.2 Las tunas limeñas, perspectiva capitalina del tunar

Luego de la formación de la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga aparecieron la Tuna de la Universidad Peruana Cayetano Heredia en el año de 1965, la Tuna de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno en el año de 1968, la Tuna de la

Universidad Nacional de San Agustín en el año de 1968, la Tuna de la Universidad Católica Santa María en el año de 1969, entre otras.

Hablar de cada una de las tunas demandaría enfocar el presente trabajo desde otra perspectiva, pero este trabajo buscará no solo una narración de la aparición y desarrollo de las tunas sino tratar de entender cómo y quiénes han logrado un afianzamiento de la tuna como institución cultural, desarrollando con el paso del tiempo una aculturación en relación a la tuna en la ciudad de Arequipa.

Para conseguir este objetivo, consideramos que un primer paso es analizar la aparición de la tuna en Lima y el acercamiento e influencia recibido por parte del tunar español, lo cual ha influido en la manera en que se lleva la tuna en la actualidad. Siendo la capital del país la ciudad de Lima, es el punto de entrada al Perú para los extranjeros, y de salida a otros países para los nacionales; veremos cómo es que las tunas limeñas consiguen los primeros acercamientos con las tunas españolas y ponen la semilla para dar inicio a un proceso de aculturación respecto de la tuna, el cual inicia concretamente gracias a la influencia de la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares.

En las siguientes líneas procederemos a explicar cómo se dio la aparición de la Tuna de la facultad de Derecho de la Universidad Particular de San Martín de Porres, y como es que logró que la manera de llevar la tuna en el Perú llegue a otra dimensión, las cuales traspasaron fronteras y permitieron que la tuna se viva como se vive en la actualidad, luego de un largo proceso de trabajo y relaciones. Además de eso, consideramos también mencionar el aporte proporcionado por la Tuna de la Universidad de Lima, la cual realiza el evento de tunas más importante a nivel universitario en nuestro país, el CETUL, y que ha permitido también no sólo el contacto de tunas peruanas con tunas españolas y de otros países, sino también el desarrollo de las tunas peruanas y su consolidación. Por último, la Tuna de la Universidad Agraria La Molina tiene también un hecho en su historia que consideramos importante señalar y que lo haremos en su respectivo momento.

Se sabe que ya para la segunda mitad de la década de los ´70 se había formado en la capital la Tuna Mayor de Lima, la cual estaba integrada por estudiantes de diversas universidades (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la Universidad de San Martín de Porres 2010: 78). Con el paso del tiempo se dio el contacto de algunos de los miembros de esta agrupación con estudiantes de derecho que empezaron a forjar lo que sería la Tuna de Derecho de la Universidad Privada de San Martín de Porres.

Esta tuna limeña ve sus inicios luego de muchas reuniones que se dan desde el año 1978 pero que terminan por dar luz a la Tuna de la Facultad de Derecho de la Universidad Privada San Martín de Porres el 30 de agosto de 1979, cuando luego de realizarse las respectivas convocatorias en la facultad de Derecho de la Universidad Privada San Martín de Porres llegan a esa reunión según Juan Betancourt los siguientes personajes: Jorge Rodríguez, Oscar Valdivia, José Antonio Jiménez Mayor, Álvaro Castro, Freddy Novella, Antonio Rocha, Hugo Rovira, Jaime Díaz y Juan Betancourt. (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 79), llegando en posteriores convocatorias Andrés Pomareda, Arturo Vega, Walter Rivera, Juan Jiménez Mayor y Max Nicolini. (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 79).

Cabe precisar que algunos de estos integrantes se encuentran conformando en la actualidad la Tuna Universitaria de la Universidad San Martín de Porres.

Es importante apreciar que en esta primera etapa de su existencia esta tuna no contaba con un traje, se presume por algunas fotos que usaban ropa de vestir característica de la época. No es sino hasta el 28 de agosto de 1980 que se hace una presentación oficial usando sus primeros trajes, los cuales fueron un obsequio por parte de algunas madrinas pertenecientes a la Sociedad Cultural “INSULA”, la cual era una agrupación mirafloresina de artistas y escritores, los cuales apoyaron mucho a la Tuna de la Facultad de Derecho de la Universidad San Martín de Porres en sus inicios. (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 79)

Se sabe que estos trajes fueron los primeros de la Tuna de Derecho y que entre las características que podemos mencionar de ellos podemos encontrar que «El costo total de los trajes entonces fue de S/. 14,800 soles de oro de aquella época. Estos trajes durarían algunos años y serían cambiados en 1990 (...)» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 80)

Este primer traje lo podríamos describir por las fotos de la época de 1980 de la siguiente manera:

- Una camisa blanca con cuello estilo bobos
- Una especie de saco de color negro
- Un pantalón estilo bombacho que sobrepasaba un poco las rodillas.
- Calzas negras

- Zapatos negros
- La Banda presidencial, la cual fue una prenda característica de esta tuna en esa época y que llevaba los colores patrios, es decir; rojo, blanco y rojo.
- Por último, una capa, la cual era de color oscuro y que tenía un forro dorado, la cual se amarraba por debajo del brazo izquierdo como se usa en la actualidad.

La Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres seguía con su crecimiento y fue gracias a la ayuda del recordado Juan Andrés Salim Facuse “Tío Johnny”, quien era suegro de José Antonio Jiménez, que pudo lograr algunas presentaciones en televisión y hacerse aún más conocida, lo que le permitió realizar presentaciones en provincias. Además de esto, hay que añadir que un tuno que había ingresado tiempo después de la primera convocatoria conducía un programa radial, lo que permitió que esta tuna pueda hacerse más conocida, contando con su «(...) propio programa radial dedicado a difundir el movimiento de las tunas» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 85)

Ya para el año de 1987, se produce algo soñado y muy difícil para muchas tunas en la actualidad, nos referimos a la gira europea realizada por esta tuna. No conocemos a quien se le ocurrió este viaje, pero lo que se sabe es «(...) que para enero de 1987 estaba tomando un vuelo de Alitalia una delegación conformada por los Maeses D. Toño Jiménez, D. Juan Jiménez “Perico”, D. Alejandro Huamán “Tobi”, D. Leonardo Leo “Gran Jefe”, D. Jorge Luna “Coqui” y D. Juan Luna “Cuchi”». (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 90)

Llegaron a Madrid e inmediatamente se buscó tener contacto con alguna tuna, logrando hacer contacto en esa ciudad con la Tuna de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y se logró realizar un concierto en el paraninfo de la facultad de Derecho de aquella Universidad, siendo la tuna peruana muy bien recibida y ofreciendo temas peruanos, luego la Tuna de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid interpretó sus temas y al finalizar se realizó un hermanamiento entre ambas tunas, el primero entre una tuna peruana y una tuna española, respecto del cual podemos señalar que «(...) se realizó un jueves de enero de 1987 (...). Fue el Maese D. Emilio de la Cruz Aguilar, Cancelario de dicha tuna, quien presidió el hermanamiento y, en representación de la tuna peruana, D. Toño Jiménez» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 90).

Luego viajaron a distintas partes de Europa como son «Roma, Nápoles, Brujas, París, Bonn, Sevilla y Málaga.» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 91). Este viaje permitió que la tuna peruana pueda empaparse del tunar español y poder aprender más aspectos no sólo de tradición tunantesca sino también de la cultura musical y sobre instrumentos musicales propios de la tuna en España como son las bandurrias. Al respecto vale la pena traer a colación lo siguiente: «Fue un viaje estupendo que permitió aprender mucho de tuna, traer gran material musical y comprar dos bandurrias de la Casa Viuda de Martín de Diego que desde entonces significaron el reemplazo de la mandolina en la Tuna.» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 91). Además de esto se importante señalar un testimonio respecto de este viaje y hermanamiento que nos dice lo siguiente

*Escarbando entre sus recuerdos D. Toño se refirió al viaje diciendo en algún momento que “Ese fue un hito fundamental para el movimiento de tunas en el Perú, por todo lo que significó para colocar en el mapa del mundo de tunas al Perú, el material musical que se trajo y sobre todo las tradiciones tunantescas que se comenzaron a aplicar desde entonces y que han servido de modelo a otras tunas peruanas”.*⁸

Este viaje permitió reflejar el éxito obtenido en España en tierras peruanas; fue así que el 12 de setiembre de ese mismo año se realiza al conmemorarse los ochos años de existencia de la Tuna de la facultad de Derecho de la Universidad San Martín de Porres, un recital denominado “Hispanoamérica le canta a Miraflores”, en este recital la tuna limeña recibe por parte de la embajada de España en Lima una placa y un pergamino enviados por sus hermanos de la Tuna de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Este éxito se vio reflejado no sólo en el aspecto tunantesco sino también como grupo representativo de la Universidad ya que a aquel magno evento según se narra:

(...) asistió el Rector de la Universidad, el doctor Ricardo Nugent López Chávez, quien se dio cuenta por primera vez qué era la tuna, quedando muy impresionado. (...) A raíz del gran impacto que causó el increíble viaje de la delegación tunantesca a España, el Rector mandó a erigir la Resolución Rectoral N° 268-87-R-SMP del 7 de octubre de 1987 que concedía a los integrantes de la tuna media beca de estudios.⁹

Estos hechos no fueron ajenos a la atención de la prensa, es así que el diario el Comercio en su edición del domingo 16 de agosto de 1987 en la sección de instituciones se señala lo siguiente:

⁸ Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 91

⁹ Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 92

Luego de una exitosa gira de 40 días por España, Francia, Bélgica, Alemania, Suiza e Italia, retornó a Lima la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres.

El presidente de la tuna, Juan Federico Jiménez Mayor informó que en dicha gira obtuvieron varios premios y cumplieron diversas actividades como la ceremonia de hermanamiento con las Tunas de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y de la Facultad de Ciencias Económicas de la ciudad de Málaga.

También dieron un recital en el centro Pompidou de Francia donde recibieron gran ovación de los asistentes por sus interpretaciones del folclore peruano y latinoamericano.

La Tuna de Derecho ‘San Martín de Porres’ se fundó en agosto de 1979 y en sus pocos años de trabajo se ha distinguido por interpretar temas del folclore hispano. En la Universidad Complutense también enseñaron temas peruanos que próximamente grabaran los españoles.

En Roma, la tuna recibió un homenaje de la Cooperación Italo-Latinoamericano de esa ciudad. Tal ha sido el éxito de los integrantes de este grupo musical están preparando otro viaje por el continente europeo¹⁰

Es necesario resaltar este hecho, ya que se puede decir que la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres comenzó a obtener no sólo los reconocimientos entre las tunas españolas, sino también empezó a despertar el apoyo de las autoridades universitarias que ya no ven a esta tuna como un simple grupo de jóvenes que realizan actividades extracurriculares, sino como una institución que es digna de representar a la Universidad San Martín de Porres, no sólo en el Perú sino también en el mundo, hecho que consideramos también fortalece la difusión de la tuna y su proyección ante los propios universitarios y ante la sociedad.

Estos reconocimientos y el trabajo desplegado por esta Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres permitieron que en agosto del año de 1989 se realice en Lima el “Primer Encuentro Iberoamericano de Tunas”, encuentro en el que participó la Tuna de la Universidad Alcalá de Henares de España. (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 92)

Al respecto es importante señalar lo manifestado en una grata entrevista vía e-mail por Yimi Arellano, tuno que integra la Tuna Universitaria de la Universidad San Martín de Porres, quien nos contó lo siguiente:

Para nosotros, cuando se habla de la “Tuna Alcalá de Henares” implícitamente hablamos de dos tunos nuestros; del Walter Rivera Vílchez y de Max Nicolini del Castillo; porque ellos fueron becados por el Gobierno español precisamente a la Universidad Alcalá de Henares, para seguir sus estudios de posgrado y fue allí que cuando los españoles se enteraron que pertenecían a una tuna peruana; los invitaron a sus ensayos y rondas. Así que ellos dos son el eslabón más fuerte entre las tunas peruanas y españolas, fue así que luego de culminar sus estudios y haber convivido con esa gran Tuna, al poco tiempo fue invitada a participar en nuestro Décimo Aniversario, en Julio de 1989; cuando en una sola semana salimos en dos oportunidades en vivo en el programa

¹⁰ *Tuna de la San Martín hizo una gira exitosa 1987*

de “Aló Gisella”, y al enterarse de la presencia de dicha Tuna llegó a Lima un representante de Municipalidad de Arequipa (el señor Benjamín Estrada) para contactar a Alcalá e invitarlos a su festival.

Al finalizar las festividades de nuestra tuna (fines de julio), viajamos al Cusco un aproximado de 35 Tunos (entre la Tuna de Alcalá y la Tuna San Martín), luego de ello en agosto ya estábamos en Arequipa y ese es otro tema, porque a partir de la visita de Alcalá; algo diferente ocurrió en las Tunas peruanas, que a mi parecer fue bueno.¹¹

Consideramos importante el hecho de que ese eslabón forjado por los tunos mencionados haya permitido la llegada de la Tuna de Alcalá de Henares al Perú, la cual marcará un antes y un después respecto a la manera de llevar la tuna en nuestro país, pero esta situación la analizaremos más adelante.

Los principales gestores de la llegada de la Tuna de la Universidad Alcalá de Henares fueron dos tunos integrantes de la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres y que actualmente integran la Tuna Universitaria de la Universidad San Martín de Porres, ellos fueron Walter Rivera Vílchez, más conocido como “Tigre” y Max Nicolini del Castillo, más conocido como “El Dominó”. De ellos habría que agregar a lo ya señalado por Yimi que tanto Walter como Max viajaron becados por la INAP a España que fue donde conocieron a la Tuna de Alcalá de Henares y que, por intermedio de ellos, la tuna de esta universidad solicitó el hermanamiento de ambas tunas en una carta que vale la pena citar:

Alcalá de Henares, 3-XI-1988

Estimados compañeros de la Tuna:

Como ya tendréis noticia, nos complacimos en conocer, hace unos meses, a dos integrantes de vuestra noble institución, Walter Rivera “El Loco Barbitúrico”, y Max Nicolini, “El Dominó”, con quienes pasamos unos buenos ratos y entablamos amistad. Tanto es así que, como un modesto reconocimiento de nuestra parte, fueron nombrados miembros honoríficos de la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares.

Es intención nuestra que no se pierda esta relación, sino, por el contrario, fomentar los lazos de amistad entre ambas tunas, hecho que pretendemos sea consolidado con un hermanamiento.

Hemos de significar que no estamos hermanados con ninguna tuna, sumándose esta circunstancia como incentivo a la ilusión habida en esta confraternización.

Suponemos que tendréis referencias acerca de nosotros por vuestros compañeros Max y Walter, a pesar de lo cual hacemos mención en el folio adjunto de los hechos más reseñables de nuestra andadura.

Sin más que referirnos, recibid otro cordial saludo de la Tuna de Alcalá de Henares, esperando tener pronto noticias vuestras.¹²

¹¹ Y. Arellano (comunicación personal, 20 de junio, 2016.)

¹² Tuna USMP (comunicación personal, 12 de diciembre, 2015)

Como ya mencionamos, del contacto entre la Tuna de Derecho y la Tuna de Alcalá de Henares se da un hecho que marca un hito en la historia de la tuna en el Perú, este fue el Primer Encuentro Iberoamericano de Tunas, el cual se realizó en la ciudad de Lima en agosto del año de 1989 con la participación de la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares.

En el marco de este evento se realizaron diversas actividades como el concierto realizado en la Av. Larco del distrito de Miraflores de la ciudad capitalina y que tuvo gran éxito. Además de esta presentación se sabe respecto del evento central que «(...) se realizó en el Coliseo del Banco Central de Reserva, en el distrito de San Miguel, con un lleno total, en donde se recibió el auspicio del Senado de la República y de la propia Universidad. Toda la recaudación se donó al Hospital del Niño, para el pabellón de niños quemados.» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 93)

Este evento fue difundido en los medios de comunicación de radio y televisión, así como por la prensa, suceso que colabora con la difusión del movimiento de tunas en el Perú, haciéndola más conocida y mostrando el atractivo de esta tradición universitaria.

Podemos mencionar notas de diversos diarios de Lima en los cuales se habla en más de una oportunidad respecto a este Primer Encuentro Iberoamericano. El diario El Comercio en su edición del 14 de julio de 1989 trata respecto de la fundación de la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres y acerca de la llegada de la tuna española a la ciudad capital para la realización del Primer Encuentro Iberoamericano de Tunas, explicando un poco acerca de las tunas. (“Las Tunas se Acercan a Lima” 1989).

El diario La Crónica en su edición del miércoles 12 de julio de 1989 señala que el sábado 15 es la fecha de inicio de las actividades correspondientes a este evento en el cual participará «(...) la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares, (...) la de Santa Cecilia de Chile; la Tuna Compostela de La paz; la Tuna Mayor de Arequipa y otras del ámbito nacional, así como delegaciones especiales de la Universidad Complutense de Madrid, y el Cancelario de la Tuna de los Parchados de Nueva York.» (“Encuentro iberoamericano de Tunas desde el sábado” 1989: 23)

En otra nota periodística se hace mención a la finalidad que tuvo este evento, en ella se hace referencia a que el evento logró generar un fondo de cuatro millones de intis que fueron donados al pabellón de quemados. Además, se hace referencia a un viaje realizado

a la ciudad del Cuzco por parte de la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres y la Tuna de Alcalá de Henares, viaje que sirvió para realizar un video promocional de la ciudad y de Machupicchu y que se señala que sería comercializado por las principales cadenas televisivas españolas para ayudar a difundir la ciudad como destino turístico por estar pronto a conmemorarse los quinientos años del descubrimiento de América. (“Tunas ayudaron a niños quemados” 1989: 28)

Respecto a lo afirmado en relación a la importancia de este evento para la consolidación de la tuna en el Perú podemos traer a colación lo señalado por Antonio Jiménez Mayor «El Maese D. Perico Jiménez ha dicho que: *“este evento es el que catapultó el fenómeno o movimiento de las tunas en el Perú, como en otro momento y salvando las distancias lo hizo la Estudiantina Figaro”*» (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 93)

El evento permitió que también se realizara el “Primer Congreso de Tunas”, en donde se emitió la “Declaración de Lima”, la cual buscaba uniformizar criterios respecto de la tuna y que fue suscrita por los representantes de las Tunas invitadas al evento (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 93).

Este documento me fue remitido por parte de la Tuna Universitaria de la Universidad San Martín de Porres y en ella se tocaron ocho puntos. En el primero de ellos se hace referencia a la antigüedad de la tuna y que su tradición debe mantenerse por parte de las tunas iberoamericanas. El segundo punto versa en el sentido de buscar que entre las tunas permanezca un sentimiento de amistad y de hermandad que traspase el tiempo y la distancia. El tercer punto señala una especie de advertencia respecto de las agrupaciones que se hacen llamar tuna pero que no lo son ya que no cumplen con el cuidado de las antiguas tradiciones hispanoamericanas y la mística del tuno, el cual es un juglar estudiantil. El cuarto punto llama a que las tunas deben buscar siempre colaborar con el más necesitado y que no podrá llamarse tuna aquella agrupación que sólo busque el lucro. Como quinto punto se llama a reflexionar que no sólo se debe estar en la tuna para rondar a las mujeres, sino que se debe buscar también llevar alegría al mundo, sobre todo a los enfermos y a los más necesitados. Se recalca que la labor social debe estar presente siempre en la tuna. En el sexto punto se señala la intención de lograr una asociación entre todas las tunas de Iberoamérica para lograr una integración entre las tunas y se consigan objetivos comunes. El séptimo punto señala que se deben realizar más congresos de este

tipo para demostrar que las tunas no solo buscan ser grupos musicales sino instituciones que buscan uniformizar criterios. Por último, el punto ocho señala que el primer paso para lograr objetivos comunes debe ser el que los representantes de las tunas firmen el documento y se permita la adhesión de más tunas al mismo.¹³

Esta declaración se suscribió a los veinte días del mes de julio de mil novecientos ochenta y nueve y fue firmado por el representante de la Tuna de Alcalá de Henares, el representante de la Tuna de Santa Cecilia de Chile, el de la Tuna de la Universidad Agraria La Molina, el de la Tuna Compostelana de La Paz, el de la Tuna Garcilasina, La Tuna Mayor de Arequipa, el de la Tuna de la Universidad Complutense de Madrid y por el representante de la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres.¹⁴

Este documento es sin duda alguna el primero que se realiza para marcar una pauta de cómo llevar la tuna por parte de las tunas peruanas e iberoamericanas. Si bien es un documento bastante escueto, da pilares básicos para empezar a conocer respecto de la tuna y cómo es que debía llevarse el estilo de vida de la tuna, sin duda es un documento de suma importancia para la historia de las tunas en el Perú.

Otro hito de suma importancia será el que se realizó en la ciudad del Cuzco con motivo del viaje a la ciudad del Cuzco que mencionamos en párrafos anteriores, nos referimos a la ceremonia de hermanamiento entre la tuna limeña y la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares (Asociación de antiguos tunos y cuarentuna de la USMP 2010: 94).

Un hermanamiento entre tunas es un acto simbólico que se realiza como muestra de que ambas tunas comparten lazos y maneras de llevar la tuna similar, compartiendo además otros aspectos en común, por lo que en una ceremonia intercambian becas como símbolo de que ambas tunas son una sola.

Este hecho marca un mayor lazo entre las tunas peruanas y las españolas, permitiendo un intercambio de opiniones más fluido y un aprendizaje tanto en aspectos de tradición de tuna como de cultura musical. Habría que señalar que este hermanamiento se renovó en la ciudad de Alcalá de Henares en el año de 2011, pero con la Tuna Universitaria de la Universidad San Martín de Porres, la cual integran gran parte de los tunos que iniciaron

¹³ *Tuna de la USMP (comunicación personal, 12 de diciembre de 2015)*

¹⁴ *Ibídem*

su vida de tunos en la Tuna de la Facultad de Derecho de la Universidad San Martín de Porres.

Nos toca referirnos ahora a la Tuna de la Universidad de Lima, sobre esta tuna hay que decir que en sus inicios recibió mucho apoyo por parte de la profesora emérita de la Universidad, la doctora Gabriela Porto de Power, el mismo que se dio hasta que ella salió de la Universidad de Lima. Sabemos gracias a Enrique Alva, tuno de la Universidad de Lima que en dicha universidad se cerraron la totalidad de talleres en el año de 1988 por los problemas económicos generados en el gobierno de Alan García. Al año siguiente se reabren los talleres culturales y aparece un grupo vocal, el de peña y la tuna. Los primeros ensayos se realizaban entre 3 y 9 personas y es así que el siete de julio de 1989 esta tuna tiene su primera presentación y se considera esta fecha como la fecha de su fundación.¹⁵

Entre los años de 1989 a 1992 la Tuna de la Universidad de Lima usaba un traje peculiar el cual constaba de:

- Una chaqueta negra
- Un pantalón bombacho color negro
- Medias negras
- Un fajín naranja
- Una capa negra con forro interior dorado¹⁶

Ya para el año 92 se usaba un traje similar al que usan las tunas en la actualidad, con faroles naranja en el jubón, el cual fue diseñado por la reconocida diseñadora Rosa “Mocha” Graña por encargo de la Universidad de Lima consistía en lo siguiente:

- Una chaqueta negra con botones y faroles unidos de varias piezas.
- Cuello Nehrú blanco
- Una beca de color amarillo dorado
- Una capa que reposaba en los hombros de color negro con interior amarillo oro.¹⁷

Es importante señalar que el traje fue hecho en su totalidad de material sintético y que el logo de la Universidad de Lima estaba bordado en la beca a mano.¹⁸

¹⁵ E. Alva (comunicación personal, 14 de diciembre, 2016.)

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ *Ibidem*

Respecto a los instrumentos señala que los principales eran la guitarra, la mandolina, pandereta y castañuelas. Enrique nos confirma lo ya mencionado antes, es decir, que la mandolina fue reemplazada luego por la bandurria que había llegado al Perú entre los años 1991 y 1992 y las primeras realizadas en el Perú fueron las realizadas por el Luthier de la Casa de Instrumentos Falcón.¹⁹

Las primeras bandurrias que se fabricaron en Perú siguieron el modelo “Calvete”, diseño basado en una bandurria del Luthier español Vicente Carrillo. La Tuna de la Universidad de Lima logró contactos con tiendas musicales españolas y siguieron trayendo instrumentos desde España como bandurrias y laúdes.

El año de 1994 es un año que resulta sumamente importante porque fue en este año que se realiza el Primer Encuentro Iberoamericano de Tunas de la Universidad de Lima (EITUL) organizado por la Tuna de esta universidad, aquí participaron tunas de México, Bolivia, Chile, Cuzco, Arequipa. Este evento tuvo un notable éxito, el cual llevo a que se realice el Segundo EITUL en el que participaron Tunas de Chile, España, México. En el EITUL de 1996 participan Tunas de España, Chile y Portugal junto a una estudiantina de Coimbra.²⁰

Estos Encuentros fueron tan exitosos que dieron paso al año 2000 al Certamen de Tunas de la Universidad de Lima, más conocido como CETUL,²¹ el cual es el evento más importante de tunas organizado por una tuna universitaria y que congrega a muchas tunas tanto nacionales como extranjeras en cada una de sus ediciones.

Este CETUL junto con el EITUL, han colaborado a difundir el arte y la cultura propia de la tuna, permitiendo conocer también como se vive la tuna en España y otros países a través de las tunas invitadas, logrando que se introduzca y fomente la tradición de la tuna entre los universitarios y la sociedad peruana.

Respecto a la Tuna de la Universidad Agraria la Molina, hay un aspecto en su historia que es importante de resaltar en esta investigación y que se expondrá a continuación. Sobre la Universidad Agraria La Molina debemos señalar que en el año de 1976 «(...) llega a este Claustro Universitario un estudiante de nombre Redy Tellez para seguir

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ *Ibidem*

²¹ *Ibidem*

estudios de Post Grado, trayendo consigo, además de buscar una sólida formación complementaria, las experiencias vividas en la universidad donde curso el pregrado, nos referimos a la Universidad Nacional de San Agustín. En lo que se refiere a actividades artísticas, Redy Téllez fue integrante de la Tuna Universitaria de esta universidad y sus experiencias respecto a la tuna fueron acogidas por un grupo de estudiantes de esa época, encabezados por Víctor Alarcón Puma» (Alarcón 2012).

Su fecha de fundación fue el 18 de octubre de 1977 y es importante para el mundo del tunar peruano el acto realizado por un miembro de la Tuna de la Universidad Agraria La Molina, con motivo de la llegada de la Tuna de Alcalá de Henares a Lima en el año de 1989. Los trajes usados por la tuna española llamaron mucho la atención y la primera tuna en usar ese diseño de traje fue la Tuna de la Universidad Agraria La Molina, este traje fue usado por el Tuno Periquita, el cual fue el primer tuno peruano en usar Jubón y gregüescos. El traje fue hecho en un terciopelo tres coronas elaborado por César Rondinelli, Tuno Molinero, quien pidió prestado el traje y realizó una copia del mismo.²²

Podemos concluir que el que esta tuna empezara a usar este traje fomento el hecho de que las tunas pudieran uniformizar la manera de vestir de los tunos, basándose en el diseño propio de los tunos españoles e iniciando una aculturación a partir en relación a la vestimenta y tradiciones de la tuna española.

CAPITULO III. LA ACULTURACIÓN RESPECTO DE LA TUNA EN AREQUIPA 1989-2015

3.1. Antecedentes de la tuna en Arequipa

Hemos de ubicar en primer lugar la presente investigación dentro de un contexto político, cultural y social para poder ubicarnos en el contexto en el que se inician las agrupaciones anteriores a las tunas en Arequipa.

²² E. Alva (comunicación personal, 14 de diciembre, 2016.) Esta versión también me fue confiada por el Tuno fundador de la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, el señor Lucas Cotrado Velarde en el año de 2012 en una entrevista telefónica, el cual me comento que en César Romdinelli pidió prestado un traje de la Tuna española y llevándolo a casa, logró junto a su esposa confeccionar otro traje similar al que usaban los tunos europeos.

Para el año de 1930 cae el gobierno de Leguía y asumen el gobierno en su lugar los generales Sánchez Cerro y Benavides, posteriormente para el año de 1939 y en adelante ingresan al gobierno presidentes civiles como fueron Manuel Prado y José Luis Bustamante y Rivero, situación que duro hasta el año de 1948, cuando la Junta de Gobierno presidida por Manuel A. Odría, devuelve el poder a los militares. (Pinilla 2007: 165)

La política de esta época vive momentos inciertos y la economía se ve afectada por la crisis, el endeudamiento con otros países y la escasa producción local. (Pinilla 2007: 165)

Por otro lado, el arte toma un matiz interesante sobre todo respecto de la literatura y la pintura. Esto se debió en gran parte al auge del nazismo y el temor a la Segunda Guerra Mundial que provocaron que muchos ejecutantes provenientes de Europa busquen trabajo en países latinoamericanos, de los cuales un gran número recayeron en la Orquesta Sinfónica Nacional creada en el año de 1938 (Pinilla 2007: 165).

Es decir que a partir de finales de la década de 1930 en adelante existe una fuerte influencia europea en el arte y principalmente en la música, la que cobra mayores bríos con «la transformación de la Academia Alcedo (sic) en el Conservatorio Nacional de Música, debido a Carlos Sánchez Málaga en 1946 (...) También se crearon las escuelas Regionales del Norte (Trujillo) y del Sur (Arequipa)» (Pinilla 2007: 166).

Para octubre del año de 1968, el general Velasco Alvarado interrumpe el gobierno del presidente Fernando Belaúnde Terry y da un golpe de Estado en el cual se estatizan diversas empresas, medios de comunicación y se cambian las formas de propiedad. Los militares se quedaron en el gobierno por un lapso de doce años, ya que Morales Bermúdez sustituye a Velasco en 1975, ostentando el sillón presidencial hasta el año de 1980 (Pinilla 2007: 195).

Para el año de 1980, Belaunde gana las elecciones y empieza su segundo período en el cual da libertad al mercado, sigue con la política de endeudamiento externo, la moneda se devalúa y la industria nacional se paraliza, agravándose la situación con desastres naturales y la crisis internacional (Pinilla 2007: 195).

En lo que respecta a la música mientras que entre los años 1919 a 1939 había un especial interés por utilizar música tradicional y con una tendencia más popular, esto da un giro

entre los años de 1940 a 1967 ya que, aunque se persiste con la música tradicional, esta se trabaja con mayor estilización y estudio (Pinilla 2007: 195).

Entre el año de 1968 y 1985, es decir al inicio de la etapa de Velasco en el sillón presidencial, las expresiones artístico-musicales tenían un carácter que en ocasiones resaltaba la figura del dictador y además resaltaba también el carácter revolucionario que se vivía en esta época. Esto se puede apreciar en diversas obras como las realizadas en honor al Che Guevara y en conmemoración a una matanza en el año de 1984 (Pinilla 2007: 196).

Enfocándonos en el espacio arequipeño, hay que resaltar que Arequipa siempre ha tenido un espíritu con clara vocación regionalista. Además de eso hay que señalar que a fines del siglo XIX y mediados del siglo XX Arequipa «detentó hegemonía económica y política en la región surandina» (Cornejo 2012: 15).

En los inicios del siglo XX fueron los chacareros y artesanos los que consiguen el protagonismo en los aspectos económicos y políticos de la ciudad, situación opuesta a la del siglo XIX en la que la Iglesia, la oligarquía y las firmas mercantiles de Europa cumplían este rol (Cornejo 2012: 15).

Influye también en el contexto sociocultural de Arequipa el golpe de Estado realizado por el general Manuel A. Odría al presidente José Luis Bustamante y Rivero en 1948, ya que con este acto se paralizó el proceso de descentralización que se estaba iniciando (Cornejo 2012: 56).

A partir de la década de 1950, hubo muchos cambios en la ciudad, los cuales fueron resaltantes no sólo en el aspecto de la cultura material, sino también inmaterial ya que «Hoy en día se aglomeran en torno al mismo núcleo espacial diferentes conciencias de pertenencia: por un lado, está la conciencia del poblador local o nativo, y por otra la de los pobladores de las numerosas colectividades de migrantes que se han avecindado en él, amén de aquellos que son producto de nuevos mestizajes» (Cornejo 2012: 16).

La década de 1950 es marcada por una fuerte inmigración, la cual produjo en la ciudad un proceso de transculturización, arequipeñizando y acholando a los indios de la serranía (Cornejo 2012: 54). A esto hay que sumarle la emigración creciente por parte de los jóvenes arequipeños, aspectos que en conjunto produjeron una constante reconfiguración social y política de la ciudad (Cornejo 2012: 55-56).

Entre los años 1958 y 1960 se vivió una grave sequía que afectó a toda la región sur andina y a eso hay que sumarle que la ciudad de Arequipa sufrió dos terremotos, uno en el año de 1958 y el otro en el año de 1960, desastres que dieron pie a que la sociedad arequipeña forme la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, produciéndose con todos estos sucesos una refundación tanto material como socio cultural, esto debido a que las grandes oleadas migratorias se dan junto con las graves sequías y porque la ciudad se reconstruye con miras a conservar el pasado hispano pero también proyectando reconstruir la ciudad con una infraestructura moderna, como la del parque industrial construido en 1966, hecho que atrajo más migrantes (Cornejo 2012: 56).

La Reforma Agraria que se dio en el año de 1968, produce en la ciudad de Arequipa el fin de una de las principales actividades económicas, nos referimos a la exportación de la lana, actividad que empezó su proceso de extinción a finales de 1930 y llega a su fin completamente con esta reforma (Cornejo 2012: 53).

Para la década de los años 1980, lo andino sufre una proyección a las grandes ciudades donde han migrado sus representantes y a las que acceden «mediante renunciaciones, apropiaciones y adaptaciones, a su propia forma de interpretar y vivir la modernidad» (Cornejo 2012: 32), esto producirá cambios en la ciudad ya que sus nuevos habitantes han dejado de lado ciertas costumbres propias y han adaptado otras a las costumbres arequipeñas, generando un cambio en el panorama social y cultural.

En el marco del carácter socio cultural respecto de la ciudad de Arequipa, se puede señalar que no ha existido una división entre lo serrano y lo costeño, entre lo criollo y lo indígena, que haya marcado una distancia radical o que hayan generado gran conflicto. Esto se puede haber debido en parte a la ubicación geográfica de la ciudad y que hace que sea difícil identificarse como un costeño o como un serrano (Cornejo 2012: 33).

Además, es pertinente señalar que en la ciudad de Arequipa ha existido un fuerte apego hacia el legado hispano, pero sin dejar de lado el apego hacia su propio legado como es el yaraví, apegos que no se perdieron ni siquiera con la fuerte influencia cultural francesa que se dio entre la élite local del siglo XIX (Cornejo 2012: 53).

Sobre la creación musical, habría que señalar que la realizada en el siglo XIX, se define en los ámbitos académicos y populares, los cuales podían ser religiosos o seculares y que

en su mayoría de casos no fueron registrados o estudiados salvo por voluntades individuales pero trabajados bajo la técnica europea (Cornejo 2012: 57-58).

En lo que se refiere a los aspectos de la música entre los años de 1950 y 1960 existen en Arequipa «intensos procesos de transformación y desestructuración que han llegado a sus cimientos mismos» (Cornejo 2012: 19), lo que en gran parte tiene que ver «no sólo con la reconfiguración de los espacios y los actores merced a los fenómenos de la globalización económica mundial y su correlativo desborde migratorio; sino con la visión que la población nativa siempre tuvo del hecho musical: una visión señorial romántica, y en amplios sentidos conservadora» (Cornejo 2012: 19).

Fue recurrente en la ciudad que las expresiones musicales estuvieran ligadas al romanticismo, siendo recurrente que se dieran serenatas. Esto fue siempre característico en la cultura hispanoamericana, sabemos al respecto que «La música cantada, ofrecida de noche o de madrugada en la calle, frente a la ventana o bajo el balcón de la mujer amada (...)» (Cornejo 2012: 104).

Esta forma de expresar los sentimientos conoce su mejor momento en la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de 1960 o 1970 (Cornejo 2012: 104).

Predominaron en este aspecto en Arequipa los dúos, tríos, las estudiantinas o centros musicales; los cuales usaron instrumentos musicales como guitarra, bandurria y vihuelas y predominando entre sus repertorios los valeses, boleros y yaravíes dedicados a la mujer amada o para cumpleaños y amigos, llegando a participar incluso en las vísperas de fiestas, serenatas colectivas, actividades en las que principalmente participaron grupos como las «(...) retretas, estudiantinas (o centros musicales), tunas universitarias y artistas varios (...)» (Cornejo 2012: 104).

En lo que se refiere a nuestra investigación, en esta parte debemos enfocarnos en las estudiantinas. Respecto de estas en Arequipa el primer antecedente que tenemos de ellas se remonta al año de 1885 y lo encontramos documentados en el libro de Rodolfo Gómez, el cual relata que con motivo de los carnavales de este año se reunieron un grupo de jóvenes y salieron por las calles de la ciudad imitando a la Tuna de la Universidad de Salamanca, usando los atuendos de esta y usando instrumentos como mandolinas, guitarras bandurrias y violines. El motivo de salir por las calles de la ciudad fue el solicitar

a las personas pudieran dar un óbolo para poder apoyar al hospital San Juan de Dios (Pareja 2012: 233).

Este grupo estuvo conformado por «arequipeños, españoles, un italiano y un ecuatoriano» (Cornejo 2012: 104), usando un repertorio hispano pero adaptando sus letras para darle un sentido local.²³

Existe en las estudiantinas y los centros musicales del sur andino una identidad, la que radica en tres aspectos: el origen y desarrollo urbano, la instrumentación basada en instrumentos de cuerda y su repertorio de carácter nacional e internacional iberoamericano. (Cornejo 2012: 381)

Para la realidad del sur andino de fines del siglo XIX las estudiantinas:

«(...) Salen de contexto estudiantil tradicional para pasar a un ensamble conformado por personas de distintas edades y clases sociales – habían personas de extracción indígena y criolla, pero mayoritariamente eran mestizas de clase media con formación musical- que se unían para hacer música como una forma de expansión espiritual (sea en ámbitos privados como públicos), no con fines comerciales.»²⁴

Estas estudiantinas se formaron entre grupos de amigos, gremios o instituciones y estas realizaban sus presentaciones tanto en ambientes privados como en pasacalles, serenatas, concursos y fiestas; pudiendo incluso llegar a grabar discos o hacer algunas giras a ciudades, sin llegar a convertirse en empresas artísticas. (Cornejo 2012: 381)

Estas estudiantinas lograron juntar la música rural indígena y la música académica, que como vimos en párrafos anteriores tuvo fuerte influencia europea desde finales de la década de 1930, es decir, hubo un «diálogo entre la música folclórica y la música superior [sic]—iniciado por trovadores medievales del siglo XII— que terminan produciendo lenguajes musicales nuevos y muy propios a la vez, y que en razón de ello, inciden como eficaz medio civilizador, en parte funcional y en parte artístico» (Cornejo 2012: 381).

²³ Los nombres de los integrantes fueron los españoles Ramón Albareda, Isidro Lambarri, José Urquiza, José Marimón, Manuel Soldevilla, Crispulo Domínguez, José Anforri, Manuel Ostolasega, Martín Aprais; el italiano Pilades Carrín; el ecuatoriano Carlos Noel y los arequipeños Ignacio Molina, Máximo Quezada, N. Bellido y Carlos Augusto Campos. La dirección recayó en los maestros David H. Molina y Florentino Díaz. Este grupo logró recaudar alrededor de mil soles de la época. Véase Luis Octavio Pareja en "Arequipa y su música – 100 años de discografía arequipeña".

²⁴ CORNEJO 2012: 381

Se tiene documentado respecto del origen de las estudiantinas que «La estudiantina deriva de las tunas universitarias españolas de origen medieval, tan expandidas en Iberoamérica» (Cornejo 2012: 381).

Se reunían en torno a estas estudiantinas músicos con formación académica como músicos empíricos, los cuales introdujeron instrumentos como el charango y la quena, principalmente para las zonas de Cuzco y Puno y en menor medida en Arequipa (Cornejo 2012: 382).

Tenían como característica un elemento señorial y romántico siendo en Arequipa los centros musicales más abiertos en repertorios variados. Estas existen desde finales del siglo XIX teniendo como referencia de estos grupos a destacadas estudiantinas como: la estudiantina del Centro Social Obrero, la cual interpretaba sus repertorios con instrumentos como el violín, la guitarra, mandolinas, requinto y guitarrón; la Lira Miraflorina; la Lira White Star; la estudiantina de la escuela de música y canto ABL de 1930; la Estudiantina Fuentes, la Estudiantina Fernandini, la Estudiantina Los Rítmicos, la cual estuvo activa en los años ´50; la estudiantina organizada por la fábrica Pedro P. Díaz y la Estudiantina Los Mistianos (Cornejo 2012: 383-385).

Era característico que las estudiantinas estén presentes en las picanterías, siendo punto puntos de encuentro muchas veces la picantería “La Lucila”. (Cornejo 2012: 385). Como experiencia personal puedo reafirmar lo señalado en este párrafo ya que el año 2011 cuando aún vivía la Sra. Lucila la visité con miembros de la Tuna de la Universidad Católica San Pablo y nos recibió con mucha amabilidad y nos narraba a todos que desde hace muchos años venían estudiantinas a cantar y a compartir experiencias. Desde esa fecha la señora Lucila nos recibió tanto a la Tuna de la Universidad Católica San Pablo como a tunas que llegaban de visita a la ciudad desde el interior como en el exterior de país.

Podemos concluir en esta parte del presente capítulo que las estudiantinas en Arequipa aparecen a finales del siglo XIX, coincidentemente en las mismas fechas que en algunos otros países de Latinoamérica y que nos llevan a poder concluir que estas se debieron a diversos factores, entre ellos la influencia de las estudiantinas europeas como la Fígaro y la Estudiantina Española y la influencia de los españoles radicados en la ciudad de Arequipa. Respecto a las estudiantinas europeas, si bien no tenemos noticias de que estas hayan llegado a la ciudad, es notorio que ya existía conocimiento sobre ellas, quizás por

noticias sobre ellas, pero principalmente a esto debemos agregarle la influencia que los ciudadanos españoles radicados en la ciudad debieron haber ejercido al compartir parte de su cultura con sus amigos y vecinos, como se pudo apreciar con la conformación de la estudiantina al estilo salmantino y posterior actuación benéfica de esta Estudiantina anónima en el año de 1885, costumbre propia de las estudiantinas y posteriormente autodenominadas tunas que con carácter solidario muchas veces ofrecían su arte a cambio de unas monedas para poder realizar una serie de obras benéficas como se pudo apreciar en el primer capítulo respecto de la institucionalización de las tunas en España.

La aparición de las estudiantinas seguirá la influencia europea respecto de algunos instrumentos, temas a interpretar y brindarle un sentido más académico a la ya arraigada práctica musical popular, pero sin dejar de lado la cultura e identidad arequipeña, ligada al romanticismo y al amor a la tierra arequipeña.

3.2 Las primeras tunas en Arequipa

La tuna es una institución que nace en la universidad y es para universitarios. En Arequipa, la tuna tiene su origen en las dos Universidades más antiguas de la ciudad como son la Universidad Nacional de San Agustín y en la Universidad Católica Santa María. Es así que la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín ve la luz en su primera presentación el 05 de octubre de 1968 y la Tuna de la Universidad Católica de Santa María inicia el 06 de diciembre del año de 1969.

Empezaremos por recordar los inicios de la primera tuna de Arequipa, la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín.

Esta tuna nace en la facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín bajo la dirección General del Dr. Arnulfo Valdivia Ampuero y la Dirección Musical del Dr. Norberto Zeballos Quequezana.

Recuerda Toshio Ramos que refiriéndonos a los inicios de esta tuna se empieza a germinar la misma:

(...) cuando el Dr. Norberto Zeballos Quequezana, fundador de la Tuna, realiza una pasantía en la ciudad de Granada en España y conoce a la Tuna de Distrito Universitario de Granada, esta Tuna se caracteriza hasta la actualidad porque no usa la beca como parte de su indumentaria tunantesca, usaban un traje que carecía de farolillos y usaban una taleguilla simple, esto se debía a que el Sindicato Español Universitario les prohibía a algunas Tunas el uso de la Beca por motivos relacionados a sus formas de conducirse y es por esa razón que cuando el Dr. Zeballos regresa a la

ciudad y empieza gestionar el inicio de la Tuna tanto la primera como segunda generación no introducen el uso de la beca como parte de su indumentaria.²⁵

La Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín hace su primera presentación el 05 de octubre de 1968 y sus integrantes se presentaron «(...) usando capas prestadas de alumnas de la facultad de enfermería de la misma universidad.»²⁶ En esta presentación se tiene documentado que se presentaron 24 tunos fundadores y quedando esta fecha como la de fundación de la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín, nombre con el que inició esta tuna.²⁷

Es así que en los inicios y siendo un poco más preciso, tanto los tunos de la primera como los de la segunda generación usan como indumentaria «(...) solo camisa negra con bobos, capa hasta el suelo y el escudo de la facultad de Medicina. Ya con la segunda generación se usaban en la camisa dos escudos, el escudo de la Universidad y el de la facultad de Medicina».²⁸

Aprovecharemos para explicar en esta parte del trabajo lo que significa el término “generación” en la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín. Cuando llegaron los primeros miembros de la Tuna de esta Universidad, paso un cierto tiempo hasta que llegaran nuevos integrantes los cuales conformaron la segunda generación y así paso un tiempo más para que llegaran nuevos integrantes que conformaran la tercera. Es decir que hay un lapso de tiempo entre la llegada de un grupo y de otro, los cuales cuando son ascendidos a la condición de tunos conforman así las diversas generaciones de esta tuna, siendo el espacio temporal entre estas generaciones de entre siete a diez años según nos hizo referencia Toshio Ramos.²⁹

Aclarado ya esto podemos ahora explicar distintos aspectos internos de esta tuna para poder entender acerca de su organización y desarrollo. Empezaremos por señalar que cuando la tuna inicio en el año de 1968, se exigía como requisitos el realizar una audición para ingresar a la tuna interpretando algún tema musical o tocando un instrumento de los que se usaban en la tuna como guitarras, mandolinas, castañuelas o panderetas, y además se debía ser estudiante de la facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San

²⁵ T. Ramos. (comunicación personal, 20 julio 2016)

²⁶ *idem*

²⁷ Extraído del portal de arte y cultura de la Universidad Nacional de San Agustín en <http://www.unsa.edu.pe/index.php/arte-y-cultura/tuna-universitaria> consultado el 10 de mayo de 2015.

²⁸ T. Ramos (Comunicación personal, 20 julio, 2016)

²⁹ *Ibidem*

Agustín. Así nos los reafirma Walter Arias quien es médico cirujano de profesión y que pertenece a la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín. El ingreso a la tuna cuando sólo representaba a la facultad de Medicina de esa universidad y nos narra que:

Yo era solista de la tuna, en esos tiempos trabajábamos con un cancionero y al yo ingresar me dieron a bailar la bandera y me encargaba de presentar a la Tuna con el público (...) me lleva a los ensayos el doctor Arnulfo Valdivia y me presente con dos temas, el primero no lo recuerdo ahora pero el segundo fue un tema que decía “sé que desde que te vi me enamore de ti”, al terminar me aplaudieron y me dieron la bienvenida y pase a ser solista junto Darci Aguirre y Pepe Guerra.³⁰

Los primeros ensayos se realizaban en el auditorio del Hospital General entre las ocho y diez de la noche y como señaló Walter Arias, siempre se encargaba a los nuevos integrantes que pudieran presentar a la tuna, generar la interrelación con el público o que bailaran la bandera. Este tipo de acciones se realizan aun en la actualidad a fin de que los nuevos integrantes puedan perder la timidez y pudieran integrarse adecuadamente a las actividades de la tuna.³¹

Se aprendieron los temas españoles escuchando los discos de vinilo que llegaban a la ciudad y que pertenecían a distintas Tunas españolas. Nos cuenta Walter Arias: «Los miembros de la tuna se juntaban para adquirir distintos LP's y los escuchábamos para cada uno sacar nuestra parte en el instrumento y voz y así preparar nuestra versión de ese tema ensamblando luego para lograr la interpretación grupal.»³²

Cuando uno se sentía listo para poder ser tuno simplemente solicitaba una prueba la cual se solicitaba al director, entonces señala Walter que « (...) luego de un tiempo tu pedías ser calificado por parte del director y te daban la bienvenida como tuno, no se usaba beca pero ya se usaba el termino tuno, en nuestros tiempos no había la idea de pardillo»³³.

Entonces lo que se hacía en los primeros años es que se evaluaba la ejecución musical del postulante que quería llegar a ser tuno y al pasar la prueba ya era considerado como tuno. No existía en estos primeros años un mayor proceso o protocolo para ser tuno ni existía una marcada jerarquización como la que existe ahora cuando uno se refiere a la tuna, en la cual se habla de tuno y pardillo; sólo existía en estos primeros tiempos los tunos y los

³⁰ W. Arias. (Comunicación personal, 05 de agosto, 2016.)

³¹ *Ibidem*

³² *Ibidem*

³³ *Ibidem*

postulantes a la tuna, existiendo un respeto siempre hacia los más antiguos que « (...) se veía reflejado en el uso de los trajes o de instrumentos que otorgaba la Universidad»³⁴.

Pero ¿cómo fueron los inicios de esta tuna?, ¿cómo reaccionó la sociedad arequipeña ante su aparición?

Los primeros años de esta tuna despertaron en la sociedad arequipeña una sensación que podría considerarse hasta cierto punto como de rechazo. Se tienen que tener en cuenta para entender estas reacciones el momento social que se vivía desde inicios de la década de 1950 y sobre todo la de finales de la década de los años sesenta que es cuando inicia la Tuna.

Se vivía una época de inestabilidad en la sociedad arequipeña, «hablamos de una época de convulsión social debido a un golpe de Estado, era una época de inestabilidad, hacía pocos años se había realizado la revolución del año de 1950; entonces estos factores sumados al de ver un grupo españolizado genera cierta renuencia hacia la Tuna, ya que remembraba al colonialismo (...)».³⁵

Hay que recordar que el gobierno de facto del general Juan Velasco influyó en muchos cambios sociales con sus medidas como la nacionalización de las empresas, la reforma agraria y el hecho de resaltar las costumbres nacionales y donde las producciones artísticas tienen fuerte influencia nacionalista.

Estos factores llevaron a que la tuna trate de alcanzar la aceptación en el marco social arequipeño y la consiguieron a través de la institucionalización:

«Todo esto llevo a que la tuna busque institucionalizarse y esto se llevó a cabo gracias a los estatutos, los cuales tienen alrededor de cien artículos, en los cuales se exigía a los integrantes estar en el tercio estudiantil, es decir ser buenos alumnos, un buen comportamiento y todo esto a fin de reivindicar la idea que el común de la sociedad tenía de una Tuna, además hay que decir que esta toma una postura netamente elitista, siendo obligatorio pertenecer a la facultad de medicina y siendo en sus inicios necesario tener un apellido rimbombante, es decir pertenecer a una de las familias reconocidas de la ciudad, lo cual consta en actas de fundación y en relaciones de los primeros miembros».³⁶

Paulatinamente es que la tuna empieza a ganarse la aceptación de la sociedad y empieza a ser parte de las celebraciones organizadas por instituciones de la ciudad, así como de la propia gente. Sobre este aspecto podemos señalar que lo que nos narró Walter Arias: «el

³⁴ *Ibidem*

³⁵ T. Ramos. (Comunicación personal, 20 de julio, 2016).

³⁶ *Ibidem*

22 de noviembre de 1968 se llevaba a cabo una ceremonia de clausura del año escolar del colegio San José en el teatro Fénix, en la cual se presenta la tuna de la facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Agustín y me llamo mucho la atención sus trajes y la música que tocaban, lo cual influyo mucho para que al año siguiente pase a integrar las filas de esta tuna». ³⁷

Con el paso de los años, algunas de las cosas en lo que se refiere a los inicios de la organización de la tuna van cambiando, esto para la década de los años setenta. Sobre esto se sabe que «Ya para los años entre 1972 - 1973 surge la segunda generación donde se dan una serie de cambios ya que se permite el ingreso de alumnos de otras facultades, haciendo más flexibles los requerimientos de ingreso, basándose en aspectos musicales como académicos y sin la exigencia de pertenecer ya a una familia de renombre». ³⁸

Pasados los años se inicia una nueva etapa para la tuna a raíz de diversos cambios, es así que «Para la etapa de la segunda mitad década de los años ochenta inicia la tercera generación y que coincide con los inicios de los encuentros de tunas que organiza la Municipalidad de Arequipa. Luego de algunos años es que aparece la cuarta generación alrededor de 1995 y entre los años 2000 – 2002 se inicia la quinta generación de esta tuna». ³⁹

Es de importancia señalar que entre estos cambios se tiene que para el año de 1986, la Universidad Nacional de San Agustín pasaba por varias huelgas y la que podían llevar alrededor de seis meses, por lo los integrantes de la tuna «(...) se ven obligados a sacar los instrumentos y traes y ensayar en sus casas a veces únicamente sólo cuando había una presentación previamente pactada, situación que complico mucho el aspecto musical de la tuna y al que se sumó el hecho de que gran parte de los primeros tunos ya se habían alejado de la tuna por motivos propios de su profesión, llámese el internado o el ejercicio profesional, lo cual casi deshizo la Tuna de la universidad San Agustín.» ⁴⁰

Para el año de 1988 es que llega una invitación para presentarse en la ciudad de Iquique, y para cumplir con la misma el Dr. Manuel Hernani convoca a tunos antiguos para que

³⁷ W. Arias (Comunicación personal, 05 de agosto, 2016.)

³⁸ T. Ramos (Comunicación personal, 20 de julio, 2016.)

³⁹ *Ibidem*

⁴⁰ W. Arias (Comunicación personal, 05 de agosto, 2016.)

puedan apoyar en los ensayos y para la cual sólo pudieron juntarse once tunos, entre los que participaron en este viaje se sabe que:

(...) se contaba con once Tunos de los cuales ocho Tunos eran integrantes de la Universidad Nacional de San Agustín, dos tunos de la Tuna Basadre de Tacna y uno de la Tuna Católica de Santa María y para viajar a Iquique se requería quince miembros para poder presentarse. Se empezó a ensayar y los once integrantes de la Tuna tuvieron que ingresar cuatro muchachos que no eran Tunos y participaron en los ensayos y se participa en este Encuentro de Tunas y Estudiantinas de Iquique en el año de 1989 (...).⁴¹

Este evento del vecino país de Chile tiene mucha importancia, lo cual a nuestro entender colabora con el prestigio de esta tuna y su reflote.⁴²

Con más actuaciones y sobre todo dentro del ámbito local la tuna agustina gana un importante prestigio, es por eso que la tuna «llega a recibir incluso invitaciones para presentarse en países como Brasil y Argentina, los cuales fueron subvencionados con el apoyo de la universidad y de las embajadas peruanas de esos países.»⁴³

Se tiene conocimiento de encuentros con otras tunas nacionales pero que no influyeron para lograr un cambio como los que se provocaron en el año de 1989 con la llegada de la Tuna Alcalá de Henares de España al II Encuentro Internacional de tunas de Arequipa, por el contrario, puede ser que la tuna agustina la que haya influenciado en las demás tunas para lograr el cambio de vestimenta o usanzas, es así que:

(...) en algunas bitácoras de presidentes de la tuna se señala que entre los años de 1965 y 1970 no había conocimiento de agrupaciones similares, lo que indica que no había conocimiento de la formación o fundación sobre la tuna de Huamanga o de Cayetano Heredia, por lo que la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín en sus orígenes se consideraba un grupo sui generis. En la década de los 70 tienen el primer contacto con la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga en la ciudad de Cuzco, esta tuna usaba chalecos y capas multicolores similares a una estudiantina de Puno e interpretaba música andina, siendo raro el hecho de que dos instituciones con el mismo nombre sean tan distintas. Posteriormente a finales del 80 o inicios de 90 tienen contacto con Cayetano y aun los encuentran con sus ponchos rojos pero ya estaban en proceso de cambio hacia el traje actual.⁴⁴

Es en la década de los años noventa donde se producen los cambios que son motivo de este trabajo y que se analizarán en el próximo punto, pero consideramos necesario que estos cambios marcan ya un estilo de “vida tunante” que se mantendrá casi intacta hasta

⁴¹ W. Arias (Comunicación personal, 05 de agosto, 2016.)

⁴² Se nos narró por parte de Benjamín Estrada que los que viajaron a este Encuentro de Iquique fueron bajo el nombre de “Tuna Rondadores de Arequipa”, ya que no todos eran Tunos de la casa Agustina

⁴³ T. Ramos (Comunicación personal, 20 de julio, 2016.)

⁴⁴ *Ibidem*

el día de hoy y que se mantendrá por mucho tiempo, no sólo en esta tuna sino en muchas otras alrededor del mundo.

Podemos finalizar esta breve historia de esta tuna señalando que a partir de la celebración de los 45 años de la vida institucional de la tuna agustina que se da un nuevo cambio: «se vuelve a usar en la beca el logo creado para la tuna junto con el escudo de la universidad, siendo el rector Waldemar Iglesias quien emite un documento de reconocimiento de la tuna y de sus estatutos para darle legitimación, poco antes del reconocimiento de la misma como Patrimonio Cultural de Arequipa.»⁴⁵

Ha conseguido a lo largo de su vida institucional dejarnos un legado que es muy importante y el cual consta de diversas grabaciones en LP y CD que grabó la Tuna de la Universidad San Agustín, los cuales:

(...) se lograron producir con el apoyo de la Universidad y del Patronato de la Facultad de Medicina de esta casa de estudios. El primer Long Play estaba compuesto por el 50% de temas de origen español y la otra mitad de música arequipeña y peruana, el segundo Long Play estaba compuesto por un 80% de música peruana y 20% de música española y el tercero estaba compuesto por su mayoría por música latinoamericana. Estas producciones identifican la influencia de los distintos directores musicales en sus distintas etapas.⁴⁶

Es necesario concluir lo referido respecto de esta tuna que con el pasar del tiempo alcanzó lograr aceptación dentro de la sociedad arequipeña en poco tiempo, logrando incluso numerosos contratos, señalándose que «Como actividad lucrativa las tunas destacadas logran dividendos elevados para adquirir uniformes, instrumentos musicales y fondos para los propios integrantes.» (La Tuna de la Facultad de Medicina de San Agustín 1968: 10)⁴⁷

Nos compete ahora referirnos a la Tuna de la Universidad Católica de Santa María. Como ya lo hemos señalado esta tuna ve la luz el 06 de diciembre de 1969. Esta tuna fue iniciada también por el Dr. Norberto Zeballos, quién « (...) en el año de 1969 había logrado

⁴⁵ *Ibidem*

⁴⁶ *Ibidem*

⁴⁷ *Sobre este aspecto se sabe que la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín posee archivos donde se detallan en recibos los montos que cobraba la Tuna Universitaria por los mismos, los cuales según Toshio Ramos llegaban a compararse incluso a cantidades similares cobradas por grupos de renombre como Los Dávalos. No hemos podido tener acceso a los mismos por ser un material de carácter institucional, pero es correcto mencionarlo para hacer notar que la Tuna se ganó un espacio de aceptación en la sociedad arequipeña. En la nota de prensa no se logra apreciar el nombre del diario.*

ingresar como docente en la Universidad Católica de Santa María y decidió formar ahí una tuna (...)»⁴⁸

Esta nueva tuna en el espacio geo-social de Arequipa según nos narró Benjamín Estrada «(...) se inicia como tuna Mixta».⁴⁹ Es decir que esta tuna fue conformada en sus inicios por estudiantes universitarios de las distintas carreras de la Universidad Santamariana de ambos sexos.

La historia de la tuna Santamariana, según lo investigado, ha pasado por diversos momentos, los cuales pretendemos desarrollarlos en cuatro: uno el de los inicios que puede abarcar del año de 1969 hasta el de 1975; otro período de 1975 hasta el año de 1979 y el tercer período desde 1979 hasta 1990.

Respecto de los inicios entre 1969 y 1975 parece ser que el inicio de la tuna de la Universidad Católica Santa María no tuvo ese cierto rechazo que tuvo la tuna de la Universidad de San Agustín, quizás porque luego de un año la tuna agustina ya había allanado el camino para la aceptación de la tuna en la sociedad arequipeña. Esto lo podemos afirmar considerando que en una nota de prensa del viernes 02 de octubre de 1970 se promociona una presentación de la Tuna de la Universidad Católica para ese día en el Teatro Municipal. Se señala que la tuna estaba dirigida por el Dr. Norberto Zeballos y que preparaba para ese día «(...) composiciones populares, españolas y peruanas, habiéndosele programado varias canciones que tendrán calidad de estreno». (Tuna de la “U” católica hoy en el Municipal 1970: 3)

La nota de prensa también nos señala que esta tuna venía de realizar presentaciones en Bolivia, donde le fue bastante bien. Se informa además que esta presentación en el Teatro Municipal estaba organizada por la casa de la Cultura de la Universidad y la Inspección de Cultura y de Espectáculos del Concejo Provincial de Arequipa.

Así también, se señala en otra nota de prensa de fecha 30 de octubre de 1970 del diario Correo, que se hacía promoción a la presentación de la Tuna de la Universidad Católica de Santa María en ese día a las 7:45 p.m. con motivo de la inauguración de la Agencia “Ulrich Neisser” de la Mutual Arequipa y además para rendirle homenaje a este ciudadano alemán que, según la nota, había hecho mucho a beneficio de Arequipa y sus

⁴⁸ Walter Arias. (Comunicación personal, 05 de agosto, 2016.)

⁴⁹ B. Estrada. (Comunicación personal, 04 de marzo, 2016.)

ciudadanos, señalando que «Esta agrupación está conformada por alumnos del mencionado centro de estudios superiores que esta hábilmente dirigida por el Dr. Nolberto Zeballos. (...) La Tuna Universitaria de la Universidad Católica Santa María en estos últimos tiempos está desplegando una gran actividad, haciendo llegar su arte a todas las urbanizaciones de Arequipa». (Tuna Universitaria hoy en San Jerónimo 1970: 3)

Es de resaltar que páginas más adelante el mismo diario presenta la nota a la que título «Mutual Arequipa inaugura hoy su agencia Ulrich Neisser en urbanización San Jerónimo» (Mutual Arequipa inaugura 1970: 5), es decir, hubo una nota exclusiva dedicada para la presentación de la Tuna de la Universidad Católica de Santa María en esta inauguración, lo que nos da muestra clara de una consolidada aceptación de la tuna en Arequipa.

En las fotos proporcionadas por este diario se puede apreciar que el traje de este tercer momento consistía para los varones de:

- Una chaqueta negra
- una camisa blanca
- una capa negra con forro dorado y muchas cintas prendidas de ella,
- un pantalón corto estilo bombacho
- medias negras y zapatos negros.

La vestimenta de las mujeres está compuesta por:

- Un vestido negro sin mangas y por encima de la rodilla
- Una blusa blanca con bobos
- Panties negras transparentes
- Zapatos con taco negros

Al día siguiente de esta nota de prensa, es decir el 31 de octubre de 1970 se presentó otra nota de prensa que informó sobre la inauguración de esta agencia y haciendo énfasis sobre la participación de la tuna en esta inauguración. (La mutual inauguró sucursal 1970: 2)

Queremos consolidar lo señalado respecto de la aceptación por parte de la sociedad arequipeña hacia esta tuna resaltando el hecho de que incluso había presentaciones en el Teatro cuyo ingreso dependía de la adquisición de una entrada, las cuales se vendían en

el mismo teatro Municipal o en el local de la universidad de la zona de Umacollo. (Tuna de la “U” Católica hoy en el Municipal 1970: 3)

No podemos atrevernos a afirmar que esta aceptación se haya podido dar debido a la mayor capacidad de apoyo que puede brindar una universidad privada con respecto a instrumentos, difusión y otro tipo de apoyo, pero lo que sí es seguro es que los inicios de la Tuna de la Universidad Católica de Santa María fueron mucho más sencillos que los de la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín.

Ya en el año de 1975 esta tuna empezó a marcar un cambio como nos lo señaló Benjamín Estrada:

El tema de las tunas me interesó desde que ingresé a la Universidad en el año 1975. Me gustaba la música y me interesaba participar en una agrupación musical. . Se me presentó la Tuna de la Universidad Católica de Santa María, la cual estaba en su primera etapa y que estaba cayendo en un problema entre los alumnos que la integraban y algunos directivos, la tuna paro por estos motivos y se tuvo que convocar a nuevos integrantes. Es así que en abril se convocaron a nuevos integrantes, se les hizo entrevistas y así hago mi ingreso a la tuna. En ese tiempo no se conocía mucho de las nociones que se tienen ahora, sólo se conocía que eran jóvenes vestidos de negro, existía para entonces la Tuna de la UNSA y de la Católica, para nosotros solo era una agrupación más. A mediados del año de 1975 es que se hace la convocatoria y me interesó y fui junto con otros muchachos de otras carreras y participamos en una reunión, para la cual ya se había contratado a un director, el profesor Ibáñez.⁵⁰

Vemos entonces que para el año de 1975 se tuvo que invitar a nuevos integrantes a la tuna y esto trajo cambios consigo. Se tuvo que trabajar con el nuevo director y se tenía que preparar a la tuna para un resurgir, el cual no se daría sino hasta diciembre de ese mismo año:

«Llego diciembre y ya se había conversado algo de la tuna, que era una tradición española, se hizo además las coordinaciones para que la Universidad proporcionara el traje, un nuevo informe. El anterior era vestimenta negra, pantalonetas con capas negras y un fondo verde, la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín usaba una capa que era más un abrigo, pantalonetas cortas cervantinos, un estilo más español; cambia el uniforme y se pensaba el traje de la UNSA, capa granate, pantalón corto, medias negras, zapatos en punta acharolados, se conocía ya el tenedor y cuchara como símbolo de la tuna y lo usamos cruzado. No se sabía de los instrumentos españoles bandurria, laúd, se usaba guitarras, mandolinas italianas, castañuelas y panderetas grandes; se conocía de las cintas que eran recuerdos, no se sabía de la beca ni de los parches. En diciembre se estrenó el uniforme, se hizo un pasacalle, desde el parque libertad de expresión hasta la Universidad.»⁵¹

Respecto de las jerarquías internas de la tuna, al igual que la tuna agustina, en la tuna Santamariana no existía aún una jerarquía basada en el tuno y el pardillo, así: «Más que pardillos existían los aspirantes, el pardillaje es algo que viene después. Los bautizos a

⁵⁰ B. Estrada (Comunicación personal, 04 de marzo, 2016.)

⁵¹ *Ibidem*

los tunos se daban de manera muy simple, no los protocolos de ahora, sólo era un reconocimiento de la tuna y no una ceremonia.»⁵²

Respecto a los temas que se ensayaban y se presentaban al público en la tuna estos eran «(...) música española que llegaba en los discos de vinilo de tuna, además temas peruanos, música clásica y latinoamericana.»⁵³

Para esta segunda etapa la aceptación de la sociedad arequipeña fue en aumento y principalmente se dio entre la comunidad universitaria y las familias de los tunos:

Ya la gente tenía conocimiento respecto de la tuna, los universitarios sobretodo; las alumnas universitarias mayores ya sabían y cuando aparece nuevamente la tuna en el año 1975 los alumnos los reciben, la universidad hace publicidad de que la tuna reaparecía y la gente los recibió con algarabía, hubo cohetes. Primaba el apoyo de los estudiantes pero también apoyaba gente mayor. (...) Mis padres no tomaron a mal mi ingreso a la tuna, los padres veían en general a la tuna como un grupo más, veían el traje más como un disfraz y no se generó mayores problemas. Hubo gente reacia en algunas ocasiones pero en general la respuesta fue positiva.⁵⁴

Habría que resaltar para terminar con este momento de la historia de la tuna de la Universidad Católica de Santa María que entre los años de 1975 a 1979 «(...) la tuna estaba compuesta únicamente por varones.»⁵⁵

Ahora pasaremos a hacer una breve reseña del tercer momento de la tuna, el cual se ve entre el año de 1979 al año de 1989. Según nos señaló el señor Benjamín Estrada:

En el año 1979 se produce un cisma, debido a q no se generó escuela que pudiera cubrir, el grupo no incluyo nuevas personas, se encerró en sus 25 integrantes y ya cuando muchos acababan la carrera y de esto se percata el director, entonces se estuvo formando una nueva generación a espaldas de los integrantes, lo que se enteran a finales del año 1979 y ésta tuna que se formaba fue nuevamente mixta, a diferencia de la UNSA que siempre mantuvo su línea de varones y por lo que varios deciden postular a la UNSA.⁵⁶

Este suceso trajo consigo una serie de cambios ya que:

Al sentirse desplazados, los integrantes decidieron salirse en bloque en el mes de diciembre de 1979. Es así que deciden formar una nueva tuna, formar la tuna mayor universitaria de la Católica Santa María, la cual inicia en diciembre, salen para la navidad con trajes que se agencian gracias a la ayuda de novias, madres, familiares; se presentan para la ronda de navidad, que era ya una costumbre arraigada en la tuna q ellos anteriormente integraron.⁵⁷

⁵² *Ibidem*

⁵³ *Ibidem*

⁵⁴ *Ibidem*

⁵⁵ *Ibidem*

⁵⁶ *Ibidem*

⁵⁷ *Ibidem*

Así es que se da nuevamente un regreso de la Tuna de la Universidad Católica de Santa María a organizarse con miembros tanto varones como mujeres, siendo una agrupación mixta por unos años más.

La Tuna de la Universidad Católica de Santa María seguiría así hasta los cambios provocados a finales de la década de 1980 y comienzos de 1990, con los cambios producidos por la llegada de la Tuna Alcalá de Henares al II Encuentro Internacional de Tuna de Arequipa, que es un aspecto que tocaremos en la próxima parte de este capítulo.

Concluimos en esta parte de nuestro trabajo señalando que la tuna tiene su origen en Arequipa a finales de la década de los años sesenta del siglo pasado siendo las primeras la Tuna de la Facultad de Medicina Universidad Nacional de San Agustín y la Tuna de la Universidad Católica de Santa María, estas tuvieron como uno de sus principales propulsores al Dr. Norberto Zeballos Quequezana y el conocimiento incipiente respecto de la tuna lo deben a lo que el Dr. Norberto transmitió a los integrantes de ambas tunas y a las imágenes que podían apreciar en las imágenes que venían en las portadas de los distintos LP que adquirirían para escuchar las canciones y realizar sus propias versiones de los mismos temas. Esto nos permite afirmar que el modo de llevar la tuna respecto a su organización, tradiciones y costumbres hasta el año de 1989 se hacía de una manera totalmente distinta a la tradición de la tuna como se lleva en su lugar de origen, es decir España. Si bien tuvo mucha aceptación al cabo de poco tiempo de su aparición, la tuna en Arequipa se practicaba y vivía alejado de lo que corresponde a su tradición salvo en el aspecto musical.

A partir del año de 1988 se van generando una serie de cambios con respecto a la tuna y a la manera en que la sociedad arequipeña la percibe. Explicaremos como se da esto a continuación en la última parte del trabajo.

3.3 La aculturación respecto de la tuna en el espacio arequipeño, 1989-2015

Para desarrollar esta parte del trabajo debemos empezar por conceptualizar los términos cultura y aculturación para poder dar un marco sobre el cual podamos entender mejor esta idea y cómo es que respecto de la tuna, con el paso del tiempo, se produce una aculturación en torno a la sociedad arequipeña.

Empezaremos por señalar que se entenderá por cultura lo referido por Margaret Mead « (...) es el conjunto de formas adquiridas de comportamiento, formas que ponen de manifiesto juicios de valor sobre las condiciones de la vida, que en un grupo humano de tradición común transmite mediante procedimientos simbólicos (lenguaje, mito, saber) de generación en generación”» (Echevarría: 32-33 citando a Margaret Mead).

Cabría tener presente que el término cultura no puede ser equiparado al de sociedad ya que como lo explica acertadamente Josep Martí:

«Resulta extremadamente negativo el hecho de equiparar cultura a sociedad, dos conceptos que no deben ser confundidos por una razón muy sencilla: Esta claro que en nuestro mundo actual, toda sociedad genera hechos culturales específicos. Pero no es verdad que la cultura de esta sociedad se presente de manera uniforme e igual para todos sus miembros. Si en este contexto, el término cultura aparece, pues, viciado, también lo estará el mismo concepto transculturización, dado que este se basa en aquel»⁵⁸

Respecto de la aculturación podemos señalar que este término «fue introducido a finales del siglo XIX dentro del campo de la Antropología Social por el norteamericano John Wesley Powell para describir los procesos de cambio cultural producido por el contacto entre culturas.» (Sosa, Zubieta 2012: 50)

El autor Marcos Valdés., citando a Carlos Haefner Velásquez, nos aproxima al concepto que tenía Beltrán para el año de 1953 respecto del vocablo aculturación, del cual señala llegó al castellano asimilado del inglés, si analizamos la palabra para entenderla etimológicamente tendremos que la partícula “ad” conlleva el mismo significado en latín, inglés y en castellano significando contacto o unión; y la otra parte, es decir, culturatis, proviene de cultura, por lo que el término aculturación significaría contacto de culturas (Valdés 2002: 2).

Podemos señalar entonces que la aculturación explica que estos «fenómenos tienen lugar cuando se produce el contacto entre culturas distintas», lo que dará lugar a pautas diferentes en las formas de situarse en el nuevo contexto. (Domínguez 2006: 132)

Es así que citando a Redfield, Linton y Herskovits, Domínguez nos dice que la aculturación «Comprende fenómenos que se producen cuando grupos de diferentes culturas tienen continuos contactos y, en consecuencia, cambios en los patrones de la cultura original de uno o ambos grupos» (Domínguez 2006: 132).

⁵⁸ MARTÍ, Josep 2002: 6.

Hay que precisar respecto de lo anteriormente señalado que en muchos casos el choque cultural no ejerce la misma influencia en ambos sentidos, esto debido a que generalmente la parte que ejerce mayor poder es la que ejerce mayor influencia en esta relación o contacto cultural (Domínguez 2006: 132).

Respecto de la aculturación hay que señalar que Valdés complementa la idea surgida con Barnett H. G. señalando que «“El cambio cultural se inicia por la conjunción de dos o más sistemas culturales autónomos”, pero esta definición sólo será funcional para grupos que se relacionan en niveles económicos, políticos y culturales independientes en un contexto de dimensiones culturales comparativamente equivalentes» (Valdés 2002: 3).

Existen autores que consideran que la aculturación no sólo implica la simple transmisión o asimilación de conocimientos respecto de una cultura realizada por otra, sino que por el contrario y señalando Valdés la postura de Amelia Gaete «el concepto de aculturación, “se refiere al proceso de *pérdida* paulatina de elementos o rasgos propios de una cultura”» (Valdés 2002: 4).

Se puede notar en su mayoría los inicios de los estudios con respecto al concepto de aculturación han sufrido de una limitación en su estudio que consideramos involuntaria puesto que «los estudios realizados al respecto, son elaborados con una visión parcial en relación con la diversidad étnica, como también de la existencia de culturas específicas, lo que operativizaba un concepto universalista de cultura y su alcance» (Valdés 2002: 2).

Es decir, siempre se ha analizado este fenómeno desde una perspectiva en la que se produce que una cultura superior llega y descubre una cultura que se encuentra en una posición de desventaja respecto de la otra y sobre la cual ejerce pues una influencia con el paso del tiempo y por medio del contacto cotidiano.

Esta visión ha perdido vigencia con el paso del tiempo y el desarrollo de las ciencias sociales, ya que se ha dado una serie de cambios que según Valdés se dan «frente a la metamorfosis en los contextos de dominación, propios de la evolución social moderna, a pesar de que, al interior de la corriente evolucionista, se intentó rearticular la teoría, a través del difusionismo, el neoevolucionismo y evolucionismo multilíenal» (Valdés 2002: 2).

La aculturación se puede analizar a través de la antropología cultural, entendiendo por este concepto «el fenómeno de transformación y adaptación de sociedades que se ponen

en contacto de otras culturas; este fenómeno no es mecánico pues hay selección, asimilación, adaptación, transformación y de construcción» (Soto 2000: 43).

Si se analiza el concepto de aculturación desde la perspectiva del difusionismo, tenemos que la aculturación es según Herskovits «“la transferencia de elementos o rasgos de una cultura a otra; cuyo proceso y dispositivos sólo estamos en situación de deducir, porque su manifestación ha ocurrido en un tiempo ahistórico”, de esta manera, “la aculturación como concepto, es la transmisión cultural en marcha” por lo cual implica que sería un fenómeno histórico con pasado, presente y futuro, por lo que es posible someterlo a observación y poder dar explicaciones del donde, como, cuando y, quién está involucrado en determinado acontecimiento observable en el campo cultural. Lo cual le dará las posibilidades de convertirse en línea de estudio» (Valdés 2002: 3).

Muchas veces el significado de este término se aplica a otras palabras que pueden hacer la función de sinónimos de aculturación como son transculturización o apropiación cultural. Así se da que muchas veces al buscar una definición de este concepto lo encontraremos bajo la denominación de los términos antes señalados y que en ocasiones algunos autores pretenden usar para darle un aporte particular a la definición sin cambiar en demasía su esencia.

De esta manera podemos entender la transculturización, como la define Fernando Ortiz (en la década de los años cuarenta), vale decir, como: «Procesos de transformación cultural debido al contacto de otras culturas diferentes» (Martí 2002: 2).

Teniendo ya claro la denominación del término aculturación hay que señalar que esta se puede dar de dos perspectivas diferentes, «desde una perspectiva simétrica; es decir, una de las culturas que entran en contacto modifica su comportamiento de modo voluntario y progresivamente va asumiendo comportamientos culturales externos asumiéndolos como propios» (Valdés : 4) y puede ser desde una perspectiva asimétrica « (...) como una desviación social del sistema de relaciones sociales, por lo que se debe buscar su reestructuración. Esta perspectiva considera que existe una cultura de poder necesaria y suficiente que al entrar en contacto con otra impone sus reglas de comportamiento social y cultural (...)» (Valdés 2002: 4).

Con todo esto hay que entender que la aculturación no se da en un solo momento, sino que más bien se realiza como un proceso lineal el cual abarca determinados momentos

históricos pertenecientes a una relación entre dos culturas distintas, cuyo producto es la transmisión de distintos elementos pertenecientes a una de estas culturas hacia la otra sin que ello signifique que esta influencia se vea reflejada en todos los miembros de la sociedad de manera homogénea en todos sus miembros.

Con todo lo anteriormente señalado, nos compete ahora referirnos al respecto de los Encuentros de tuna que se realizan por aniversario de la fundación española de la ciudad de Arequipa, sobre los que hay que señalar que el primer “Encuentro Internacional de Tunas” se realizó en el año de 1988 y desde aquel año se ha venido realizando casi ininterrumpidamente, ya que los únicos años en que no se realizó fue en el año de 1999 por motivos relacionados a la comisión de festejos y en el año de 2001 debido al terremoto que causo muchos estragos en la ciudad.

Pero al hablar de este encuentro internacional tenemos que hacer referencia a manera de introducción a un encuentro de tunas nacionales que se realizó en el año de 1987 y que si bien, no guarda relación con el encuentro internacional que conocemos, es importante mencionarlo para poder hacer una correcta remembranza respecto de este tema.

Nos refiere Benjamín Estrada que «para el año de 1987 el Sr. Elvis Delgado Bacigalupi desempeña el cargo de relacionista público de la Municipalidad Provincial de Arequipa y el mismo se encargó de realizar un encuentro de tunas con motivo del aniversario de la ciudad».⁵⁹

Este se llevó a cabo el lunes 17 de agosto de 1987 y en él participaron las siguientes tunas nacionales: la Tuna de la Universidad Jorge Basadre de Tacna (Tuna Basadrina), la Tuna Garcilacina de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima, la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín, la Tuna de la Universidad Católica de Santa María y se permitió la participación la rondalla del colegio Micaela Bastidas (Rondalla Micaelina). Este encuentro se realizó en el monasterio de Santa Catalina y fue un encuentro que captó mucho la atención de la gente siendo un evento exitoso en cuanto a la participación de los arequipeños.⁶⁰

De lo señalado anteriormente también nos pueden dar fe artículos periodísticos que narran animosamente este primer encuentro de tunas en homenaje al aniversario de la fundación

⁵⁹ Benjamín Estrada (Comunicación personal, 12 de enero, 2016.)

⁶⁰ Benjamín Estrada (Comunicación personal, 12 de enero, 2016.)

de la ciudad de Arequipa donde se nos indica que «Participaron numerosos artistas de las agrupaciones universitarias de Cusco, Tacna, Huamanga (Ayacucho) y por Arequipa, el elenco de la Universidad Católica.» (Encuentro de Tunas en Santa Catalina 1987)

Si bien esta primera nota de prensa es muy escueta respecto de la participación de las tunas, ya que dedica un breve espacio de la página para la difusión de este acto, es el inicio de lo que será años más adelante una mayor difusión respecto del tunar en Arequipa.

Ya para el año 1988 se realiza el “Primer Encuentro Internacional de Tunas” de Arequipa, el cual nace a raíz del esfuerzo del señor Benjamín Estrada junto con la comisión de festejos y que se da quizás más como una casualidad que como algo planificado.

Benjamín nos narra que:

(...) viajé a la ciudad de La Paz – Bolivia en febrero del año 1988 y al prender la televisión me percate que se estaba transmitiendo la promoción de una presentación de una tuna y escuché que la presentación de esa tuna sería en el colegio San Calixto y de inmediato me dirigí a buscarlos al colegio. Ellos eran la tuna Cervantina, del instituto Miguel de Cervantes. Pedí entrevistarme con la directora y luego de una conversación descubrí que era la única tuna en Bolivia y que esta debe su origen gracias a que la directora del instituto era española y quiso formar una tuna. Esta tuna participó en el Encuentro Internacional de Tunas de la ciudad de Iquique en Chile. Esto despertó mi interés para llevar a cabo un encuentro de tunas, pero en Perú.»⁶¹

Luego de esta experiencia al regresar a Perú en el mes de marzo, es que empieza a indagar sobre las celebraciones que se organizan por el aniversario de la fundación española de Arequipa. Es así que nos continúa narrando que:

(...) me acerque a la Municipalidad Provincial de Arequipa y me encuentro a Juan Carlos Barrenechea, miembro de la tercera generación de la Tuna de la Universidad Católica de Santa María y le comenté la idea para realizar el Encuentro de Tunas en Arequipa por aniversario de la ciudad. El me pidió que espere un momento y se fue a conversar con el Presidente de la Comisión de Festejos, el cual era regidor del Concejo provincial, no recuerdo su nombre, y pase a comentarle la idea y este regidor lo tomó a bien y me dijo que me ponga a trabajar para realizar el evento.⁶²

Como todo comienzo, el realizar los eventos no fue tarea fácil, se tuvo que lidiar con el hecho de que por ser una novedad no se apostaba mucho por el encuentro, así: «Para este evento no me dieron ni un escritorio, simplemente una tabla y algunos materiales de escritorio, presenté el proyecto a fines de marzo y fue aprobado, con lo que obtuvo la luz verde para iniciar con las coordinaciones necesarias para llevar a cabo este encuentro».⁶³

⁶¹ *Ibidem*

⁶² *Ibidem*

⁶³ *Ibidem*

Se buscó el contacto con otras tunas con los medios que la época permitía como fueron los envíos de cartas, llamadas por teléfono, lo cual era demasiado difícil para el año 1988, es así que un amigo le sugiere que realice los contactos con otras tunas pero que lo haga a través de radio aficionados. Es así que consigue el apoyo de un radioaficionado en el distrito de Miraflores y contacta con la Tuna San Marcos de la ciudad de Arica - Chile, la Tuna de Cabildo de Calama, de la ciudad del mismo nombre en Chile, la Tuna Cervantina de Bolivia y tunas nacionales como fueron: la Tuna de Derecho de la Universidad Privada San Martín de Porres, la Tuna Garcilacina y la Tuna de la Universidad Cayetano Heredia de la ciudad de Lima.⁶⁴

Pude encontrar un afiche que promocionaba este evento por lo que sabemos con certeza que el mismo se realizó los días 12, 13 y 14 de agosto del año de 1988. Benjamín nos contó que: «La primera fecha se desarrolló en el barrio de San Lázaro con una “Noche de Ronda”, la segunda fue en el teatro Municipal y se le denominó “Noche de Gala”. Esta presentación se realizó con la venta de entradas, de las cuales ignoramos el precio, pero se sabe por el afiche que las entradas estaban a la venta en la misma Municipalidad y en la Casa Gambarini. La segunda fecha se llevó a cabo en los claustros de la compañía y esta se desarrolló de forma gratuita.»⁶⁵

Para el año de 1989 se realiza el II Encuentro Internacional de Tunas de Arequipa y para este encuentro llega la primera delegación completa de una tuna española al Perú, esta fue la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares. Alfonso Gonzáles Lozano, tuno de esta universidad, nos cuenta sobre los orígenes de la Universidad de Alcalá lo siguiente:

Aunque ya desde 1293, Alcalá contaba con un Estudio General aprobado por el Rey Sancho IV, la Universidad de Alcalá fue fundada por el Regente de España, el Cardenal Cisneros, en 1499. Tomó en sus inicios el nombre de Universidad Complutense, ya que éste es el gentilicio de Alcalá de Henares derivado del nombre Romano de la Ciudad: Complutum. (...) Traslada a Madrid a mediados del siglo XIX, como resultado del proceso de desamortización, la aspiración de recuperación de la Universidad de Alcalá se mantuvo viva desde entonces gracias a la Sociedad de Condueños de la Universidad de Alcalá. El aliento de los alcalainos, y el prestigio de su pasado hicieron posible que en 1977 volviera a abrir sus aulas la Universidad de Alcalá.⁶⁶

Respecto a la tuna, Alfonso nos cuenta que:

Los tunos han estado siempre presentes en la Universidad, en sus inicios eran los sopistas los que con sus canciones amenizaban las calles de la Ciudad y cantaban a sus mujeres, estos estudiantes, con habilidades musicales y de otras índoles, se fueron juntando para cantar rondas y amenizar eventos. A estas agrupaciones de estudiantes haciendo ruido por las noches se les empezó a

⁶⁴ *Ibidem*

⁶⁵ *Ibidem*

⁶⁶ A. Gonzales Lozano. (Comunicación personal, 12 de junio de 2014)

denominar con el nombre de tuna, como una derivación de la palabra tunante que significaba vividor. Cuando la Universidad se trasladó a Madrid, Alcalá de Henares se quedó sin tuna hasta que en los años 60 se construyera la Universidad Laboral y un grupo de estudiantes fundará la tuna. Posteriormente cuando la Universidad de Alcalá de Henares reabrió sus puertas, se crearía la Tuna de la Universidad conviviendo con la tuna de la Laboral por varios años y hasta que en 1984 se fusionaran. Más tarde la Universidad Laboral se desmantelaría y sus estudios de Ingeniería pasaron a formar parte de la Universidad de Alcalá.⁶⁷

Cuando esta tuna se presentó en el II Encuentro venía para realizar una gira por Perú y Bolivia en el año de 1989, es así que cumple con una serie de actividades a su llegada a nuestro país como son:

- Participación en los Actos Conmemorativos de la fundación del Senado Peruano en la ciudad de Lima, siendo recibidos por el Presidente de dicha Institución.
- Recepción en la residencia de Mario Vargas Llosa, entonces Candidato a la Presidencia de la República, después Premio Cervantes y después Premio Nobel, actualmente es miembro de la RAE
- Recepción en la Embajada de España en Lima.
- Actuaciones en el Teatro Municipal de la ciudad de Cuzco.
- Participación en el encuentro Internacional de Tunas celebrado en la ciudad de Arequipa.
- Actuaciones en diversas cadenas de televisión en las ciudades de Lima y La Paz.
- Actuación y recepción en la Residencia Presidencial de La Paz con motivo de la Fiesta de Toma de Posesión del Cargo de Presidente de la República por parte de D. Jaime Paz Zamora.⁶⁸

Además de la tuna española, se hicieron presentes para este Encuentro las tunas de Tabardos de Antofagasta-Chile, la Tuna de Cabildo de Calama – Chile, la Tuna Compostelana de La Paz – Bolivia, la Tuna de Cervantina de La Paz Bolivia, la Tuna Javeriana de Bogotá – Colombia, la Tuna de la Universidad de Guadalajara de Jalisco – México, la Tuna de la Universidad de San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho, la Tuna Juvenil de Piura, la Tuna Garcilacina, la Tuna Herediana, y la Tuna de Derecho de la Universidad San Martín de Porres, todas ellas de Lima. (Hoy “noche de ronda” 1989: 4)

Este encuentro se inauguró el jueves 10 de agosto de 1989 en el barrio de San Lázaro con una noche de ronda programada por el Comité Cívico de San Lázaro, luego se desarrollaron funciones en el Teatro Municipal los días 11 y 12, así como una función en el colegio la Salle el día 13 de agosto, finalizando el día 14 con una presentación en el Monasterio de Santa Catalina. (Hoy “noche de ronda” 1989: 4)

Las presentaciones de las tunas fueron un gran éxito en las fiestas de la ciudad. Un diario local escribió lo siguiente respecto a este II Encuentro:

Todas, completamente todas las tunas se ganaron el corazón de los mistianos. Porque no sólo llegaron hasta las faldas de su volcanes Misti, Chachani y Pichupichu para reafirmar que el arte tunante es la mejor expresión del coqueteo y galantería, sino por haber hermanado a las naciones a través de la música (...) aunque Arequipa sea la República Independiente y se deba mostrar un

⁶⁷ *Ibidem*

⁶⁸ *Ibidem*

pasaporte para ingresar a la ciudad, tenemos que dejar claro que a todos los tunos los recibimos y recibiremos siempre con los brazos abiertos.⁶⁹

Es así que respecto de los encuentros de tuna se puede concluir que son los puentes que permiten que los primeros tunos de la ciudad tengan un contacto directo con las tunas españolas, pudiendo así aprender de la misma y aprender respecto las costumbres propias de la tuna, incorporando lo aprendido en sus propias tunas, dejando de lado aquello que no se practicaba en España en las tunas. Además, siendo estos encuentros de tuna realizados con notable éxito con motivo del aniversario de la fundación española de la ciudad, es que permite conocer también de cerca no sólo a las tunas arequipeñas sino también a las españolas que llegaban con su desborde de tradición y calidad en la interpretación musical, causando un fuerte impacto en la población arequipeña que hasta hoy en la actualidad no deja de asistir a los encuentros de tuna que se dan en la ciudad con motivo de su aniversario así como otros realizados por distintas municipalidades distritales en sus aniversarios así como de las propias tunas arequipeñas con apoyo de sus universidades. Fue notoria durante la investigación como la atención de parte de los periódicos aumenta con respecto de los encuentros de tunas, a diferencia del breve espacio que le daban en el año de 1987, la atención es muy alta durante los días que dura el encuentro y se llega a resaltar y agradecer la presencia de los tunos en el aniversario de la ciudad de Arequipa.

Estos factores han propiciado que con el paso del tiempo se dé un fenómeno sociocultural que denominamos aculturación y cuyo proceso explicaremos a continuación.

La llegada de la Tuna de Alcalá de Henares causa un quiebre en la concepción que se tenía acerca de la tuna y la simbología que se manejaba al respecto hasta ese entonces en la ciudad de Arequipa. Esto lo analizaremos a partir de las dos tunas que existían en Arequipa, es decir la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín y la Tuna de la Universidad Católica de Santa María.

Habría que empezar señalando que hasta antes de la llegada de la tuna española, el conocimiento sobre esta institución y su influencia en las tunas arequipeñas se realizó de manera indirecta, ya que sólo se apreció a través de los LP's y las fotografías que se podían apreciar en las portadas de los mismos, no sabiéndose mucho más allá de la existencia de tunos, salvo que tenía que ver con la universidad, que interpretaba música

⁶⁹ O. Escudero 1989

española sin dejar de lado otros estilos musicales y que era una tradición cuyo símbolo era la cuchara y el tenedor.⁷⁰

Respecto de la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín comenzaremos a señalar como es que a partir de finales de la década de los años ochenta e inicios de la década de los años noventa empieza a conocer más a profundidad realmente en que consiste la tradición española de la tuna y como es que esto logra fortalecer su arraigo entre los integrantes de la tuna y luego de la propia sociedad arequipeña.

Vamos ahora a profundizar en esta serie de cambios que se dan respecto a la organización interna a partir de la tercera generación, ya que algunos aspectos cambian y otros se mantienen casi en su totalidad.

Antes de esta tercera generación como lo mencionamos anteriormente no había un grado de jerarquización dentro de la tuna ya que sólo había tunos y postulantes, existiendo si un respeto hacia los antiguos, que es conocido en la Tuna de San Agustín como el ROA (Respeto y Obediencia al Antiguo). A partir de los inicios de la década de los años noventa es que el criterio de jerarquización cambia y aparece la figura del pardillo, el cual asumía un rol de aprendiz de los tunos veteranos. Es decir, primero se llega como postulante a la tuna, luego de un tiempo y si es que el postulante demuestra interés y dedicación para con la tuna es que los tunos deciden darle la condición de pardillo, lo cual lo faculta para poder rendir la evaluación para llegar a ser tuno. Es este aspecto de solicitar la evaluación el que aún se mantiene en el tiempo, evaluándose conocimientos de tuna como musicales para llegar a ser tuno. Esta postulación según estatuto se debe realizar presentando un documento en el que se solicita dar el examen al director general Manuel Hernani Montoya, quien aprueba la misma y la eleva a la dirección musical. Este examen se realiza una semana antes del día de la madre o una semana antes de 05 de octubre, fecha de aniversario de la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín. Si es que se aprueba el examen se puede elegir una padrino de capa y uno de beca; es interesante resaltar que casi hasta finalizar la tercera generación no les estaba permitido el uso de capa a los pardillos y esto ha cambiado con el paso del tiempo, esto debido a que la capa era un simbolismo de diferenciación entre tunos y pardillos.⁷¹

⁷⁰ B. Estrada (Comunicación personal, 12 de enero, 2016)

⁷¹ T. Ramos (Comunicación personal, 20 julio, 2016)

En parte de una entrevista realizada se señala respecto de la capa que esta no era un elemento de adorno entre los primeros tunantes sino más bien de necesidad, señalándose luego que con la evolución de la tuna en Arequipa pasó a ser meramente un elemento simbólico del tuno. En los inicios el factor de diferencia entre los tunos y los postulantes fue el uso del escudo de la facultad de Medicina, el uso de la capa y el uso de adornos en los instrumentos como cintas y pulseras por parte de los primeros.⁷²

Habría que señalar que Toshio Ramos nos cuenta que «En lo que respecta a la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín siempre se manejó el criterio de ser un grupo integrado únicamente por varones y con atuendo negro, además se usó un repertorio con composiciones españolas, pero pluralizando junto con temas internacionales y arequipeños».⁷³

En lo que concierne a la ceremonia de bautizo de los nuevos tunos, se nos narró que:

(...) esta se realiza el día de la madre o la fecha de fundación de la tuna, donde después de un recital se le impone al tuno bautizado la capa y la beca de la universidad. Esta es una ceremonia protocolar donde se presenta a un nuevo miembro de la tuna y se acostumbraba luego hacer una reunión familiar a veces entre todos los tunos que se bautizaban y que la familia veía con mucho agrado. En la Tuna San Agustín existe un fuerte vínculo entre tuna y Familia, existiendo incluso un patronato de los padres de familia que velaban por el desarrollo de los miembros de la tuna, dirigido por un director general que era agregado de la universidad y que velaba por el desarrollo de los chicos y su cuidado en diversas actividades como viajes.⁷⁴

Esto nos indica que con la llegada de la Tuna de Alcalá de Henares a finales de la década de 1980 y con ella los preceptos propios de la tuna es que se aprende que el simbolismo más representativo en la tuna es la beca, la prenda que se usa en forma de “V” sobre el pecho del tuno y que lleva grabado el emblema de la universidad o facultad a la cual la tuna representa y que diferencia a los tunos de los pardillos, identificando a los primeros a los que han finalizado un proceso de aprendizaje respecto de la tradición de la tuna y diferenciándolo de estos últimos que aún están en este proceso. Esto debido a que cómo se señaló anteriormente no existía y el único símbolo diferenciador entre un tuno y el pardillo era la capa.

Los cambios que se generan son drásticos en la tuna agustina y los podemos encontrar a partir de la tercera generación, es decir:

⁷² *Ibidem*

⁷³ *Ibidem*

⁷⁴ *Ibidem*

(...) la generación del año 1988 y las siguientes ya empezaron a tener contacto con otras tunas que llegan a la ciudad con motivo de los Encuentros de Tuna organizados por el Concejo Provincial. La primera tuna con la que tienen contacto es la Tuna de Santiago de Compostela los cuales llegaron junto con la delegación de la Tuna de Alcalá de Henares en el año de 1989, ellos usaban una beca morada y un traje como el que actualmente se usa. Ellos explicaron que el color de la beca morada no era el color característico de las Universidades sino más bien que este se llevaba en honor a su alma mater y desde ese encuentro es que se use a partir de entonces la beca como parte del traje de los miembros de la tuna, siendo estas de color granate y con un escudo estampado que no era ni el de la universidad ni el de la facultad de Medicina sino un diseño realizado por la tercera generación y que pretendía darle una identidad a esta tuna.⁷⁵

Pues bien, es así que a partir de la década de los años noventa ya es que se usa normalmente el uso de la beca como la conocemos hoy, pero no se usa en este periodo de tiempo el escudo de la universidad sino uno creado especialmente para la tuna. Las investigaciones y profundizaciones en el conocimiento respecto de la Tuna hace que se provoque un nuevo cambio: «No es sino hasta el año de 1996 en que la profundización en la investigación respecto de la tuna iniciada por Freddy Tito, tuno “Tripa” de la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín, nutre el conocimiento respecto de esta tradición dentro de la tuna y solicita al rector de la universidad que se pueda usar la beca con el escudo de la universidad bordado en la misma»⁷⁶.

Otros de los aspectos sobre esta tradición española que se aprenden en este Encuentro es la existencia de los pardillos, los cuales son aprendices de los tunos y que deben aprender de ellos a cantar y a tañer los instrumentos, y además la picardía y carisma que caracteriza a todo integrante de la tuna.

Otro de los aspectos que introduce la tuna española será quizás el que haya revolucionado el sentido de tuna en Arequipa, nos referimos a que esta tuna dejó sentado que la tuna sólo es de varones y universitarios.

Esto nos lleva inmediatamente a dirigir nuestra mirada a la Tuna de la Universidad Católica de Santa María. Como hemos analizado ya, esta tuna tuvo desde sus orígenes presencia femenina en sus filas, entonces se podrá apreciar en esta tuna la influencia de esta medida y los cambios que generó.

Cuando llega la Tuna de Alcalá muestra como era la tuna, pero no es que esto produzca cambios de una manera inmediata, esto se dio a lo largo de un proceso que se da con los futuros Encuentros de Tunas que se dan en la ciudad de Arequipa. Es así que Juan Carlos

⁷⁵ *Ibidem*

⁷⁶ T. Ramos. *Entrevista personal, 20 de julio de 2016.*

Calderón, tuno de la Tuna de Ingenierías de la Universidad Católica Santa María nos narra que:

(...) para el año de 1991 llega la Tuna de Derecho a la ciudad de Arequipa para el Encuentro de Tunas de ese año y en una conversación que se tuvo con ellos, dijeron que la tuna era de varones y que no podía haber mujeres, por lo que nos dicen que debemos retirarlas y bueno, los tunos de ese entonces se arman de valor y hablan con la Universidad para que las mujeres dejen la tuna y es así que se forma el grupo de las rondallas. La tuna obtuvo desde este momento un apoyo de media beca.⁷⁷

Es decir que la Tuna de Derecho de la Universidad de San Martín de Porres de la ciudad de Lima, la cual ya había recibido influencia de tunas españolas y por esa razón ya conocían mucho de la tuna y es así que son ellos los que ilustran a la tuna Santamariana respecto de que la tuna es sólo para varones. A su vez también con esta división ya aparece un nuevo traje y en el cual aparece ya incorporado el uso de la beca, la cual « (...) con el escudo de la Universidad Católica de Santa María pero con su escudo pegado a estilo de sticker y además se le colgaba aretes, pines y se le bordaba distintos emblemas como de colegios y otros.»⁷⁸

Este traje según las fotos de la época constaba de:

- Un jubón que era de color negro con faroles rojos que cubrían todo el antebrazo.
- Una especie de gregüesco de color negro, pero con faroles rojos estilo guardia del Papa.
- La beca color granate.
- Una capa negra con forro rojo.
- Zapatos negros y medias negras.

Esta es una nueva etapa de la tuna donde solo aparecen integrantes varones y ya se da el cambio hacia lo que ya se practicaba en las tunas con influencia limeña, para esta época «aparecen también los pardillos y a los que llegaban a conocer a la tuna para pretender integrarse se les llamaba los “prepas” por ser una disminución de pre pardillos».⁷⁹

Luego de esto esta tuna ya sigue su trasegar tunante y ha tenido una serie de cambios a lo largo de los años como los producidos en el año de 1995, en el cual se produce un cambio debido a que muchos tunos egresaron y se da «(...) que en el año de 1995 la tuna sólo

⁷⁷J. Calderón (Comunicación personal, 4 de marzo, 2017.)

⁷⁸ *Ibidem*

⁷⁹ *Ibidem*

contaba con un tuno y cinco pardillos y unos quince “prepas”. Es en este año que la tuna empieza a usar una Beca color rojo, pero ya con el escudo bordado de la universidad, esta beca nos fue otorgada por la Universidad». ⁸⁰

Es en este año que se empieza a instaurar más cosas de la tradición tunante como son las rondas y parche. Una ronda es cuando una tuna sale a cantar y llevar su picardía por las calles o para algunas amigas o familiares de la tuna, nos cuenta Emilio de la Cruz que «La ronda empieza con un desfile que se hace en dos o tres filas, encabezado por la bandera y las panderetas. Se pasa una y otra vez por delante de la casa (...), las filas se reducen a una, que sigue los trayectos que se le ocurren a la bandera, (...), y deja a la tuna formando una media luna.» (De la Cruz 1996: 31).

Respecto del parche es una actividad en la cual la tuna interpreta sus canciones y bailes de pandero y bandera a cambio de algunas monedas que da el público que aprecia su arte, Emilio señala que «(...) es otra cara de la tuna de la que no hay porque prescindir ni avergonzarse. Lo que se llama panderetazo o parche es una digna actividad, siempre que no se transforme en un oficio, ni se corrompa con la avaricia, ni se ensucie con la descortesía, (...). Tampoco debe olvidarse la larga historia de la tuna en parches benéficos, como los que recogemos en el siglo XIX en Valencia y Madrid.» (De la Cruz 1996: 36).

En el año de 1996, nos cuenta Juan Carlos que:

Conocimos a un Tunos de Ingenieros de Zaragoza cuyo apodo o mote en la tuna era “Serguey”, él nos enseñó muchas cosas de la tuna sobre estos significados de parche, ronda, de porque el color de las becas, y nos dice que la beca color rojo correspondía a la Facultad de Derecho y no para uso de cualquier tuna, señalándoles que el color Universitario es el color morado, por lo que en ese año se diseña la beca de color morado, la cual se usa actualmente. ⁸¹

Entonces el último detalle que nos faltaría por analizar es el que se da respecto al traje de la tuna. Este en sus inicios era denominado como uniforme, pero que con el tiempo ya empieza a ser denominado como un traje de gala del tuno. Es así que ya para el año de 1997 se empieza a buscar donde hacer el traje que usaban los españoles en su visita al II Encuentro de Tunas de Arequipa del año de 1989 y es así que: «hicimos por medio de la Universidad un pedido de trajes de tuna el cual lo solicitamos a los hermanos Walter y César Rondinelli, que eran tunos de la Tuna de la Universidad Agraria, y era tanta la

⁸⁰ *Ibidem*

⁸¹ *Ibidem*

demanda que ellos tenían que, nosotros hicimos nuestro pedido de trajes en agosto de 1997 y nos llegaron en febrero de 1998.»⁸²

Podemos decir que este ha sido el último cambio que se ha dado en la manera de conducir a la tuna respecto de la manera en que se vivía antes de la llegada de la tuna española y el nuevo modo a partir de esta visita.

Así podemos decir que respecto de la tuna se da una aculturación en la sociedad arequipeña ya que una manifestación cultural española como lo es la tuna se ha instalado en Arequipa de una manera que ha producido cambios en distintos patrones que inician de una manera indirecta ya que como vemos desde finales de la década de los años sesenta la juventud de las dos universidades arequipeñas empiezan a asumir una tradición española como propia llegando a interpretar canciones españoles o frases españolas como “Aja” u “ole”. Luego se da una influencia directa que se da con la llegada de la Tuna de Alcalá de Henares los que dejan una semilla que empieza a crecer respecto del desarrollo de la tuna en Arequipa, haciendo que se lleguen más integrantes a las tunas y que estas se mantengan en el tiempo, lo que luego va a despertar un mayor interés por la tuna hasta tal punto de crearse nuevas tunas, como son: la Tuna de la facultad de Psicología en el año de 1996, la Tuna de la Facultad de Ciencias e Ingenierías Físicas y Formales de la Universidad Católica de Santa María, la Facultad de Medicina, Tuna de la Facultad de Ciencias Contables y Financieras Universidad Nacional de San Agustín, Tuna de Ingeniería de la Universidad Nacional San Agustín, Tuna de la Facultad de Ciencias Contables y Financieras Universidad Nacional de San Agustín, Tuna de la Facultad de Ciencias Naturales y Formales, Tuna de la Universidad Alas Peruanas, la Tuna de la Universidad Católica San Pablo, la Tuna de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de San Agustín y la Tuna de la Universidad Tecnológica de Arequipa. Esto nos muestra que todas las universidades arequipeñas tienen como mínimo una tuna, lo que muestra que los jóvenes de Arequipa mostraron un interés más allá del simple gusto sino que más bien se fue asumiendo como parte de la identidad arequipeña debido a que por cada aniversario de la fundación de la ciudad de Arequipa se realiza a partir de 1988 los encuentros de tunas en Arequipa por tres días, convocando no sólo a los tunos sino de la gran mayoría de los ciudadanos arequipeños llenando el Teatro Municipal y las calles del barrio de San Lázaro donde se presentaban las tunas. Además, hay que señalar que

⁸² *Ibidem*

diversas Municipalidades realizaban encuentros y concursos de tunas con motivo de sus aniversarios, recordando lo que nos cuenta Juan Carlos que «Para el año de 1999 la Municipalidad de Yanahuara lanza un concurso de tunas dando como premio al ganador la cantidad de S/ 1000.00 nuevos soles».⁸³

Hay que tener presente que la aparición de las tunas a finales de la década de los ochenta hace que se den imitaciones de tuna, ya que estas no pertenecían a ninguna universidad, pero se hacían llamar tunas⁸⁴, lo que nos hace recordar lo sucedido en España a finales del siglo XIX cuando las estudiantinas fueron copiadas por grupos profesionales y hasta se llamaron igual, hecho que hizo que aparezca la denominación de tuna. Aunque no es propósito del presente trabajo analizar a estas pseudotunas, es importante mencionarlas para mostrar cómo la población arequipeña integro a las tunas dentro de su realidad social dándose estas imitaciones de tunas, que como nos dice Iván Mendoza:

(...) muchos grupos sociales y particulares tenían ya sus tunas, como el club Internacional que incluso buscaba a músicos que estudiaban en la Escuela Dunker Lavalle para integrar esta tuna y les daban privilegios de socios, además existía una tuna llamada Real y otras más, copiándose de las imágenes de distintos Long Play de tuna como los de la Tuna compostelana y el de la Tuna de Madrid el uso de las cintas, las cuales aquí tenían bordada nombres de instituciones bancarias o similares y los pines que aquí se confundían con el uso de aretes o pulseras.⁸⁵

También nos refiere Iván Mendoza que:

Había muchos contratos, lo que hoy equivale a los mariachis en ese entonces, inicios de los noventa, era los Tunos ya que a la gente le gustaba que le lleven su serenata, sobre todo a las chicas, siendo un principal problema la ausencia de los temas bailables que luego serán superados con la interpretación de cumbias bailables, siendo la interpretación de temas de tuna al inicio y al final. Si aparecieron tantas tunas en ese momento fue porque existía demanda.⁸⁶

Hay que sumarle a esto que la ciudad de Arequipa es la única ciudad en el Perú y la única a nivel de Sudamérica que cuenta con un parque en honor al tuno, el cual se encuentra en el distrito de Jacobo Hunter, el cual tiene la denominación de “Parque en honor al Tuno latinoamericano”, el cual fue realizado siendo alcalde de Jacobo Hunter el licenciado Simón Balbuena Marroquín, quién nos contó que:

⁸³ J. Calderón. Comunicación personal, 04 de marzo de 2017

⁸⁴ Nos contó Walter Arias que las imitaciones de Tuna que se consideraban Tuna en ese momento fueron la Tuna Mayor de Arequipa, la Tuna de la parroquia san Antonio de Abad de Miraflores, la Tuna del Club Internacional, la Tuna Real de Arequipa, La Tuna de Rondadores de Arequipa, la Tuna Santa Lucía, aclarando que para esa época no se conocía exactamente que era Tuna y en los primeros momentos no hubo mayor problemas entre las Tunas y las agrupaciones no universitarias, situación que se va cambiando a partir de la década de los noventa gradualmente hasta lograr su clímax en el año 2000.

⁸⁵ I. Mendoza. (Comunicación personal, 15 marzo de 2016)

⁸⁶ ídem

La realización de las fiestas de Arequipa entre 2002 -2003, hicimos este parque que está a un costado del palacio municipal a sugerencia de Benjamín Estrada que era uno de los organizadores de los Encuentros, hicimos un monumento que es de sillar pequeño y a manera de homenaje que tiene la forma de una cinta viéndola desde arriba, viniendo siempre las tunas a visitar el distrito y dejando incluso algunas placas recordatorias las tunas que han visitado la ciudad, siendo hasta tradicional su llegada a Hunter, la cual se ha visto afectada por temas políticos, ya que aquí en Hunter siempre han sido bienvenidos y se quedaban muchas horas en el distrito, lo sé muy bien ya que venían desde mi primera gestión, y he podido apreciar como despierta el interés de los jóvenes que ya en la actualidad hay tunas en todas las Universidades y eso es interesante.⁸⁷

Esto es una muestra clara de cómo es que se da la aculturación en la ciudad de Arequipa respecto de la tuna la cual consideramos alcanza su consolidación el 12 agosto de 2013 cuando la ciudad de Arequipa, representada por el señor alcalde Dr. Alfredo Zegarra Tejada, declara “Patrimonio Cultural de Arequipa” a la Tuna de la Universidad San Agustín por haber representado a la ciudad en diversos escenarios del mundo promoviendo en estos viajes la música y las tradiciones de nuestro país.⁸⁸

Con este hecho consideramos que la aculturación respecto de la tuna se concreta, ya que la propia ciudad ha reconocido a la tuna como su representante oficial y patrimonio inmaterial, estando a la par o incluso tal vez superando en este aspecto a los poemas lonccos o yaravíes que tristemente están quedando en el olvido con el paso del tiempo.

Esto no quiere decir que la aculturación respecto de la tuna sea un tema ya acabado o agotado, puesto que como señalamos en esta parte del trabajo, la aculturación es un fenómeno cultural que tiene pasado, presente y futuro; consideramos que este proceso de aculturación no ha terminado sino que a partir de una consolidación continua su proceso, ya que se ha visto que en los últimos años han venido sucediendo acontecimientos que fortalecen la posición de las tunas en Arequipa, ya que el 2014 se reconoció a una tuna, la de la Universidad Católica San Pablo en el evento denominado San Lazaraso «Por su valioso apoyo en las actividades del proyecto de Cultura Viva Comunitaria “San Lazaraso, cuna patrimonial”, y por su identificación con los objetivos de nuestro proyecto: Fomentar el desarrollo de diversas formas de expresión y difusión cultural, fortalecer la identidad arequipeña y promover la puesta en valor del patrimonio de Arequipa»⁸⁹. Asimismo, en el 2015 se celebraron las Bodas de Plata del Encuentro Internacional de Tunas con motivo del aniversario de fundación de la ciudad con gran expectativa y fiesta, lo que nos permite afianzar la idea de que en Arequipa existe una

⁸⁷ S. Balbuena. (Comunicación personal, 18 de noviembre de 2016)

⁸⁸ Tuna UNSA (12 de agosto de 2014)

⁸⁹ Diploma de Reconocimiento a la Tuna de la Universidad Católica San pablo del 13 de diciembre de 2014.

aculturación respecto de la tuna española como tradición y que está llegando a insertarse cada vez más en el espacio socio cultural arequipeño con el paso de los años y sin detenerse. La aparición de nuevas universidades en nuestra ciudad y la llegada de una mayor cantidad de jóvenes estudiantes permitirán estudios posteriores sobre este tema.

No ha sido propósito de este trabajo emitir un juicio sobre si este fenómeno es positivo o negativo para Arequipa y su cultura, pero si lo ha sido mostrar que este fenómeno, con pasado, presente y futuro denominado aculturación respecto de la tuna, existe y está latente en Arequipa y que ha colocado a la tuna dentro del imaginario de la sociedad arequipeña como una tradición arequipeña más y que podrá ser motivo de futuras investigaciones que mostrarán si con el pasar del tiempo siga presente la tuna o quizás regresen los tiempos del viejo cantor del yaraví.

CONCLUSIONES

El siguiente trabajo de investigación nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

La tuna es una tradición entre los estudiantes universitarios, esta proviene de España y su práctica se ha extendido en muchos países del mundo, entre ellos el Perú.

La tuna como la conocemos en la actualidad se ha visto influenciada por las costumbres y tradiciones estudiantiles, las que han alimentado y formado la manera de llevar esta tradición. Ello no debe llevar a confundir a los tunantes que la época fundacional de las universidades, ya que se acercaban a lo ilegal o delictivo para poder sobrellevar su difícil situación económica.

El inicio de la tuna como la conocemos en la actualidad se debe en parte a la supresión del fuero académico, que eliminó muchas de las costumbres y tradiciones estudiantiles fuertemente arraigadas entre los alumnos, que buscaban nuevos espacios en los que puedan seguir viviendo como estudiantes. Estos recurrieron a los carnavales temporada en el que se permitía romper el orden instaurado, y cuando empezaron a emplear las viejas usanzas del fuero académico, como lo fue, principalmente, el traje

Al aparecer las estudiantinas de carnaval conformadas por estudiantes, y al tomar estas gran notoriedad y organización, aparecen también agrupaciones de no estudiantes con la intención de integrarse a las estudiantinas. Tal situación generó que se produjera un cambio en la nomenclatura de estas agrupaciones, quedando los estudiantes con el nombre de tunas y los no estudiantes con el nombre de estudiantinas.

La tuna en el Perú debe su inicio al contacto de diversas personas con tunas españolas, que se dieron en nuestro país y en la Península Ibérica. Si bien no hubo una enseñanza directa sobre el significado de la tuna a los estudiantes nacionales, estos asimilaron lo necesario en esos contactos para poder continuar la tradición de la tuna en las universidades peruanas.

La ciudad de Arequipa ha sido un espacio en la que la tradición de la tuna se ha implantado más fácilmente, y ha logrado dar la aculturación respecto de la misma, y

es una de las primeras urbes del Perú con una tuna, y cuya implantación y desarrollo sigue características muy similares a la española: luego de la aparición de la tuna en los carnavales aparecen agrupaciones que no guardan relación con la universidad y que buscan también formar conjuntos similares que se autodenominaron tunas.

Es muy posible que esta forma de aculturación se facilitara en Arequipa gracias a que la cultura local siempre ha estado vinculada a las tradiciones ibéricas. A ello se suma un notable romanticismo, que se manifiesta, por ejemplo, en serenatas nocturnas a la amada.

La aculturación también se refleja en la iniciativa de realizar encuentros de tunas en la ciudad con motivo del aniversario de la fundación española de la misma desde finales de la década de 1980, desde entonces arriba una diversidad de grupos de tunantes de varios países, y que cuenta con gran aceptación de los arequipeños hasta la actualidad.

Se nota también una fuerte influencia respecto de la tuna en Arequipa y en el Perú con la llegada de la Tuna de la Universidad de Alcalá de Henares, que comparte sus ideas y principios de cómo se debe practicar la tuna según los parámetros españoles.

Con los años la tuna en Arequipa fortaleció la aculturación ya que todas las Universidades de Arequipa cuentan con una tuna, y en otros casos albergan más de una Tuna, como son los casos de la Universidad Nacional de San Agustín y la Universidad Católica de Santa María.

Dentro de esta manifestación de aculturación, ha favorecido mucho la presencia de la Tuna de la Universidad de San Agustín, la que desde sus inicios ha sido la que más cercana en tradiciones respecto de la tuna en comparación con tunos españoles, llegados recién en 1989. Tal observación la afirmamos sobre la base de la vestimenta y a la música interpretada. Si comparamos los trajes que vestían tanto la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga o la Tuna de la Universidad Cayetano Heredia (las más antiguas) habría que ver que su indumentaria no se acercaba en nada a la de las tunas, como sí lo hacía el traje de la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín. Y en cuanto a la música, concluimos que la Tuna de la Universidad San Cristóbal de Huamanga interpretaba generalmente música ayacuchana (por lo que fue

bien recibida en su sociedad local), en cambio la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín interpretaba desde sus inicios música española.

Otra muestra de esta aculturación es que la ciudad de Arequipa es la única en el Perú que cuenta con un parque en honor de los tunos, lo que nos muestra el grado de aceptación y adopción hacia la tuna por parte de los arequipeños.

Este fenómeno cultural llamado aculturación ha tenido un pasado, un presente y tendrá un futuro en la ciudad del Misti, ya que la tuna año tras año gana vigencia y se ha insertado como parte de las tradiciones locales, hecho que se comprueba cuando en el año de 2013, la Tuna de la Universidad Nacional de San Agustín fue nombrada “Patrimonio Cultural de Arequipa”.

REFERENCIAS

50 ANIVERSARIO DE LA TUNA UPR

2011 *Universidad de Puerto Rico*. Recuperado de: https://issuu.com/archivodigitaltunauprrp/docs/p4_catalogo50aniv Consultado el 20 de noviembre de 2016.

ALARCÓN, Víctor

2012 *Historia de la Tuna Agraria*. Recuperado de: http://www.lamolina.edu.pe/tuna/hist_vic.htm Consultado el 20 de enero de 2013.

ANDREU, Ramón

2012 *La Fígara, polinizadora hispanoamerindia... de cómo fue la cosa de América*. Primer congreso iberoamericano de tunas. Murcia, España. Recuperado de: https://issuu.com/tunae_mundi/docs/la_figaro_como_polinizadora_hispanoamerindia Consultado el 20 de febrero de 2014.

ASENCIO, Rafael

2004 *Tradiciones universitarias en el antiguo régimen: "Antiqui Mores Serventur"* en ASENCIO, Rafael, GÓMEZ, Raimundo, MARTÍNEZ, Roberto y ENRIQUE PÉREZ Tradiciones en la Antigua Universidad. Estudiantes, matraquistas y tunos. Alicante: Universidad de Alicante Cátedra Arzobispo Loazes.

ASENCIO, Rafael y Enrique PÉREZ

2004 *La evolución del traje escolar a lo largo de la historia: desde el inicio de las Universidades hasta 1835, año en que se decretó su desaparición* en ASENCIO, Rafael, GÓMEZ, Raimundo, MARTÍNEZ, Roberto y ENRIQUE PÉREZ Tradiciones en la Antigua Universidad. Estudiantes, matraquistas y tunos. Alicante: Universidad de Alicante Cátedra Arzobispo Loazes.

ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS TUNOS Y CUARENTUNOS DE LA UNIVERSIDAD SAN MARTÍN DE PORRES

2010 *Codex tunantescum o 30 años de buen tunar*. Lima: Universidad San Martín de Porres.

AZPUR, B. DEGREGORI, C. OSORIO, J. y Jaime RIVERA

2016 *Contexto de Huamanga. San Cristóbal de Huamanga: una larga historia*. En: Lucas Cotrado y César Huasupoma (eds.), Gran libro de oro tuna universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, pp. 47-56. Ayacucho: Universidad San Cristóbal de Huamanga.

BADILLA, Jeremy, FUENTES, Claudio y Marcos SEGURA

2014 *La Tuna en Chile, desde la reminiscencia de los orígenes hacia la conceptualización de la identidad, introducción al caso chileno*. Segundo congreso Hispanoamericano de tunas. Murcia, España. Recuperado de: https://issuu.com/tunaemundi/docs/la_tuna_en_chile Consultado el 25 enero de 2015.

BAJTIN, Mijail

- 1974 *La cultura popular en la edad media y renacimiento*. Barcelona: Barral.
- BELMONTE TRUJILLO, José Carlos
- 2015 *Evolución organológica y de repertorio en la estudiantina o tuna en España desde el fin de la guerra civil española. La influencia de “ida y vuelta” entre España y Lationamérica*. (Tesis doctoral) Recuperado de: <http://dehesa.unex.es/handle/10662/216/browse?value=Belmonte+Trujillo%2C+Jos%C3%A9+Carlos&type=author>. Consultado el 20 de setiembre de 2015
- CORNEJO DÍAZ, Marcela
- 2012 *Música popular tradicional del valle del Chili*. Lima: Theia.
- COTRADO, Lucas y Miguel VELAPATIÑO
- 2016 *Creación de la tuna universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga*. En: Lucas Cotrado y César Huasupoma (eds.), *Gran libro de oro tuna universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga*, pp. 20-26. Ayacucho: Universidad San Cristóbal de Huamanga.
- DARNTON, Robert
- 1994 *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DE LA CRUZ, Emilio
- 1996 *La Tuna*. Madrid: Complutense
- DOMÍNGUEZ FUENTES, Juan Manuel
- 2006 *Apoyo social, integración y calidad de vida de la mujer inmigrante en Málaga*. (Tesis doctoral). Recuperado de: <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/1711228x.pdf> Consultado el 22 octubre de 2016
- ECHEVARRÍA, Bolívar
- 2001 *Definición de cultura*. Recuperado de: <https://interculturalidadffyl.wordpress.com/2011/08/30/bolivar-echeverria-definicion-de-la-cultura/>. Consultado el 18 de diciembre de 2015.
- EDICIONES DANAE
- 1979 *Diccionario Enciclopédico*. Barcelona: Danae
- EGUIGUREN, Luis
- 1951a *La Universidad en el siglo XVI Volumen I - Narración*. Lima: Imprenta Santa María.
- 1951b *La Universidad en el siglo XVI Volumen II – Las Constituciones de la Universidad*. Lima: Imprenta Santa María.
- ENCUENTRO DE TUNAS EN SANTA CATALINA
- 1987 *Miércoles 12 de agosto*. Diario Correo, p. 3
- ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE TUNAS DESDE EL SÁBADO

1989 *Miércoles 12 de julio*. Diario La crónica, p. 23

ESCUADERO, Olga

1989 *Arequipa es fiesta con música de tunas*. Diario Correo

GALDO GUTIÉRREZ, Virgilio

2016 *La extensión universitaria en la UNSCH, luego de su reapertura*. En: Lucas Cotrado y César Huasupoma (eds.), Gran libro de oro tuna universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, pp. 73-77. Ayacucho: Universidad San Cristóbal de Huamanga.

GARCÍA MERCADAL, José

1934 *Estudiantes, sopistas y pícaros*. Recuperado de: <http://ebiblioteca.org/?/ver/109624>
Consultado el 20 de noviembre de 2015.

HOY “NOCHE DE RONDA” EN BARRIO SAN LÁZARO

1989 *Jueves 10 de agosto*. Diario Correo, p. 4

JIMÉNEZ MAYOR, Juan

2010 *Las tunas: conciso análisis de un fenómeno contemporáneo en el Perú*. En Asociación de Antiguos Tunos y Cuarentuna de la Universidad San Martín de Porres. Codex tunantescum o 30 años de buen tunar. Lima: Universidad San Martín de Porres.

LA MUTUAL INAUGURÓ SUCURSAL: U. NEISSER. CEREMONIA FUE ANOCHE

1970 *Sábado 31 de octubre*. Diario Correo, p. 2

“LA TUNA”, CONJUNTO MUSICAL DE UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES LLEGÓ ENTONANDO
CANCIONES

1963 *Sábado 3 de febrero*. Diario El Comercio.

LAS TUNAS SE ACERCAN A LIMA

1989 *Viernes 14 de julio*. Diario El Comercio, p. D4

LUMBRERAS, Luis Guillermo

2016 *La tuna universitaria de la UNSCH*. En: Lucas Cotrado y César Huasupoma (eds.), Gran libro de oro tuna universitaria de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, pp. 57-58. Ayacucho: Universidad San Cristóbal de Huamanga.

MARTÍ, Josep

2002 *Transculturización, globalización y música*. Recuperado de:
<http://digital.csic.es/bitstream/10261/38563/1/JMarti-2004-TRANS%20-%20Transculturaci%20c3%b3n,%20globalizaci%20c3%b3n%20y%20m%20c3%basicas%20de%20hoy.pdf> Consultado el 20 de noviembre de 2016.

MARTÍN SÁRRAGA, Félix

2016 *Mitos y evidencia histórica sobre las tunas y estudiantinas*. Lima: Causes editores SAC.

MORALES, Pedro

2003 *Proyecto de ley que declara como actividad cultural las tradiciones universitarias denominadas tuna y rondalla*, disponible en: <http://www2.congreso.gob.pe/sicr/tradocestproc/clproley2001.nsf/pley/6BEC532551203B7F05256D730053A7B8?opendocument>

MUNGUÍA TISCAREÑO, María Guadalupe y Luis RAMÍREZ HERRERA

2012 *¿Hubo estudiantinas en México antes de la visita de la Fígaro?* Recuperado de: http://www.academia.edu/6501067/HUBO_ESTUDIANTINAS_EN_M%C3%89XICO_ANTES_DE_LA_VISITA_DE_LA_F%C3%8DGARO-_MUNGU%C3%8DA_Tiscare%C3%B1o_Mar%C3%ADA_Guadalupe_publicada_en_http_tunaemundi.com Consultado el 29 marzo de 2014. Revisado el 20 de junio de 2017.

MUTUAL AREQUIPA INAUGURA HOY SU AGENCIA ULRICH NEISSER EN URBANIZACIÓN SAN JERÓNIMO

1970 *Viernes 30 de octubre*. Diario Correo, p. 3

PARAVICINO, Walter

1963 *La Tuna de Ayacucho. Por primera vez cantaron en Lima*. Diario Expreso

PAREJA RIVERO, Luis

2013 *Arequipa y su música 1913 – 2013. 100 años de discografía arequipeña*. Arequipa: Cabrera Medina Luis Antonio.

PINILLA, Enrique

1996 *La música en el siglo XX*. En FONDO EDITORIAL FILARMONÍA (Ed.) *La música en el Perú*. 2ª edición pp. 127-213. Lima: Fondo Editorial Filarmonia.

RODRÍGUEZ CRUZ, Sor Águeda María

1971 *Vida estudiantil en la hispanidad de ayer*. En Revista Thesaurus. Tomo XXVI. Num. 2, pp. 356-399. Centro Virtual Cervantes. Recuperado en http://cvc.cervantes.es/lenqua/thesaurus/pdf/26/TH_26_002_131_0.pdf. Consultado el 23 junio de 2015

SOSA, Fernanda y Elena ZUBIETA

2012 *Aculturación psicológica y creencias en estudiantes universitarios migrantes y no migrantes*. En Revista Hologramática de la Facultad de Ciencias Sociales UNLZ. Año VII, Número 17 Vol. 2 pág. 50 Recuperado de: www.unlz.edu.ar/sociales/hologramática Consultado el 22 de noviembre de 2016.

SOTO, Gonzalo

2000 *Aculturación e identidad del hombre latinoamericano; una aproximación paremiológica*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1070838> Consultado el 22 de noviembre de 2016.

TUNA DE LA SAN MARTÍN HACE UNA GIRA EXITOSA

1987 *Domingo 16 de agosto*. Diario El Comercio.

TUNA DE LA “U” CATÓLICA HOY EN EL MUNICIPAL
1970 *Viernes 2 de octubre*. Diario Correo, p. 3

TUNA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN
2014 *Viernes 30 de octubre*. Diario Correo, p. 3

TUNA UNIVERSITARIA HOY EN SAN JERÓNIMO
1970 *12 de agosto*. [Comentario en un grupo en línea] Recuperado en <https://www.facebook.com/tunauniversitariaunsa/?fref=ts> Consultado el 20 de febrero de 2016

TUNAS AYUDARON A NIÑOS QUEMADOS
1989 *Jueves 7 de setiembre*. Diario La República, p. 28

VALDÉS, Marcos
2002 *La vigencia del concepto de la aculturación: alcances y limitaciones*. Recuperado de: <https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/aculturacion.pdf> Consultado el 22 de noviembre de 2016.

VILLAR Y MASIAS, M.
1887 *Historia de Salamanca Tomo I*. Recuperado de: https://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1006083 Consultado el 10 de enero de 2016.

VOLEMOVÁ, Karla
2008 *El fenómeno de la Tuna – su historia y su presente*. (Diplomová Práce). Recuperado de: <http://bibliotecadelaguitarra.com/uploads/files/Textos%20Biblioteca/el%20fenomeno%20de%20la%20tuna%20historia%20y%20presente.PDF> Consultado el 25 de julio de 2013